

## Historias de Villa Nueva.

Luciano Pereyra

### Agradecimientos.

Al Señor Intendente de la ciudad de Villa nueva, Natalio Graglia, a Marcelo Frossasco y la Cooperativa de agua potable y cloacas de Villa Nueva por hacer posible esta publicación.

### Dedicatorias.

A mi familia y amigos.

### Palabras del autor.

Este trabajo es una compilación de trabajos de investigación histórica realizados para el diario de Villa María en el suplemento “Cultura”. La interrelación de temáticas y coyunturas abordadas, nos permiten obtener una continuidad cronológica desde el comienzo del proceso fundacional en 1826 hasta el retorno a la democracia en 1983.

“Historias de Villa Nueva” es un trabajo que pretende popularizar el conocimiento de la historia local y el proceso histórico villanovense, fomentar la lectura y colaborar con la producción de material bibliográfico novedoso y actualizado para la recuperación de nuestro legado histórico

### Prologo.

El Origen, surgimiento y ¿fundación? De Villa Nueva.

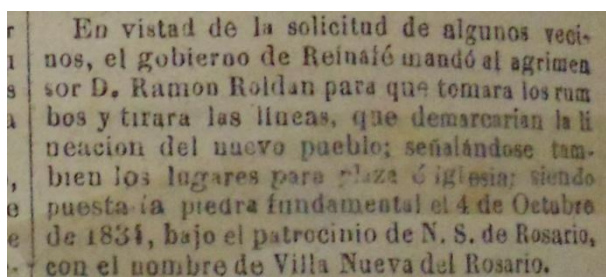
***El proceso de donación, delimitación y urbanización comienza en 1826, continua en 1840 con el primer censo provincial que menciona a Villa Nueva del Rosario y finaliza en 1857 cuando se establece la primera Corporación Municipal.***

La zona comprendida por el actual departamento General San Martín, era denominada “Partido de Río Tercero” hacia 1776 conformado por distintos parajes o pedanías que coincidían con Postas o capillas. Podemos mencionar:

- 1) Arroyo las Mojarras.
- 2) Esquina de Castillo.
- 3) Esquina de Zarate.
- 4) Paso de Ferreira.
- 5) Puesto de Ferreira.
- 6) Fraile Muerto.
- 7) Capilla de Rodríguez.
- 8) Punta del Agua.
- 9) El Salto.
- 10) Capilla de Yucat.

Los primeros historiadores, Juan Manuel Pereyra, Luis Roberto Altamira investigaron sobre los orígenes de nuestra ciudad, finalmente Pablo Granado fue quién profundizó la búsqueda en el archivo histórico provincial. En su libro “*Villa Nueva un pueblo con historia*” hace un completo y minucioso recorrido por los primeros pobladores y pioneros de estas tierras.

En la presente investigación, partiremos desde el año 1814, en donde Manuel Bustos, esposo de Bonifacia Moyano vendió a *José o Josef Tomás Carranza*, una legua de terreno desde el río y lindando hacia el oeste con el terreno de la familia Lazos y al este con los terrenos que estaban en disputa entre Bonifacia Moyano y Manuel Correa. En esta porción de tierra se fundó Villa Nueva, si es que alguna vez fue fundada, porque nunca hasta nuestros días se encontró un acta o documento que acredite dicho acontecimiento. Podemos hablar de un reordenamiento territorial gestado por un gran estadista como Juan Bautista Bustos. En el diario “el Sol” de 1883-1884 existe una nota en donde dice que la fecha de fundación corresponde al 4 de octubre de 1834.



Recorte del diario “El Sol”.

Juan Manuel Pereyra en el anuario de la Asociación Española de 1930, establece como fecha de fundación el año 1825. Luis Roberto Altamira hace un repaso exhaustivo de los pobladores del paso de Ferreira pero sin establecer fecha concreta de fundación. Finalmente, Pablo Granado estableció como fecha fundacional el 7 de octubre (día de la virgen del Rosario) de 1826.

Si argumentamos con documentos podemos decir que:

- 1) No existe acta de fundación.
- 2) El proceso de fundación lo podemos establecer entre la confección del trazado urbano de Ramón Roldan a pedido de Juan Bautista Bustos en 1826 y en 1857 cuando aparece la primera municipalidad.
- 3) Los hijos de José Tomás Carranza nacieron en Paso de Ferreira pero bautizados en la parroquia Inmaculada Concepción de Fraile Muerto en 1825. En 1829, Salustiano Carranza es bautizado en Córdoba como vecino del Río Tercero.
- 4) Leopoldo Carranza, hijo de Juan Bautista Carranza y Trinidad Casas fue bautizado en Fraile Muerto como vecino del Paso de Ferreira en febrero de 1836.
- 5) Los primeros bautismos que se asentaron en Villa Nueva son de 1838.
- 6) El censo provincial de 1840 menciona el término “Villa Nueva del Rosario”.

El poblamiento de la banda sur del río, en el lugar que hoy ocupa Villa Nueva, corresponde a las personas que vivían dentro de la estancia de los Carranza: familiares, criados, esclavos, vagabundos, agregados, conchabados, indios cautivados.

Podemos distinguir 4 causas por las que se donaron las tierras.

- 1) **Políticas**: Asegurar la Jurisprudencia pedánea, para que se estableciera en el nuevo poblado.
- 2) **Militares**: Conseguir la Jurisprudencia de Alzada y comandancia.
- 3) **Administrativas y/o Religiosas**: establecimiento de la parroquia, para asentar los sacramentos en una parroquia local.
- 4) **Económicas**: revalorización de las tierras que se transformaron en paso obligado de carretas, correos y viajeros hasta la aparición del ferrocarril.

Hablar de la familia Carranza es hablar de la fundación de nuestra ciudad. En el censo provincial de 1813, levantado por Renovato de las Casas aparecen 5 hermanos de apellido Carranza, todos en edad de formar parte de las milicias: Victoriano, Bautista, Romano, Apolinario y José del Tránsito.

José Tomás Carranza estaba casado con Manuela Molina, tenían un establecimiento ganadero en el Oratorio de Nieva (actual zona de Morrison) y fueron padres de nueve niños, entre los cuales encontramos a los donantes de las tierras donde hoy está Villa Nueva.

- 1) Lorenza Carranza
- 2) Hilarión Carranza<sup>1</sup>
- 3) José del Tránsito Carranza<sup>2</sup>
- 4) Apolinario Carranza<sup>3</sup>
- 5) José Romano Carranza
- 6) Juan Bautista Carranza<sup>4</sup>
- 7) Victoriano Carranza
- 8) María Bernarda Carranza
- 9) María Francisca Carranza

Cuando muere José Tomás Carranza, se reparten los bienes. Para Manuela Molina queda una legua del tercero al norte y para los hijos cinco leguas para cada uno.

*En la coyuntura denominada la época mitrista, comprendida entre 1861 y 1870 será un hijo de esta familia el personaje destacado de Villa Nueva, el Comandante General del Departamento Tercero Abajo, **Salustiano Carranza**.*

José Salustiano nació en Paso de Ferreira en 1825 y fue bautizado el 26 de octubre de 1829 a los cuatro años en la iglesia Catedral de Córdoba. Contrajo matrimonio con su prima hermana Peregrina Carranza, hija de su tío Hilarión el 5 de abril de 1850 en la parroquia Nuestra Señora del Rosario previa dispensa por lazos de consanguinidad (eran primos hermanos). De aquí suponemos que surge la leyenda de las tumbas paradas y los primos, casarse entre personas con lazos de sangre era muy común en una sociedad donde muy pocas familias habitaban la zona. Fue maestro de posta en la década de 1840, Juez de Alzada cuando se juró la Constitución en 1853, rival político de José Victorio López quien junto a otros rebeldes saquearon su propiedad y caballeriza en las intentonas lopistas de 1857 para recuperar el poder luego de la caída del rosismo, su vivienda se encontraba en la actual esquina de San Martín y Mitre. Carranza fue el encargado de levantar el censo provincial de 1856 en la Villa Nueva del Rosario. Leal a Mitre y a Sarmiento, este último se alojó en su domicilio en sus dos estadías en Villa Nueva, en 1861 cuando el sanjuanino era auditor de guerra del ejército porteño y en 1873, ya como presidente de la nación. Falleció el 14 de abril de 1884, en su partida de defunción podemos leer la expresión: murió de costado, lo que significa que falleció de un ataque al corazón en términos religiosos, fue sepultado en el cementerio público de la parroquia Nuestra Señora del Rosario. Por lo tanto podemos decir que si bien ya se había inaugurado el cementerio San José, todavía se realizaban sepulturas al lado de la parroquia y especialmente si formaba parte de una familia tradicional de la villa.

Vale la pena aclarar que los datos relacionados a la fecha de nacimiento no son exactamente precisos porque cuando se produjo el nacimiento de Salustiano los bautismos todavía se realizaban en la parroquia Inmaculada Concepción del Fraile

---

<sup>1</sup> Donantes de tierras.

<sup>2</sup> Ibid

<sup>3</sup> Ibid

<sup>4</sup> Ibid.

Muerto por eso su bautismo lo recibe cuatro años después en Córdoba y los datos que provienen del censo de 1869 no son necesariamente correctos.

Hacia 1865 los descendientes de Apolinario y Juan Bautista Carranza, donantes de tierras para la fundación de Villa Nueva, le hicieron juicio al municipio y que además del plano realizado por Ramón Roldan existieron otros delineamientos con el fin de ordenar la mensura del pueblo. El de Tagle en 1854 y el de Santos Núñez en 1866. Hacia 1864 solo Samuel Moyano presentó títulos de propiedad ante el gobierno provincial. Villa Nueva ha sido sinónimo de reordenamiento territorial y reurbanización, desde el poblamiento de la floresta aladaña a la posta del paso de Ferreira, hasta la actualidad con la anexión del paraje de Sanabria al ejido urbano municipal.

## Censo Provincial de 1840.

El censo provincial marca la continuidad del proceso fundacional, donde aparece por primera vez el término Villa Nueva del Rosario.

El Juez de Alzada Manuel de las Casas, realizó el empadronamiento de todo individuo que habitaba en la pedanía, del número de cada familia, su edad, ejercicio y calidad. De las 798 personas censadas en la población urbana y en la pedanía del departamento Tercero Abajo podemos extraer datos significativos en relación a la vida cotidiana de la población, familias fundacionales y especialmente el rol de la mujer en la historia de la ciudad. Se observa en las planillas censales un rol protagónico de las mujeres como cabeza de la estructura familiar, ya sea por ausencia del marido por participación en las milicias o por viudez, lo que les permitía desarrollar las actividades de chacareras, estancieras, dueñas de haciendas o simples vecinas, pero reconocidas en su participación socio-económica.

Entre las familias tradicionales, podemos encontrar la familia de las Casas, hijo de Renovato de las Casas, uno de los donantes de tierras para que se fundara Villa Nueva, Manuel de las Casas, su esposa Rita Arias, sus hijos Segundo Manuel, Emilia y sus sirvientes Saturnino, Celestina (pardos libres) y Salomé (india del sud).

Otro donante de tierras fue José Benito Correa y su esposa Lorenza Carranza, hermana de Apolinario, José del Tránsito e Hilarión Carranza. Correa, comerciante y hacendado en su estancia "Los Espinillos" en Las Mojarras. Sus hijos José (estudiante) y Mónica. Entre sus sirvientes podemos mencionar a Francisco Pereyra, Felipe Salas y Bernardo Guzmán (libres), en el comercio, mientras que Juan Correa (esclavo) de 36 años vivía con su esposa Cruz ( libre) y sus hijos Pedro, Catalina y Dominga en la estancia. También Gregoria de 40 años, esclava libre, Juana (libre) de 17 años, Candelaria 9 años, todos de origen afroamericano. Mientras que María de 27 años, india del sud, estaba cautivada.

El hermano de José Correa, Ventura Correa, reconocido comerciante y Maestro de Posta, en la Posta de la Parada o del Paso de Ferreira, vivía junto a su hermana María Correa y sus sirvientes, Benito Vazquez, capataz de la caballada de la posta y Postillón y Ruperto 11 años, José 6 años y Rosario de 32 años, todos libres. Salvador Correa, Capitán de las milicias regulares de 43 años, su familia, sirvientes y esclavos.

Entre los donantes de tierras para la fundación del pueblo, encontramos a los hermanos Carranza. Apolinario Carranza estanciero y labrador junto a su esposa Casimira Sanchez y sus hijos José de la Paz y Josefa. José del Tránsito, también donante, comerciante y estanciero junto a su esposa Rufina Malbrán, padres de Salustiano Carranza, uno de los personajes más destacados de la historia local. Bernarda Carranza de 32 años, viuda, Romano Carranza de 40 años estanciero y labrador en el oratorio de Nieva, conservó la estancia de la familia. Juan Bautista Carranza estanciero y labrador en la costa del río tercero en el paso de Ferreira de 56 años, junto a su esposa Trinidad Casas y sus nueve hijos, sirvientes y esclavos.

Entre la mujeres protagonistas de la vida social y económica del incipiente poblado podemos mencionar a Petrona Bustamante, viuda de Manuel Correa de 59 años y sus hijos, Doña Isabel Calderón, viuda de Martín Freites, padres del primer intendente, sus hijos, Luisa, Fernando, Sinforosa, Nieves y Trifona. Junto a sus sirvientes y esclavos.

Feliciana Gaona de 37 años, viuda, propietaria de su vivienda y casa comercial, Pilar Rosales, viuda (parda libre), Luisa Barrera 48 años, viuda chacarera en la banda norte del río ( hoy, Villa María), Valeriana, parda libre, viuda, chacarera en la banda norte del río, Manuela Martínez, pastora, viuda de Suarez, 41 años, Pascuala Ladino, viuda, María del Tránsito Arias, viuda, vecina de la villa, Leonarda Eredía, vecina de la villa y sus hijos “segundones” de Benito Correa. Jacinta Vázquez, viuda, su hacienda, sus hijos y sirviente Juana Vázquez, india del sud y su hijo. Antonia Freites de 58 años, estanciera, Andrea Vázquez, dueña de hacienda, María de las Nieves Pajón, chacarera en la Herradura, Patricia Lazos, estanciera, hacienda de ovejas, Marcelina Abaca, criadora de ovejas, Juana Pabla Rosales, viuda, lavandera.

Entre los oficios que observamos en los datos censales podemos observar a José María Cáceres, pardo libre, maestro artesano de sastrería, junto a su esposa Eusebia y sus hijos. Guadalberto Jaime, esclavo asalariado, abastecedor de carnes. Severino Villagra, peón jornalero. Crisotomo, artesano de platería. Francisco Casas, cabo de la milicia y jornalero. Florentino Moreyra, cavador de pozos. José María Bravo, artesano de cortar adobes. Pedro Videla, artesano herrero. Simón Cuevas, Lenguaraz (traductor de lenguas originarias). Juan de la Cruz Godoy, tapialero. Crisotomo Acosta, artesano de zapatería. Mauricio Cejas, albañil. Santiago Machado y Miguel Ocanto, ambos Sargentos de las milicias.

Estos datos nos permiten conocer la sociedad villanovense en 1840, interpretar prácticas y costumbres cotidianas de la población y especialmente, visibilizar el rol de la mujer en el siglo XIX, como protagonista central en las actividades productivas.

## Los Negros de Villa Nueva.

“Los negros de Villa Nueva” es una de las tantas expresiones populares que conviven con nosotros y están arraigadas en el imaginario colectivo.

¿De Donde proviene?, ¿podemos argumentar históricamente esta expresión?

Vivimos en una sociedad que está impregnada de un legado genético negro que no reconocemos, de una identidad tapada que no terminamos de asumir y valorar. Asumirse como afrodescendiente no es tarea fácil, en una sociedad donde todo lo siniestro, lo ilegal, muchas veces lo popular es señalado como cosa de negros. (Aliberti)

Nuestro vocabulario cotidiano está plagado de términos de origen africano: “tango”(de tangó, bailar, en Congo), el servicio doméstico, la “mucama” (por un grupo étnico), el estómago de la vaca es el “mondongo” (grupo étnico Kumbundu), la sandía fue traída de África por esclavos en el siglo XVII y el “quilombo”( hoy, sinónimo de lío, desorden) es la palabra que en toda América indica los asentamientos de esclavos escapados(afros huidos al monte)". Con estos modismos de la lengua africana que se insertaron en la cultura y lenguaje se formó el proceso de transculturación, donde dos o más culturas comparten y mezclan sus pautas, objetos, lenguajes y costumbres, generando una nueva cultura.

El origen del término: “negros de Villa Nueva”, lo encontramos en los años fundacionales de Villa María y Villa Nueva, sus diferentes raíces, históricas, ideológicas, poblacionales y por qué no culturales, han llevado a que lo tradicional, lo popular, se traduzca en costumbres de negros, el carnaval, las domas y los bailes populares (aunque el cuarteto tenga raíces inmigrantes). Esto no significa que en Villa María no existan costumbres populares, solo debemos echar un vistazo a sus barriadas más allá de los cuatro bulevares.

En nuestro país todo se traduce en un blanco o negro, Unitarios o Federales, civilización o barbarie, Radicales o Peronistas, Boca o River y nuestra pequeña comarca a veras del tercero no es la excepción, aquí será Alem o Alumni, posta o ferrocarril, piamonteses o gallegos, Rock o cuarteto, Granado o Pedernera.

Villa Nueva tiene su origen dentro del sistema virreinal de postas y correos, Villa María en la estación del ferrocarril Central Argentino. Villa Nueva fue conservadora y clerical, Villa María liberal y laica, Villa Nueva tradicionalista, Villa María progresista. Algunos dirán Villa Nueva “criolla”, Villa María “gringa”.

Además de estas “diferencias” imperceptibles en la actualidad, podemos agregar la particularidad de que la villa más vieja fue durante mucho tiempo, un centro militar. A principios del siglo XIX, como una simple comandancia para frenar los malones, luego un Regimiento miliciano y finalmente como base del incipiente Ejército Argentino, durante la guerra del Paraguay.

Durante esta coyuntura histórica Villa Nueva recibió el aporte poblacional europeo, criollo, y por supuesto afroamericano, reconociendo que hacia mediados del siglo XIX, la población afro ya estaba mimetizada con el criollo, sin embargo, en 1846 aquí se formaba el Escuadrón de Blandengues, formado íntegramente por milicianos de origen afroamericano y no todos murieron en las guerra civiles o en la del Paraguay. El

ejército provincial, en realidad era una milicia, conformada por gauchos, pardos, mulatos, negros y hasta por indígenas evangelizados.

En febrero de 1846, el Coronel José Victorio López solicitaba que se enviaran todos los negros solteros para formar el segundo escuadrón. En carta del 4 de febrero ya se comenzó a observar la intención de formar el regimiento.

La población “afro descendiente” era sumamente numerosa, entendiendo por “afro” a los distintos grupos étnicos de origen africano pero también a las distintas castas que resultaron del mestizaje entre estos, el concepto abarca a los llamados “negros”, “pardos”, “mulatos”, “zambos”, “cuarterones”.<sup>5</sup>

José Victorio López intercambiaba correspondencia con su padre, el Gobernador “Quebracho” López:

*“...creo ya llegado el caso de que para formar el 2º escuadrón pida a cada departamento todos los negros solteros que se destinarán a la primera compañía y dos baqueanos. Yo me intereso en formar de una vez el regimiento, si es que usted es de este mismo parecer...”*<sup>6</sup>

En marzo de 1846 se formaba la milicia que origina el segundo escuadrón, se lo denomina: “Escuadrón de Blandengues de la Villa Nueva”.

*“... me alegro mucho que hayas dado principio al ejercicio de la milicia y que el enrolamiento alcance a más de 200 hombres siendo de mi plena aprobación el que formes un escuadrón de dos compañías el cual se puede denominar escuadrón de blandengues de la Villa Nueva....”*<sup>7</sup>.

La correspondencia nos permite interpretar que estos soldados no eran esclavos.

*“...los tres morenos que conducía Freites (Fernando, Capitán de la milicia y futuro Intendente) para el escuadrón los he recibido y quedo enterado de que le dio vicios, manutención, 4 pesos para sus gastos... y diez de gratificación...”*<sup>8</sup>.

Según Sonia Colantonio, (investigadora principal del CONICET en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad de Córdoba), en su trabajo, “Córdoba, ni tan blanca ni tan pura”, nos dice que la referencia a la etnia desapareció casi totalmente de los censos provinciales desde 1840 y recién en el de 2001 se incluyeron algunas preguntas en cuanto a la ascendencia.

Para sumar aportes documentales al poblamiento afrodescendiente, en la zona y fundamentalmente en Villa Nueva, nos remitiremos a los censos provinciales de 1813 y 1840.

En 1813, el Curato del Río Tercero Abajo abarcaba desde Yucat hasta Cruz Alta, según el censo provincial de ese año, los blancos representaban cerca del 40 por ciento

---

<sup>5</sup> CARRIZO, Marcos, “La Córdoba Morena”. U.N.C 2006.p 1.

<sup>6</sup> FERREYRA, Ana Inés. Cartas Entre Padre e Hijo. Tomo II. Op Cit, p 4

<sup>7</sup> Ibid, p 52

<sup>8</sup> FERREYRA, Ana Inés. Cartas Entre Padre e Hijo. Tomo II. Op Cit, p 191.

de la población, los negros el 7 por ciento -que en 1778 había llegado a 13 por ciento-, los indios casi habían desaparecido y lo que predominaba eran las mezclas, especialmente los pardos. Podemos afirmar que parte de la población, tanto hombres como mujeres figuran en la planilla censal como españoles o pardos, de esto podemos establecer que cuando hace referencia al término “español”, habla de europeos y criollos, mientras que cuando refiere a “pardos” señala a esclavos negros, indios cautivos, negros libres, mulatos o zambos.

Con respecto a Villa Nueva y la esclavitud podemos decir que seis años antes de la formación del Escuadrón de Blandengues, el censo provincial de 1840 nos brinda datos pormenorizados de los pioneros y su sociedad. También podemos observar en la planilla censal, los sirvientes y su condición de libre o esclavo, entre los cuales podemos mencionar a Francisco Pereyra (22 años), Felipe Salas (23 años), Francisco Serrano (13 años) y Bernardo Guzmán (21 años), todos ellos de condición libre. Juan Correa era un esclavo que trabajaba en el negocio de Benito Correa, tenía 36 años pero su esposa “Cruz” de 30 era libre. Los Correa también tenían una esclava llamada Gregoria de 40 años, los respectivos hijos ya eran libres de acuerdo a la libertad de vientres, declarada por la asamblea de 1813. Lo llamativo de este documento es que aparece una esclava de origen nativo, María, india del sud (sic) de 27 años.

La familia del primer Intendente o Presidente de la Corporación municipal, vivía en la estancia “San José” en las inmediaciones de la actual localidad de Arroyo Cabral. Los Freites tenían como esclavos a María Freites de 35 años, su esposo, el postillón José Abaca (pardo libre) de 25 años y dos indios del sud, Josefa y Victorino de 18 y 8 años respectivamente.

En Villa Nueva, un estudio genético confirmaría definitivamente la presencia de sangre afro, especialmente en donde la población posee rasgos de endogamia, solo tenemos que observar en nuestras calles los vestigios del mulato o del zambo. Allí, donde suene el parche del bombo y del repique, en cada batucada, en cada barrio, allí donde el sentido de pertenencia exprese la pasión por nuestro lugar en el mundo, por nuestra historia, por nuestros antepasados más allá del linaje sanguíneo, en cada escuela donde se cuente la historia de un río y una posta, donde un abuelo enseñe a sus nietos la leyenda de las tumbas paradas, allí... encontraremos a los negros de Villa Nueva.

### La vida cotidiana en la Villa Nueva del Rosario. Medios del siglo XIX.

El análisis de la vida cotidiana no implica el estudio de algo intrascendente, sino que es aquello que afecta al grupo de la gente, todos los días, es decir comprende el diario vivir, la existencia individual y social. Cuando los historiadores nos cuentan que la simbología y los lemas expresan el deseo de grabar en la memoria de los habitantes la presencia del régimen y su poder, no nos dicen que todos los segmentos de la historia tuvieron su simbología.

Manuel López “Quebracho” adoptó como propia la simbología Rosista, trayéndola a Villa Nueva con su hijo José Victorio. La divisa Punzó, la estrella federal o la cruz del sur fueron los símbolos que representaron aquella ideología, los moños en las mujeres y el cintillo en los hombres. También se embanderaban las viviendas o los edificios públicos con enseñas rojas.

Todo habitante de la provincia de Córdoba que cabalgase, deberá llevar testera y colera punzó, la contravención era castigada con multas o trabajos públicos.

Los símbolos no solo manifestaron la adhesión política sino que expresaron un control social, pero esto no fue exclusivo de Córdoba sino de todas las provincias.

Los Lemas fueron expresiones gráficas para difundir los ideales de sus jefes principales y cobraron una pronta y rápida difusión en toda la provincia y Villa Nueva no fue la excepción.<sup>9</sup>

“Federación o Muerte” y “Viva la Federación, mueran los salvajes unitarios” eran los dos lemas que sobresalían.<sup>10</sup> La vida política solo será posible en la federación o confederación, implementada por Rosas y sostenida por Estanislao López, lo contrario es la muerte de la identidad nacional y los que se opongan a ello deben morir. El término unitario era empleado no solo para los que pregonaban estas ideas sino para todos los opositores del gobierno provincial. Desde 1836 la papelería oficial llevó la inscripción “vivan los inmortales Rosas y López”.<sup>11</sup>

Hacia 1840 Villa Nueva era un poblado importante en la llanura cordobesa, cabecera del departamento Tercero Abajo junto a las poblaciones de Fraile Muerto, Cruz Alta, Las Mojarras, Monsalvo y San Juan Bautista<sup>12</sup>. Contaba con una Posta (Posta de la Parada, antigua posta del paso de Ferreira) y un batallón que trascendía a nivel nacional, hospital, iglesia y cementerio. Sus principales edificaciones eran construidas con adobes y techos de paja cocida y en el mejor de los casos con cielos rasos de cañas y terminaciones de tejas.

El batallón López apuntalaba las defensas de Río Cuarto, La Carlota, Sampacho, el fortín de Santa Catalina, Saladillo, Fraile Muerto y Achiras. Esto sucedía en las épocas de guerra contra el malón, pero se debe aclarar que la guerra no siempre conmovía la frontera. En tiempos de paz eran fluidas las relaciones entre ambas sociedades.

Los insumos o artículos de uso diario llegaban a Villa Nueva provenientes desde Córdoba, aunque el ganado llegaba desde el departamento Tercero Arriba o desde Río Primero, todo esto no era solamente para el escuadrón sino para la población en general y desde aquí también se proveía a Fraile Muerto (Bell Ville).

---

<sup>9</sup> FERREYRA, Ana Inés. Estado Provincial y Economía en Córdoba. Op Cit. Passim.

<sup>10</sup> FERREYRA, Ana Inés. Estado Provincial y Economía en Córdoba. Op Cit. Passim.

<sup>11</sup> FERREYRA, Ana Inés. Estado Provincial y Economía en Córdoba. Op Cit. Passim.

<sup>12</sup> ARCONDO, Aníbal. La población de Córdoba según el censo de 1840. Córdoba: UNC, Serie de estudios N°31, 2000. Op Cit. p, 17.

La comida es un componente esencial de la vida material de los hombres, la permanencia o los cambios en los hábitos alimenticios ayudan al investigador a descubrir buena parte del rostro de una cultura.<sup>13</sup>

La dieta diaria consistía en los vicios como tabaco, mate y azúcar, el café lo consumían solo los oficiales de alto rango<sup>14</sup>, vino, leche de cabra, zapallo, choclos, mazamorra, locro, empanadas, puchero, guisos, humita, carne de oveja asada y sopa de carne de vaca. A esto se sumaban animales salvajes como ñandúes, peludos o iguanas. La siembra de granos y hortalizas constituía una tarea de todo el cuartel.<sup>15</sup>

Las costumbres y las vestimentas son dos importantes indicadores sociales, sirve para diferenciar a los individuos y a la vez nos habla de sus gustos e influencias culturales.

En los poblados de frontera como Villa Nueva, la llegada de un viajero era motivo de reunión, de conversación y de fiesta.

Mientras algunos extranjeros comentan la costumbre de hablar en forma arrastrada y lánguida del cordobés, otros destacan el hábito del mate, el gusto por los fuegos artificiales, por caminar descalzo o tocar la guitarra en alguna pulpería.

La costumbre de dormir la siesta era común tanto en la campaña como en la ciudad. En cuanto a las vestimentas en la campaña el hombre vestía muy sencillo:

Se cubría con un poncho que luego le servía como abrigo y de frazada cuando dormía a la intemperie, usaba chiripá, botas de cuero de potro, las mujeres con vestidos hasta los pies y usaban el cabello trenzado que caía sobre la espalda, en general el arreglo era muy simple.

Tanto el hombre como la mujer estaban influenciados por la moda española, el frac austero y siempre oscuro de paño o felpa.<sup>16</sup>

El concubinato era muy común en el pueblo, en épocas de crisis se les obliga "*ponerse a rancho*" donde varias personas convivían, esto se utilizaba para ayudar a la economía provincial en el ahorro de alimentos.

Los caballos y las carreras cuadreras eran la gran afición de Manuel López y su hijo. En muchas cartas se detallan aspectos de este deporte, la compra o venta de un caballo, las apuestas, los desafíos, los jinetes. Además de las carreras existían otras distracciones para los fines de semana como las riñas de gallos, el billar, las bochas, galopar el caballo preferido o una partida de naipes

Las fiestas cívicas y los Bailes federales fueron más modestas en la campaña, por la precariedad de los recursos, se realizaban como una manera reiterada de mantener fresca la memoria del pueblo y también como advertencia a sus enemigos demostrando el poderío de sus fuerzas<sup>17</sup>. Eran especiales los preparativos en Río Cuarto y Villa

---

<sup>13</sup> FERREYRA Ana Inés. Elite Dirigente y... Op Cit, p 185.

<sup>14</sup> Ibid, p 186.

<sup>15</sup> FERREYRA Ana Inés. Elite Dirigente y... Op Cit, p 186.

<sup>16</sup> FERREYRA Ana Inés. Elite Dirigente y... Loc Cit, passim p, 188-194.

<sup>17</sup> FERREYRA Ana Inés. Elite Dirigente y... Op Cit, p 159.

Nueva, eran comunes y clásicos, sobre todo los 25 de mayo, los 9 de julio o también durante celebraciones federales, triunfos rosistas o lopistas como el 30 de agosto o 24 de septiembre. Aunque se trataba de evitar las diversiones nocturnas, las borracheras, el juego y el bullicio para evitar un ataque sorpresa de la indiada.

*“...por ninguna manera promuevas diversión de bailes con frecuencia, a menos que sean las funciones clásicas...concurriendo en todas estas ocasiones con toda circunspección y hasta horas regulares: el jefe siempre debe mezquinarse, aunque algún tanto los subalternos nos pasen de la hora y se excedan... la mucha frecuencia de bailes es verdad sirve para amalgamar rencores y desavenencias de familias, pero es cuando por otra parte no concurre, sino, un objeto noble, sincero y justo el cual debe ser el norte de tu proceder...”<sup>18</sup>*

Para el 25 de mayo se repartían proclamas y al amanecer, como se acostumbra en nuestros días, se disparaban las salvas correspondientes luego de que cada capataz leyera las proclamas a sus respectivos escuadrones. Lo mismo se hacía en Fraile Muerto y en el Saladillo. Para pascuas solía venir desde Córdoba el violinista José María Acosta. El carnaval representaba una inversión del orden social vigente: lo prohibido estaba permitido y con esto aparecían los excesos.

En cuanto a los oficios, puntualmente la construcción, desempeñaron sus labores distintos maestros albañiles que también eran enviados al Saladillo o al Fraile Muerto, por ejemplo:

Francisco Olivera venía desde Córdoba. El maestro herrero Tula y el carpintero Juan Sarachaga, quién utilizaba madera de los montes de Yucat. El maestro sastre era Pedro Gigena, el zapatero era José María Guzmán y lo apodaban “Negro Chepe”, este artesano instaló por un tiempo su carpintería en Villa Nueva donde también enseñaba el oficio. El pintor de la iglesia era Félix Reboll.

La mayor parte de los recursos del erario estaban afectados a los gastos militares, aunque los informes de los preceptores de escuelas, maestros de primeras letras, junta de inspección, demostraron que el gobierno dedicó atención a la enseñanza de primer nivel.<sup>19</sup>

En la escuela de Villa Nueva se leían los impresos, boletines o diarios donde se conocían los acontecimientos sucedidos meses antes. En esta época desempeño su actividad Evaristo Arias quién fuera el primer maestro y tío de José Victorio López, luego se destacaría Romualdo Urtubey. También se enseñaba en la escuela del escuadrón algunos oficios como el de zapatero o herrero.<sup>20</sup>

En materia sanitaria, la población de la ciudad de Córdoba podía atenderse en el Hospital Público de Pobres, pero en Villa Nueva, el hospital era militar de campaña, por lo tanto se padecía la carencia de recursos sanitarios que llegaban desde Córdoba al igual que los facultativos.

---

<sup>18</sup> FERREYRA, Ana Inés. Cartas Entre Padre e Hijo. Tomo I. Op Cit, p 86-86

<sup>19</sup> FERREYRA Ana Inés. Elite Dirigente y... Op Cit, p 194.

<sup>20</sup> Ibid, p 92.

El protomedicato (una especie de ministerio de salud) estuvo dirigido por distintos profesionales como Justiniano Posse, que a su vez designaban médicos a las guarniciones de fronteras como Mateo Luque en Río Cuarto, o Sabino O'Donnell en Villa Nueva. La atención de los enfermos estaba a cargo de los habilitados para curar, que por lo general eran religiosos. Generalmente los botiquines de campañas contenían: algodón, tira emplástica, vendas, rof lafacteur, piedra infernal, azúcar cristalizada, unguento mercurial, serato simple, pimienta cubeta, alcanfor, nitrato de plata, purgantes drásticos, sulfato de magnesia, lino en polvo estrato opio acuoso, unto sin sal en rama, hilos, sulfato de cinc y vacunas contra la viruela.<sup>21</sup> Las enfermedades más comunes de la época eran sífilis, lepra, tuberculosis, la viruela, pulmonía, y verruga. Esta última afectó con frecuencia a las tropas de fronteras y provocaba fiebre alta y hemorragias, por tal razón los afectados eran enviados a Córdoba:

Las procesiones y rogativos públicos eran más que frecuentes. Cualquier motivo congregaba a los peregrinos a largas y coloridas procesiones, las inclemencias del tiempo, los desequilibrios ecológicos, guerras o revoluciones o la amenaza de invasiones indígenas, eran motivos más que suficientes<sup>22</sup>.

En las poblaciones de fronteras procuró establecer un edificio para la práctica del culto a pesar de la precariedad de los recursos del estado.<sup>23</sup>

La obra de la capilla Nuestra Señora del Rosario <sup>24</sup> fue el gran desafío de José Victorio López durante y después de su función como jefe del escuadrón. En julio de 1846 ya estaba listo en Córdoba el altar portátil para la capilla de los López.

Muchas veces se interrumpió su construcción como en diciembre de 1848 por el descontento con los maestros constructores Ríos y Olivera quienes se echaban la culpa mutuamente, por lo que se solicitó la presencia de otros como Patiño o Roqué.

En enero de 1849 se reciben tejas y el plano de la capilla y en 1850 Don Melitón de las Casas dona \$250 (doscientos cincuenta pesos) de su bolsillo para dicha obra.<sup>25</sup>

Hacia mediados de siglo, Villa Nueva cuenta con su primer cementerio público.

En aquellos años el juez pedáneo era Melitón de las Casas, conocido comerciante a nivel provincial, este mismo envía los títulos de maestro de posta a Don Salustiano Carranza. De estas correspondencias extraemos que a la posta del paso de Ferreira también se la llamaba "*Posta de la Parada*", en clara alusión al descanso previo antes de cruzar el río.

No se escatimaban esfuerzos para guardar el orden público, en febrero de 1846 se prohíbe la venta de licor para evitar los excesos que esto provocaba, imponiéndose una multa de diez pesos o tareas públicas al que lo vendiera.

---

<sup>21</sup> FERREYRA Ana Inés. *Elite Dirigente y...* Op Cit, p 184

<sup>22</sup> FERREYRA Ana Inés. *Elite Dirigente y...* Op Cit, p 171.

<sup>23</sup> *Ibid*, p 168.

<sup>24</sup> Así figuran los archivos parroquiales aunque, se nombre como la capilla de los López.

<sup>25</sup> *Ibid* .

También se castigaba la violencia de género o violencia familiar.

*“...nada es más conveniente, ni más justo que privar toda venta de licor para que se guarde un mejor orden en esa población y la moralidad en las familias, imponiendo una multa de diez pesos a los que se sepa haber vendido tal especies...”<sup>26</sup>*

Los jueces de Paz y Pedáneo equivalían a la policía, perseguían a los ladrones y salteadores en los lugares alejados de los pueblos. Los delitos más comunes como el robo de tropillas eran castigados con la pena de azotes, tareas públicas y en el peor de los delitos la muerte como en el caso de las deserciones.

El río, elemento natural que marcó los destinos de esta región, fue la reserva de agua, alimentos o de materiales para la construcción en la Villa Nueva Rosista pero también traía el dolor y la muerte con las inundaciones pero sobre todo con la seca, que traía a la par.

Primera Corporación Municipal, gobierno de Fernando Freites.

1857-1858.

El 11 de noviembre de 1857 marcó el nacimiento del estado municipal, como consecuencia inmediata de la sanción de la constitución provincial y el reglamento de municipios. Fernando Freites fue nombrado como presidente de la Corporación. Culminó el proceso fundacional iniciado en 1826 con la proyección del trazado urbano, que reordenó el poblamiento irregular en las inmediaciones de la posta de la “Parada” o del “Paso de Ferreira” y que continuó con el decreto de Reinafé en octubre de 1834, la

---

<sup>26</sup> Ibid p, 48.

llegada de la parroquia en 1838 o el censo provincial de 1840 donde aparece la denominación “Villa Nueva del Rosario”. Andrés Terzaga fue el secretario de esta primitiva estructura de gobierno, también ocupó el cargo de tesorero. Salustiano Carranza, hijo de José del Tránsito (donante de tierras para la fundación), fue el Juez de Alzada, encargado de la seguridad y en este caso de la difusión de los nombramientos municipales. La difusión o propalación de las novedades se realizaban en las iglesias o capillas, también en el periódico “El Imparcial”, donde se publicaban los acuerdos y los reglamentos municipales.

Fernando Freites, reconoce la existencia del juez de Alzada como símbolo de autoridad antes de la aparición de la corporación municipal. Esa es la razón de la confusión histórica que tuvieron algunos historiadores en establecer a Salustiano Carranza como el primer Intendente.

El 14 de diciembre se conforman las cinco comisiones que integran la municipal.

Comisión de Seguridad. Fernando Freites.

Comisión de Educación. Camilo Ramos.

Comisión de Higiene. Juan Puente.

Comisión de Hacienda. José Nieves Freites

Comisión de Obras Públicas. Pedro López.

*“...Nuestra constitución provincial, estableció el poder municipal en todo el territorio de la provincia, con las atribuciones judiciales, administrativas y económicas...”*

Fernando Freites.

Como primera disposición, se realizó un registro de todos los hombres en edad de formar parte de la milicia. Nombre, apellido, edad, profesión, salud y condenados por la justicia. El 27 de diciembre de 1857 se convoca a elecciones de diputados, con mesas electorales en todo el departamento. Los días 15, 16 y 17 de enero del año siguiente se realizaron las elecciones, un año exactamente antes de la epidemia de cólera. 686 hombres habilitados podían votar. Los responsables del escrutinio fueron: Fernando Freites, Pedro López, Juan Puentes, Gerónimo Guerra y Mariano Ceballos. En el resto del departamento, Camilo Ramos, Nieves Freites, Cleto del Campillo, Fidel Maldonado y José Vivanco.

El primer reglamento prohibió el paso de las tropas de carretas por el pueblo, pues destrozaban las calles. Estaba prohibido el juego, los licores, la pirotecnia, bailes y el uso del cuchillo. Los agentes recorrían las calles armados hasta las 23 o 24 hs. Se aceptaba hacienda en el potrero del estado, cobrando pastaje por todo animal, con lo que se recaudaba se pagaba el capataz.

La provisión de alimentos, fue un tema central en la primera gestión municipal, la carne vacuna fue el principal insumo que se consumía hacia mediados del siglo XIX,

y en las diferentes comunicaciones se mencionan cuestiones relacionadas con los lugares de faena que ocupaban los matanceros, distribución y recaudación. Martín Castro, el recaudador de impuestos, cobraba \$4 por cada animal que se faenaba y desde el municipio le recomiendan un celador para que vigile el pueblo y la campaña, con pena de arresto. Los matanceros comenzaron a ser controlados por jueces y debieron estar certificados para faenar. El departamento exportaba cueros vacunos hacia el resto de las provincias.

El cura párroco Silvestre Ceballos, quién tuvo una destacada participación política en Villa Nueva, comenzó su aparición pública, solicitando ayuda económica para las diferentes capillas de las pedanías que integraban el departamento Tercero Abajo. Cruz Alta, Saladillo o Fraile Muerto. También protestó por la escasa asistencia de los niños a la escuela e intentó persuadir a los padres para que manden a sus hijos a la escuela y no a trabajar. En este aspecto, el municipio solicitó a los preceptores un listado con los alumnos que deletreaban, leían de corrido o como escribían. Los que sabían contar, sumar, restar o multiplicar o si tenían alguna necesidad de útiles. Se les recomendó que aprendieran a escribir con pluma. Los preceptores reclamaron por el atraso de sus sueldos.

Hacia 1858, el primitivo edificio municipal que anteriormente fue ocupado por la milicia provincial, contaba con cinco habitaciones, la oficina del Juez de Alzada, la Cárcel, escuela, el despacho de la corporación y la sala de reuniones, aunque las primeras se realizaron en la vivienda de Freites, en la esquina de las calles San Martín y Deán Funes.

Sobre la utilización de presos en la obra pública, Freites escribe al ministro de Gobierno Luis Cáceres:

*“...este municipio tiene trabajos públicos en que ocupar algunos presos, pero esta corporación no tiene posibilidad ni recursos para custodiarlos y mantenerlos...a más de esto los trabajos en que se ocupasen dichos presos, no serían duraderos y con pocos días de trabajo, no llenarían sus condenas...en esta virtud no queda en este departamento otra medida que tomar contra los criminales que su remisión a los presidios de la frontera...”*

El control social y político que caracterizó a estas etapas fundacionales, se veía perjudicado por la extensión de la superficie del departamento, el presupuesto, sueldos, desordenes dentro de las mismas fuerzas de seguridad o diferencias entre los actores políticos. Como sucedió entre Silvestre Ceballos y José Nóbrega.

*“...solo ha faltado que se robe la llave de la iglesia y le abra el sagrario...”*

El departamento Tercero Abajo, estaba prácticamente despoblado, todas las poblaciones, se encontraban sobre la banda sur del río. Esto provocaba complicaciones en la seguridad del departamento. En septiembre fue nombrado Mariano Ceballos, como Juez de Alzada. Su primera acción fue la detención de salteadores que ingresaban desde

Santa Fe, la oposición fue realizada con éxito a pesar de la poca fuerza armada. Fernando Freites escribía:

*“...es un departamento enteramente despoblado, pues con pocas excepciones, se encuentran todas sus poblaciones, sobre la costa del río tercero y esto es a la banda sud, teniendo en la del norte largas distancias en las que no se encuentra una sola habitación ni aún en la costa, a más de esto es un departamento pobre, ha sufrido por muchos años consecutivos, fuertes y continuas invasiones de indios del chaco en la que han sido arrebatados sus mayores riquezas, siendo asesinados y cautivos sus pobladores...”*

En noviembre de 1858, a un año exacto de la asunción de Freites, se realizó el sorteo de los municipales para ocupar el cargo ejecutivo. Juan Puente, cuñado de Freites se convirtió en el segundo Intendente de Villa Nueva.

#### Familia Freites

Nuestro primer Intendente, Fernando Freites, en el año 1818, fue el presidente de la primera Corporación municipal, hijo de Martín Freites e Isabel Calderón, tuvo cuatro hermanos: Luisa, Sinfrosa, Nieves y Trifona. Vivió hasta sus últimos días junto a su pareja Rosa Puente, con ella tuvo tres hijos: Antonia, Tomasa y Fernando. Su único hijo varón, Fernando Freites (hijo), unió su destino con Juana Casas. De esta familia se formó un árbol genealógico que tiene descendencia hasta nuestros días.

Como Rosa Puente era viuda, vivieron en concubinato. Contrajeron matrimonio en la agonía de la muerte, cuando ambos estaban enfermos de cólera, el 14 de enero de 1868. Fernando Freites murió el 16 y Rosa el 19 del mismo mes. La vivienda de Freites se encontraba en la esquina de las actuales calles San Martín y Deán Funes sobre la vereda de la parroquia Nuestra Señora del Rosario.

## El malón en la frontera sur.

Recorriendo la ruta provincial N° 30 y la nacional N° 8 entre las localidades de Achiras y La Carlota pasando por Río Cuarto, y volviendo en el tiempo hacia el siglo XIX, estaríamos recorriendo el límite sur de nuestro país. Estos parajes, (algunos más al sur, otros más al norte) formaron parte de la frontera. Achiras, Río Cuarto o La Carlota, fueron centros militares defensivos contra el indio, también Santa Catalina, Sampacho, Las Tunas, Cruz Alta o Saladillo. La incipiente Villa Nueva del Rosario fue desde sus comienzos, el límite norte de los avances indígenas que rara vez cruzaban el río “tercero” y fue el bastión defensivo entre las líneas de fortines.

Hacia finales del siglo XVIII (1780), luego de la “araucanización” de las pampas, dentro de los pueblos originarios, el paulatino agotamiento del ganado cimarrón dio comienzo, a la transformación de la actividad cazadora en actividad depredadora, comenzó así la época de los “Malones”. El pueblo Ranquel fue uno de los más activos en ese sentido.

Era un ataque sorpresivo de un centenar de jinetes como mínimo, la carga de estos lanceros a caballo se basaba en el enfrentamiento a corta distancia, tratando de destruir todo lo que se oponía y su objetivo final era el arreo de todas las cabezas de ganado posibles y la toma de cautivos (principalmente mujeres y niños). Se debe aclarar que ambas sociedades poseyeron cautivos, esto puede observarse en los archivos de los censos provinciales, por ejemplo.

El Malón se preparaba cuidadosamente, se solicitaba el consentimiento del jefe, se realizaban ceremonias y rituales de acuerdos y los hombres de combate iban acompañados de auxiliares con caballos de repuesto. El ataque, por lo general, se desarrollaba por la mañana, luego de haber cabalgado por la noche, se aprovechaban de los primeros rayos del sol para el factor sorpresa. La superioridad estaba en el equino, incansable, sabio, resistente, apto para correr en cualquier terreno (incluso boleado) y recorrer distancias interminables.

El estado trató de proteger el ganado cimarrón, que tanto indios como cristianos habían considerado inagotable, recurriendo a medidas militares, como el uso de tropas o el establecimiento de fortificaciones defensivas llamadas “fortines”. No se debe pensar en algo muy sofisticado, pues la carencia de madera requería recurrir a la construcción de un foso y un parapeto (montículo). Los fortines eran circulares de pequeñas reducciones que albergaban a un pequeño número de soldados. Los fuertes eran más grandes y de formas rectangulares.

Esta situación se desarrolló en la zona denominada “frontera”, esa zona de transición entre la sociedad india y cristiana, esa zona en donde las relaciones interétnicas eran mucho más complejas de lo que imaginamos y no solo estaban basadas en la violencia mutua.

La frontera fue moviéndose paulatinamente hacia el sur, desde el Río Cuarto a principios del siglo XIX, hasta el Río Negro en 1880. La función del sistema defensivo de fortificaciones servía para detectar el ingreso de indios y avisar a la comandancia para que una fuerza miliciana saliera al encuentro de los nativos. Los actores sociales del conflicto territorial, fueron los pobladores o colonos (mestizos y europeos), los indígenas y los milicianos.

En el caso de Villa Nueva, la donación de tierras en la década de 1820, para la construcción de un poblado aseguraba la posibilidad de establecer una comandancia donde el Juez de Alzada o Comandante de las milicias se encargaba de la protección de los campos de la zona. La consecuencia era que cuando se activaban las defensas, ya se habían ocasionado los saqueos, los muertos e incendios. El robo de ganado siempre estuvo presente en todos los ataques, sin embargo la causa, no fue la única. La resistencia al avance de los europeos en la posesión de la tierra, la venganza por alguna acción de los “huincas”(blancos) que muchas veces saqueaban las “tolderías”, la obtención de rehenes para intercambiar o el apoyo interesado hacia alguno de los bandos de la guerra civil (“Malones Políticos”), fueron motivos de los enfrentamientos.

Luego de la caída de Rosas, en 1852 la frontera volvió a conmoverse, los “indios amigos” pasaron de la paz a la guerra y el “negocio pacífico” dio lugar a los malones cristianos.

El “negocio Pacífico”, era una política utilizada en tiempos de Rosas, el gobierno entregaba raciones de ganado y bienes de consumo (yerba, azúcar, vestimentas, harina, aguardiente). Por su parte los indios debían cumplir tareas de chasques, acarreo de bienes, provisión de información, entrega de cautivas. A esto podemos agregar que en los últimos años del enfrentamiento, los grupos Ranqueles tuvieron activa participación política a través de los “Indios Montoneros” que se sumaron a los estallidos simultáneos, como reacción al modelo liberal porteño o a la guerra con el Paraguay. En nuestra región los ataques repentinos se profundizaron especialmente en la década de 1860, estimulados especialmente por los conflictos anteriormente mencionados.

En Villa Nueva, el Regimiento que encabezaba José Victorio López, fue famoso en su defensa de los campos de la región, los lanceros villanovenses, el escuadrón de Blandengues, junto a milicianos, como el Capitán Pío Ceballos (tío abuelo de quién fuera el primer maestro profesional de Villa Nueva), Salustiano Carranza o Fernando Freites, Victorino Ordoñez en La Carlota, Rapela u Oyarzabal en Río Cuarto y otros tantos anónimos fueron quienes dejaron su sangre junto a caciques y capitanejos como Calbán, Cañumil, Mariano Rosas, Epumer o como Manuel Baigorria quién actuó para ambos bandos, primero como malonero durante su destierro y finalmente traicionando incluso a sus familiares dentro de las tolderías cuando fue nombrado Comandante en el imperio del sur.

El gobernador Félix de la Peña escribía al Ministro de Marina y Guerra en 1868:

*“...en los últimos quince días, han tenido lugar cinco (invasiones) en Villa Nueva y en el corto término de un mes, Río Cuarto ha visto por cuatro veces, la propiedad y la vida de sus habitantes a merced de los salvajes...”*

En 1874 y 1875, el cacique Cañumil asoló la zona de Villa Nueva y Villa María, parece increíble que fueran contemporáneos (pero lo fueron), el ferrocarril y los malones, es difícil imaginar ese choque cultural, el final era inevitable. El Gobernador Mariano Fraguero había propuesto la incorporación gradual del territorio indio, asegurando un trato pacífico, derecho y estímulo al trabajo. *“...el exterminio del indio no es justo ni es útil...”*

El malón se transformó en cuentos y leyendas durante las noches de invierno donde algún abuelo contaba vivencias a sus nietos, pero hoy ni siquiera forma parte de la memoria colectiva, los currículums escolares ni se acercan por estos temas, generando en nuestra juventud un profundo desconocimiento por este tramo de nuestra historia que se desarrolló en el deforestado monte del espinal o el pajonal pampeano donde hoy la soja cotiza en dólares y la inundación borra todo vestigio de aquel pasado conflictivo.

## Los Lanceros villanovenses y su desempeño en las milicias provinciales

La milicia provincial acantonada en Paso de Ferreira primero y en Villa Nueva del Rosario después, fue vital en el sostenimiento del sistema defensivo de la línea de frontera.

Es importante recordar que el ejército provincial, en realidad era una milicia, conformada por gauchos, pardos, mulatos, negros y hasta por indígenas evangelizados. Hizo frente a los embates unitarios, principalmente. Las invasiones de Lamadrid por el norte o de Lavalle por el este, fueron detenidas por los cuerpos de caballería y batallón de Patricios comandados por Camilo Isleño y Antonio Ruiz. Las incursiones indígenas por el norte y por el sur obligaban a reforzar las fronteras con tropas que reconocían la ferocidad de sus adversarios, con los que solían pactar armisticios.

La batalla de Quebracho Herrado fue la batalla más grande y cruenta de la guerra civil que sacudió a la Argentina entre 1839 y 1842. No fue absolutamente decisiva, pero volcó la situación de manera drástica a favor del Partido federal, que terminaría por triunfar y asegurarse la preeminencia hasta la Batalla de Caseros en 1852.

Los soldados llegaban a Villa Nueva provenientes de muchos lugares como el valle de Punilla, se enviaban textos sobre tácticas y se les enseñaba lo básico sobre las armas para integrarlos a las milicias. Muchos de los reclutas enviados desde Córdoba eran presos como el caso de José Oros, la carrera militar era la segunda oportunidad de reinsertarse socialmente.

La vida que llevaban estos cuerpos milicianos era más que austera, las mismas ollas que se tiraban en el Saladillo se reutilizaban en el rancho del escuadrón villanovense, la solicitud de vestuario para la tropa es negada por la situación del erario.

El escuadrón realizaba los patrullajes entre La Carlota y Río Cuarto, a veces, hasta Achiras, pero esto estaba condicionado porque la sequía no permitía el engorde de la caballada y quedar a pie en estas travesías significaba un gran peligro.

José Victorio López propone la creación del cuerpo “flanqueadores del escuadrón López”, escogiendo los hombres más ágiles y disciplinados, también propone incorporar cuatro sargentos que sepan leer y escribir, honrados y de buena familia. Serán vecinos de la Esquina de Ballesteros.

El capitán Pío Ceballos, el teniente Vicente López fueron dos personajes destacados en las fuerzas villanovenses.

Los cuerpos milicianos en los distintos fortines eran:

*Blandengues*

*Dragones*

*Flanqueadores*

*Lanceros*



Evolución del Regimiento López 1826-1850.

El soldado fortinero o “miliciano”, analfabeto, mal vestido y peor pago, por lo general desconocía las leyes a las que estaban sujetos y tampoco fueron efectivas las penalidades que se les aplicaban. Trabajo forzado en obras públicas, azotes y fusilamientos.<sup>27</sup>

La mujer también tuvo una presencia destacada en la frontera, como esposa del soldado o como “enganchada”, “arrimada” o “manceba” muchas veces robada, por lo que fue motivo de disputas y desertiones.<sup>28</sup> No siempre las desertiones se pagaban con

<sup>27</sup> FERREYRA Ana Inés. Elite Dirigente y... Op Cit,p 155.

<sup>28</sup> Ibid.

la muerte o los azotes, porque aunque la persecución era implacable, cuando no se podía apresarlos se concedía el indulto para que regresarán voluntariamente, como ocurre en septiembre de 1845, cuando un grupo es destinado a las tareas públicas sin antes sufrir la pena de quinientos azotes.

Estas situaciones se repetían en todas las provincias que integraban la confederación, no eran situaciones exclusivas de Córdoba.

En diciembre del mismo año se produce la deserción del sargento José Lazo, capturado al poco tiempo y fusilado en el fuerte del Saladillo por el coronel González.

Para abril de 1846 se asigna una partida especial de milicianos, encabezada por Pedro Juárez, para perseguir a los desertores, vagos y mal entretenidos. En este sentido debemos explicar que por estos tiempos existía una documentación que se llamaba “papeleta de conchabo”, la cual debía portarse para poder circular, aunque la mayoría de las fuerzas provinciales “levaban” a la fuerza a los ocasionales transeúntes.

El principal objetivo de estos movimientos era descubrir tierras al sur, penetrar “Tierra Adentro”, alertar a los indios “bomberos” para evitar que ocuparan los terrenos entre Melincué y las Tunas, por eso al cubrir defensivamente La Carlota, especialmente los bajos de los ríos, se controlaba la zona entre Saladillo, Cruz Alta, y Fraile Muerto. Para esto no solamente se utilizaban soldados, sino también baqueanos expertos conocedores de la zona.

El patrullaje se realizaba por la banda sur del río Chocancharawua pasando por los fortines de, San Fernando, Jagüeles y Santa Catalina. Pero a esto se le sumaba la amenaza de una invasión desde Corrientes encabezada por Juan Pablo López (mascarilla) y otra desde la frontera del Tío<sup>29</sup>, encabezada por Salas y organizada por el “manco” Paz y apoyada por exiliados políticos unitarios.

El tiempo de trabajo del soldado fortinero se repartía en dos momentos, el de la siembra y de su actividad específica como soldado. Con respecto al primero, todo hombre de tropa debía hacer su siembra.

El jefe de los escuadrones debía regular aquella vital tarea de tal suerte que cuando se decidiera alguna incursión bélica, esta no coincidiera con el momento de siembra o de cosecha para el trigo o el maíz. Con respecto al segundo consistía en recorrer el campo que circundaba el fuerte desde horas muy tempranas y dejar rastros para que el indio no avanzara, ejercitar la tropa y procurarse alimento cazando todo animal que encontrara a su paso.<sup>30</sup> Además de los existentes como el fortín de la Carlota o de Río Cuarto se fundaron nuevos fuertes y se restauraron los abandonados.

En 1850 se evitó una invasión a la provincia gracias al aviso del cacique Calbán que mantenía fluidas relaciones con Manuel López, y que en correspondencias

---

<sup>29</sup> Del quechua “ el Arenal”.

<sup>30</sup> FERREYRA, Ana Inés. Mensajes de los Gobernadores de Córdoba a la Legislatura, op cit, p 157.

sucesivas le dijo que la guerra no le convenía y que quería la amistad del gobernador, enviando cautivos en señal de paz, como en el caso de Josefa Funes.

Con el final del gobierno de López la frontera volvió a violentarse con los malones. Hacia la década 1860 los ataques regresaron a Villa Nueva, coordinados con los ataques de los federales lo que reafirma el concepto de los estallidos simultáneos entre Montoneras y Malones denotando cada vez más la relación política entre ambas fuerzas.

El Ejército de Buenos Aires en Villa Nueva.

*Villa Nueva fue parte del escenario principal de esta guerra de policía, fue centro de la represión y vigilancia en la provincia de Córdoba. Durante el segmento comprendido entre 1861 y 1869 tanto Wenceslao Paunero, Emilio Conesa y finalmente Joaquín Viejo Bueno se sucedieron en la conducción de las tropas porteñas que se acantonaron en estas tierras.*

*La vanguardia encabezada por Baigorria y donde también se encontraba Domingo Sarmiento como auditor de guerra llegó a Villa Nueva en diciembre de 1861. Wenceslao Paunero, asumió la gobernación de Córdoba el 28 de febrero de 1862.*

El 17 de setiembre de 1861 chocan los ejércitos junto al arroyo Pavón, jurisdicción de Santa Fe. La caballería porteña se desbanda; ceden la izquierda y la derecha ante el empuje de las cargas federales. Pero algo ocurre a los victoriosos, Inexplicablemente Urquiza se retira del campo de batalla. Lentamente, al tranco de sus caballos, los jinetes entrerrianos se van. Inútilmente los generales Benjamín Virasoro y Ricardo López Jordán –en partes de batalla fechada “en el campo de la victoria”- hacen saber a su jefe el triunfo obtenido. Creen en una equivocación de Urquiza. ¡Si nunca ha habido triunfo más completo! Pero Urquiza no solamente sigue su retirada sino que ordena la de todos los suyos. En Rosario se embarca para Diamante con las divisiones entrerrianas. Mitre, detenido en su fuga por el inesperado cariz que tomaban las cosas es invitado gentilmente a recoger los laureles de su primera y única victoria militar.

¿Qué pasó en Pavón?... Es un misterio no aclarado. Solamente pueden hacerse conjeturas: que intervino la masonería fallando el pleito a favor de los liberales y sin que Urquiza pagara las costas (las pagó el país); que un misterioso norteamericano, de apellido Tatemán, fue y volvió de uno a otro campamento en un carruaje con inmunidades; que Urquiza desconfiaba de Derqui y prefirió arreglarse con Mitre dejando a salvo su persona, su fortuna y su gobierno en Entre Ríos. *Todo puede creerse menos lo que dijo Urquiza en su parte de batalla: que abandonó el campo de lucha “enfermo y disgustado al extremo por el encarnizado combate”.*

Derqui, ingenuamente, intentará la resistencia. El grueso del ejército nacional fue puesto a las órdenes del general Saa hasta el regreso de Urquiza. Porque cree en la enfermedad de Urquiza, le escribe deseándole “un pronto restablecimiento” y rogándole que “vuelva cuanto antes a ponerse al frente” pues está intacto. Mitre que anunciaba su victoria por el trompeteo de los periódicos porteños no puede moverse de la estancia de

Palacios pues no tiene caballada; si Urquiza volviese, en una sola carga daría cuenta de los porteños.

Finalmente, Mitre, que no las tiene todas consigo y está desconcertado por la victoria, empieza a moverse de Pavón a Rosario. Cuidadosamente limpia el camino de todo hombre en edad de combatir. Sarmiento, desde Buenos Aires, se lo aconseja al saber la noticia de pavón: “no trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es preciso hacer útil al país. La sangre es lo único que tienen de seres humanos”. Aquella es una guerra social: la victoria estará en la eliminación del pueblo. Agrega Sarmiento en la misma carta: “Para Urquiza, o Southampton o la horca”. Ni una ni otra. Urquiza quedará en Entre Ríos y no perderá una sola de sus vacas. Cuando Derqui se da cuenta de que Urquiza no quiere volver a este lado del Paraná, opta por eliminarse de la escena.

Urquiza tiene a trece provincias a sus órdenes y a un partido que es todo, o casi todo, el país. Tiene el ejército intacto. Se lo espera con impaciencia. (Rosa, 2008)

Al ser “derrotado” Urquiza por las fuerzas al mando del General Mitre, en la batalla de Pavón en el año 1861, la conducción del país se centralizó en Buenos Aires, y la idea del ferrocarril gestada y proyectada por el general Urquiza, siguió su proceso durante el gobierno del General Mitre, quien es considerado el Primer Presidente Argentino. No era una empresa de paz la que le esperaba en el interior, por eso mandó guerreros mercenarios. Por eso no mandó parlamentarios.

### **Matanza de Cañada de Gómez**

Pero Urquiza no llega. Las divisiones mitristas a las órdenes de Flores, Sandes, Paunero, Arredondo, Rivas, entran implacablemente en el interior. Hombre tomado con la divisa punzó es lanceado; si no lleva la divisa es incorporado a los invasores o mandado a la frontera a pelear con los indios.

Venancio Flores, que antes fue presidente de la República Oriental por una revolución de los colorados, es jefe de la vanguardia de Mitre. Se adelanta a Cañada de Gómez y sorprende, el 22 de noviembre, al grueso del ejército federal que sigue esperando órdenes de Urquiza. Flores pasa a degüello a trescientos hombres e incorpora a los demás. Tras Cañada de Gómez se desataría una ola de sangre, que superaría cualquier coyuntura histórica de nuestro país porque el pueblo estaba solo ante la invasión porteña y los puñales orientales de Flores, Paunero, Sandes y compañía Urquiza, el jefe federal, descansaba en el palacio de Entre Ríos asegurado por las promesas de Mitre.

El General Benjamín Virasoro ocupó el lugar del gobernador entrerriano. Representante del interior ante la entrega de Urquiza. Esa limpieza de criollos que hace el ejército porteño en 1861 y 1862 es la página más negra de nuestra historia, no por desconocida menos real. Hay que “poner al país a un mismo color” eliminando a los federales. Los incorporados por Flores, de la División de Córdoba, desertan a la primera ocasión y en adelante no habrá más incorporaciones: degüellos, nada más que degüellos.

No lo hace Mitre, que no se ensucia las manos con esas cosas; tampoco Wenceslao Paunero, jefe de la expedición serán: Sandes (se casa en Villa Nueva con Antonia Freitas y tienen una hija, Cenobia Sandes), Flores, Arredondo, Rivas, son mercenarios contratados por el mitrismo. Y los degolladores materiales serán italianos, hábiles para la daga si tienen al criollo maniatado o dormido. Avanza la ola criminal al

norte para establecer por todas partes “el reino de la libertad” como dice La Nación Argentina, el diario de Mitre.

Luego de la batalla de Pavón, la intervención y ocupación de la provincia de Córdoba fue realizada por tropas porteñas. Establecieron su campamento en Villa Nueva, José Victorio López comenzó a organizar la resistencia, por lo tanto se convirtió en fugitivo de las tropas mitristas encabezadas por el General oriental Wenceslao Paunero. En esta situación José Victorio López se enfrentó con sus coterráneos Fernando Freites, y con Salustiano Carranza *representante local del liberalismo porteño*.

La posición geográfica de nuestro pueblo fue utilizada por causas tan distintas como contradictorias. Durante la época de Rosas fue bastión “lopista” y defenestrado públicamente por los intelectuales de la ciudad mediterránea. Mientras que en la segunda mitad del siglo XIX se convirtió en la guardiana de los intereses porteños (mitrista principalmente).

Queda demostrado el interés de los porteños en controlar en primer lugar Rosario, para apoderarse del puerto fluvial y desde allí controlar la ruta al Paraguay (que ya estaba en la mira). Luego por tierra llegar hasta el tercero, encrucijada de los caminos hacia el norte y hacia cuyo. Esto lo podemos confirmar finalmente en 1871 cuando en el senado propuso a Villa María como territorios a federalizarse como capital nacional pero el veto de Sarmiento dio por terminada la discusión.

*La acción local estaba representada por Salustiano Carranza, mientras que los rebeldes como José Victorio López o Desiderio Burgos debieron exiliarse en la clandestinidad de los montes cercanos desde donde intentarán desestabilizar a las tropas de invasión.*

José Victorio López le escribía desde Pampayasta al Brigadier General Benjamín Virasoro:

*“...cuente siempre que no omitiré sacrificios ni medio alguno a fin de ayudarlo y que consigamos el fin que los buenos patriotas nos hemos propuesto...no le extrañe no le haya contestado antes, pues todo este tiempo he andado de un lugar a otro, a fin de agitar la reunión y organización de una parte de las fuerzas de esta provincia, que deben ponerse en actitud de escarmentar a los rebeldes de Buenos Aires...”*<sup>31</sup>

Villa Nueva fue parte del escenario principal de esta guerra de policía, fue centro de la represión y vigilancia de la provincia de Córdoba. Durante el segmento comprendido entre 1861 y 1869 tanto Wenceslao Paunero, Emilio Conesa y finalmente Joaquín Viejo Bueno se sucedieron en la conducción de las tropas porteñas que se acantonaron en estas tierras.

---

<sup>31</sup> Archivo del General Mitre, 1911, Buenos Aires, Biblioteca de “La Nación”. Tomo IX, p.238.

La vanguardia encabezada por Baigorria y donde también se encontraba Domingo Sarmiento como auditor de guerra llegó a Villa Nueva en diciembre de 1861. Wenceslao Paunero, asumió la gobernación de Córdoba el 28 de febrero de 1862.

Tenía como objetivos principales:

- 1) Sacar del poder a Félix de Allende y colocar nuevamente a Félix de la Peña.
- 2) Terminar definitivamente con el gobernador de San Luis, Juan Saá, “lanza seca”.
- 3) Asegurar la provincia de Córdoba como bastión “Liberal” y desde aquí controlar las provincias rebeldes de la Rioja y Catamarca y sus caudillos (“chacho” Peñaloza).

Fue mirado como un extraño, el rechazo era continuo y recíproco, favoreció claramente al líder liberal Félix de la Peña y a Justiniano Posse, que fue elegido gobernador el 16 de marzo de 1862. Dividió el ministerio general en dos: de Gobierno y de Hacienda. Los problemas empezaron apenas se retiraron las tropas de Paunero hacia Villa Nueva, creó el Departamento de Pocho, el 13 de setiembre apareció “El Eco de Córdoba”, creó la Comandancia General de los Departamentos Río Cuarto, Tercero Abajo y Arriba y Unión, nombrando como jefe a Manuel Baigorria. Los pobres criollos gritan ¡Viva Urquiza! al morir, apretando la divisa colorada. Seguirá la matanza en Mendoza, San Luis, la Rioja, Córdoba, mientras resuene el ¡Viva Urquiza! y se vea la roja cinta de la infamia. Que viva Urquiza mientras mueren los federales. Y Urquiza vive. Vive tranquilo en su palacio de San José y en su gobierno de Entre Ríos, porque ha concertado con Mitre que se le deje su hacienda y su gobierno a condición de entregar a los urquicistas. Hace votar a Mitre para presidente de la República a los electores de Entre Ríos. (Rosa, 2008).

En la sublevación que protagonizó Josef Simón Luengo en 1867, con una suma de dinero incautada a la Nación, abonó sueldos y gratificaciones a Jefes y Oficiales de la guarnición local sin atribuirse un solo peso a sí mismo. Seis en doce años de lucha fueron los hechos de armas que le dieron fama al Comandante orillero de Córdoba, porque “Córdoba no le dio montoneras a Luengo”, explica Luis Frías, “encontrará prosélitos en la ciudad y sus contornos, algún medio centenar de pardos artesanos, contados vecinos de las quintas, desde luego sus compadres y ahijados y más de un asiduo contertulio de las innumerables esquinas de dudosa trastienda”, así como miembros de la pandillas rivales de abajeños y arribeños de los suburbios.

En el interior provincial encontró eco en la polarizada Villa Nueva quién se debatía entre los que seguían a José Victorio López (federal neto) y los que adherían a la causa liberal porteña representada en nuestro pueblo por Salustiano Carranza Esta fuerza reducida pero decidida y la cercanía física a la sede del poder provincial explican la efectividad militar y política del Comandante Luengo.

Tanto el cordobés como su jefe inmediato estaban totalmente desilusionados con el abandono de sus ideas y de su gente que había hecho el general Urquiza, y planeaban una revolución para despojarle del gobierno y reiniciar la lucha contra el liberalismo porteño. Simón Luengo será el encargado de comandar la partida que se

dirigirá al Palacio San José a tomar prisionero al Gobernador; a las siete y media se produce el ataque. Urquiza se resiste a balazos y los rebeldes lo ultiman y huyen sin llevarse absolutamente nada.

### *El Coronel Ambrosio Sandes y la familia Freites.*

Luego de la batalla de Pavón, el ejército porteño inicia su intervención militar en la provincia de Córdoba, que sería la primera en sufrir la “Pacificación y Reorganización”, Villa Nueva recibe a los coroneles de Mitre, entre los cuales se encontraba el mercenario oriental Ambrosio Sandes.

Cuando se instaló el cuartel general en marcha, entre los oficiales de la expedición se encontraba este personaje, reconocido por la historia villanovense pero indagado escasamente para nuestro parecer. Mercenario al servicio de Mitre pero especialmente de Sarmiento. Tuvo una activa vida social durante su corta estadía en Villa Nueva.

Cuenta Julio Argentino Roca, en su estadía en Villa Nueva con el ejército porteño que Sandes tuvo una trifulca con un montonero local, apodado “calancha”, el cual lo venció perdonándole la vida a pesar de tenerlo a su merced.

Según Ricardo Mercado Luna, nació en Uruguay, estuvo casado Marcelina Fleytas, tuvo un hijo que vivió hasta el siglo XX. En La Rioja también tuvo vinculaciones con Luisa Llanos, que también fue mujer de Pablo Irrazabal (también coronel de Mitre). Si bien desconocemos si se volvió a casar o no, tuvo otro hijo con Paulina Videla llamado Pablo Sandes. Lo cierto es que en el archivo Mitre en una carta de Paunero a Bartolomé Mitre, el primero le cuenta que Sandes se ha casado con la hija del juez de Alzada, una niña de 17 años. No existe en el archivo parroquial acta alguna que confirme este casamiento. La niña era Antonia Freites. No hemos encontrado el acta de casamiento en el archivo parroquial. Antonia queda embarazada, pero Sandes continúa sus tareas militares en La Rioja o Mendoza, donde finalmente muere.

El 24 de junio nace Isabel Mercedes Senovia Sandes, hija de Ambrosio y Antonia Freites. Fue bautizada por Silvestre Ceballos el 5 de julio de 1863 en Villa Nueva. Lo llamativo de esta historia, es que Antonia Freites se vuelve a casar, pero esta vez con su hijastro llamado Pablo Sandes, fruto de un primer matrimonio del sanguinario coronel. En el acta de casamiento se libra la dispensa por “copula ilícita”.

Otro aspecto que obtenemos del documento, es que Antonia deja de apellidarse Freites y recibe el de la madre: Puentes. Fernando Freites no aparece en el acta como padre. ¿Habrá retirado su apellido por deshonor? Solo ellos lo sabrán. Esto ocurrió el 28 de agosto de 1866. Pablo Sandes, hijastro y esposo de Antonia Freites, muere durante un malón en el año 1868, según el colono inglés Richard Seymour:

*“el 26 próximo pasado invadieron los indios Laguna honda (sic) estancia de los Freites donde asesinaron al joven Don Pablo Sandes, hijo del finado Coronel Sandes...”*

La hija de Antonia Freites y Ambrosio Sandes, Senovia, contrajo matrimonio con el futuro jefe político Macario Casas, el ocho de diciembre de 1884, dando origen a una de las familias tradicionales y con descendencia hasta nuestros días.

### ***El “Cólera Grande”.***

Las epidemias de cólera en Argentina durante el siglo XIX (1867/1868), se convirtieron en factores de crisis social que originaron tensiones entre los diferentes grupos sociales que operaban para combatirlos.

En Argentina, las epidemias de cólera impactaron con gran intensidad sobre la población, generando crisis de mortalidad; su desarrollo y su crecimiento, estuvieron relacionados con las condiciones higiénicas y de vida de la población. Fueron una prueba de cohesión social, y generaron en el Estado y en la medicina, una fuerte preocupación por los problemas de salud que derivaron luego en la “cuestión social”.

En el caso de la ciudad de Córdoba, ubicada a 700km de Buenos Aires en los márgenes de la región pampeana, la epidemia de 1867-1868 fue la de mayor intensidad desde el punto de vista demográfico, ya que su fuerza fue devastadora. Iniciada en el Litoral, específicamente en Rosario y en San Nicolás, en el verano-otoño de 1867, la epidemia llegó posteriormente a la ciudad de Córdoba. Si bien no hay datos fidedignos sobre sus consecuencias, se puede calcular que aproximadamente el 8% de la población de la ciudad de Córdoba falleció como consecuencia del cólera, y entre el 2 y 3% si consideramos la provincia en su totalidad, aunque, hubo casos excepcionales de una importante mortalidad en algunas localidades, como el Totoral.

La muerte le llegó a 2,371 habitantes de la ciudad de Córdoba y a 4,000 en el total de la provincia.

El cólera es una enfermedad infecciosa que se manifiesta comúnmente con vómitos, diarreas y calambres en las extremidades. En la Argentina, el fenómeno del cólera apareció cuando el Estado se encontraba en proceso de formación. Sus estructuras endeble, especialmente en el sector salud, fueron rebasadas en muchos

casos por la extensión y agresividad del flagelo. La epidemia generó fuertes conflictos y tensiones.<sup>32</sup>

Los conflictos entre Buenos Aires y el interior se habían agravado luego de la Batalla de Pavón, en 1861. Pero fundamentalmente con la Guerra del Paraguay, que se desarrolló entre 1865 y 1870, y que por cierto, fue muy impopular en el interior.

Cuando el cólera atacó la ciudad de Rosario, en el otoño e invierno de 1867, la Provincia de Córdoba creaba una Comisión de Higiene, que tenía como misión generar las medidas necesarias para prevenir el ingreso de la epidemia en la Provincia y, en la misma ciudad. Para ello, instalaron establecimientos destinados a imponer una cuarentena a aquellos viajeros que llegaban de las zonas donde “reinaba la enfermedad”. Los puestos de cuarentena estaban dirigidos por médicos en el Pueblo de Villa Nueva.

Villa Nueva era el punto donde se asentaron, como venimos mencionando, muchos contingentes militares, ya fuese el ejército porteño, al mando de Wenceslao Paunero para reprimir al “Chacho” Peñaloza, o algún batallón destinado al Paraguay.

A raíz de esta calamidad, se radicaron médicos que fueron enviados por el gobierno provincial con el objetivo de combatir la epidemia de “cólera morbus”, desatada a partir del mes de abril de 1867, esta fue conocida popularmente como el “cólera grande”.

El 18 de abril se detectaron los primeros enfermos, que pertenecían a la 3ª División del Ejército del Interior.

Para el 28 de octubre, el Juez de Alzada Antonio Centeno, le comunica la situación al gobierno de la provincia, quién comisiona al Doctor Luis Warcalde (Protomédico), Melitón de las Casas asume interinamente como Presidente de la Corporación Municipal. Aquí aparece una figura histórica descollante, el Coronel José Victorio López quién se puso a disposición de las autoridades para custodiar nuevamente toda la frontera ante la eventualidad de ataques indios (malones).

El Doctor Warcalde analizó la situación y ordenó medidas, aunque advirtió, que si el poder público no acompañaba el esfuerzo médico, todo sería inútil.

Aseo de calles y habitaciones, calidad de los alimentos

Traslado del cementerio

Formación de un hospital algo apartado de la población

Prohibición de velorios, poner cal en los féretros.

Fijar un punto río arriba para la provisión de agua y otro, río abajo para lavar la ropa.

---

<sup>32</sup> CARBONETTI Adrian, Cólera y conflicto en la ciudad de Córdoba, Argentina (1867-1868)

Se reconocía la transmisión del virus por el agua pero todavía no se tenía noción de la importancia de hervir el líquido vital (ese mismo año un diario mendocino hablaba de filtrar y hervir el agua como método preventivo, lamentablemente no eran épocas de mediatización informática). La viruela, la fiebre amarilla y el cólera fueron las grandes epidemias que azotaron nuestro país en el siglo XIX.

En el departamento Tercero Abajo diversas enfermedades tuvieron brotes epidémicos: sarampión, viruela, diarreas, disentería, peste bubónica, fiebre tifoidea, gripe, etc. La situación era dramática, la ausencia de médicos en la región, creaba desesperanza. El único médico se debatía entre la atención a los pacientes y los trámites burocráticos que hacían más penosa la situación. Luis Warcalde recibió quejas y denuncias de los vecinos de Villa Nueva por su corta estadía en nuestro pueblo (no superó los ocho días) así lo manifiesta el Diario El Eco de Córdoba.

*“...me retire además de Villa Nueva, porque mi presencia allí era de todo punto estéril, desde que no se adoptaba medida alguna de las que yo indique: así lo debí comprender, en vista de que todo seguía en el mismo estado, que antes de haberlas aconsejado...”*.

En este y otros argumentos, el facultativo expresa su defensa y señala la inoperatividad de las autoridades locales. Además debemos aceptar que Warcalde debía cumplir sus funciones como Protomédico y atender las necesidades de otras localidades.

En Octubre de 1867 se inician las gestiones para contratar a un médico estable, (el gobierno asigna un subsidio) pero a su se produce el rebrote de la epidemia que tiene su pico en diciembre y hace estragos en la primitiva aldea que hoy es Villa María. Así lo informa el comisario Romero, única autoridad de la hija del riel. En Villa Nueva mueren ese año 475 personas y solo en el mes de diciembre 135.

## Contexto local durante la Guerra del Paraguay y la epidemia del cólera.

La denominada guerra de la “Triple Alianza”, junto a la Guerra Franco- Prusiana en Europa y la Guerra Civil de los Estados Unidos fueron los conflictos de mayor relevancia del siglo XIX. Fue el enfrentamiento armado donde Brasil, Argentina y Uruguay, prácticamente borraron del mapa al Paraguay, tuvo causas similares a la represión mitrista, también denominada “Pacificación y Reorganización Nacional”. Fue la venganza, 50 años después de la contrarrevolución de 1810. El objetivo principal era liquidar aquel foco que en cualquier momento podía aglutinar a las derrotadas provincias del interior y del litoral.

El origen de Villa María, contemporáneo al conflicto en Paraguay, fue el principal factor del estancamiento económico de Villa Nueva y el comienzo de la dependencia comunicacional. Los primeros bautismos y matrimonios se asentaron en la parroquia de Villa María en el año 1875, ocho años después de su fundación, hasta allí los registros de bautismos, matrimonios y defunciones se asentaban en Villa Nueva. El mentor de Villa María, Manuel Ocampo, pertenecía a una familia terrateniente de la provincia de Buenos Aires. Fue un empresario agroexportador que buscaba beneficiarse con el paso del ferrocarril por su estancia o con la venta de tierras ante el vertiginoso aumento de este recurso en un contexto internacional que recibía a nuestro país como productor de materias primas.

Con la llegada del ferrocarril se planteó un angustioso problema. El viejo sistema de transporte de mensajerías, carretas o tropas de mulas, desaparecería. Una multitud de criollos que dependían directa o indirectamente de los servicios de

mensajerías, servicios auxiliares de las postas o de los talleres de reparación, quedaron sin su fuente de ingresos sin percibir ningún resarcimiento económico.<sup>33</sup>

En febrero de 1867 Simón Luengo se pronuncia en la plaza central de la ciudad Córdoba, frente al Cabildo, contra Mitre, contra la guerra fratricida del Paraguay y contra los generales Paunero y Antonio Taboada, que amenazan al gobierno de Mateo Luque, quién logra desactivar diplomáticamente el movimiento, que hubiera traído indefectiblemente una tremenda represión de las tropas nacionales a Córdoba. Luengo, quién tenía propiedades en Villa Nueva, vuelve a sublevarse el 16 de agosto de 1867, declarando su apoyo a la revolución federal de San Luis. En Villa Nueva, Agenor Pacheco subleva a las fuerzas con destino al Paraguay, pero se hace imposible la rebelión porque recordemos que nuestra provincia se encontraba invadida por el ejército porteño que rápidamente sale al rescate del gobernador.

Villa Nueva era el punto donde se asentaron muchos contingentes militares, ya fuese el ejército porteño, al mando de Wenceslao Paunero para reprimir al “Chacho” Peñaloza, o algún batallón destinado al Paraguay. Esta posición estratégica lo perjudicó durante el “cólera grande”

A raíz de la epidemia de Cólera, se radicaron médicos que fueron enviados por el gobierno provincial con el objetivo de combatir la enfermedad, desatada a partir del mes de abril de 1867 y que persistió hasta 1868.

El 18 de abril se detectaron los primeros enfermos, que pertenecían a la 3ª División del Ejército del Interior. Para el 28 de octubre, el Juez de Alzada Antonio Centeno, le comunica la situación al gobierno de la provincia, quién comisiona al Doctor Luis Warcalde (Protomédico), Melitón de las Casas asume interinamente como presidente de la Corporación Municipal. Aquí aparece la figura histórica del coronel José Victorio López quién se puso a disposición de las autoridades para custodiar nuevamente toda la frontera ante la eventualidad de ataques Ranqueles (malones). En Villa Nueva mueren ese año 475 personas y solo en el mes de diciembre 135.

En enero de 1868 muere el primer intendente Fernando Freites y su esposa Rosa Puente. El 12 de junio, Domingo Faustino Sarmiento fue elegido presidente de la república. El 16 de mayo del año siguiente en la provincia de Córdoba fue elegido gobernador propietario Félix de la Peña. En 1869 se realizó el primer censo nacional, y la Argentina era el país más despoblado de América en relación con su territorio, había en el país 400 médicos contra 1.200 curanderos, el censo puso al descubierto qué en las provincias del interior, las mujeres estaban al frente del 52 por ciento de los hogares. Arrojó un resultado de 1.737.214 habitantes. A ese total debió sumarse los miembros del ejército que operaban en la Guerra con Paraguay y la población indígena que no fue censada. En la provincia de Córdoba, el comisario provincial del censo fue el Doctor Sabino O'Donnell y arrojó un saldo de 210.508 habitantes. La primera oleada inmigratoria, hacia finales de ese año, muestra que nuestra provincia no era la preferida entre los inmigrantes que se asentaban principalmente en las provincias de Entre Ríos o

---

<sup>33</sup> SCALABRINI ORTIZ Raúl, (2009) “Historia de los ferrocarriles argentinos”. Reimpresión. Lancelot, Buenos Aires 115

Santa Fe. Solo 8 de cada 1000 habitantes era inmigrante en Córdoba. La mayor parte de la inmigración provino de Italia, en un segundo escalón de España y Francia y en menor medida de Inglaterra, Suiza, Alemania, Portugal y Estados Unidos.

### Villa Nueva y los sacerdotes como Intendentes.

Villa Nueva tiene una larga tradición religiosa, una de las causas de la fundación fue la posibilidad de establecer la parroquia, para asentar los sacramentos. A partir de allí reconocemos un pasado ligado íntegramente a la virgen del Rosario, incluso dándole el nombre originario a nuestra ciudad, Villa Nueva del Rosario. Entre los religiosos que se desempeñaron como parte de las fuerzas vivas del centro urbano, podemos mencionar a Silvestre Ceballos, que luchó contra el cólera, Pedro Taulaigo que junto Al Intendente Carballo pelearon contra la inundación, Andrés Avelino López quien enfrentó la peste de viruela de principios de siglo, Antonio Alonso realizó gran parte de la obra de la iglesia junto a José Buteler, quien puso el piso y las verjas ya desaparecidas, o también podemos recordar a Antonio Lima, quién vendía indulgencias al mejor estilo de la edad media y además fue intendente. O el nefasto uruguayo Carlos López quién destrozó el altar bañado en oro, patrimonio histórico y cultural de Villa Nueva donado por Samuel Moyano. Muchos de ellos se merecen un reconocimiento inexistente hasta la fecha, otros el repudio de la historia.

Un año después de la epidemia de cólera, y debido a su gran actuación durante la epidemia, el cura párroco Silvestre Ceballos, fue nombrado como presidente de la Corporación Municipal, el Intendente de la época. La tradición clerical de Villa Nueva tiene profundas raíces en el tiempo. Un ejemplo de esto fue qué en la segunda mitad del siglo XIX, dos sacerdotes fueron Intendentes o presidentes de la corporación municipal.

Silvestre Ceballos durante “el cólera grande” y Antonio Lima, nacido en Portugal hacia el año 1824 un sacerdote que tuvo un peso político de importancia, además de su función espiritual.

Antonio Lima fue el máximo representante del clericalismo y conservadurismo local, líder político respetado e influyente, se enfrentó durante la puja entre laicos y clericales, al preceptor de primeras letras Amado Julián Ceballos.

En un sermón el sacerdote se refiere a Ceballos: “...ateo, malvado, loco, lobo vestido de cordero...”

Durante su gestión a la cabeza de la corporación municipal, se autorizó la venta de una rifa, cuyo impuesto beneficiaba a la incipiente municipalidad, suprimieron los sueldos de los jueces y sustituyeron al comisario por ausentarse de su puesto, solicitan ayuda económica al gobierno provincial para “...curar y dar medicamentos gratis a los pobres insolventes...”.

Se establecieron ordenanzas para regular el patentamiento de las chalanas que cruzaban el río. Se comienzan a licitar obras que el municipio no puede resolver. El alumbrado público funcionaba a kerosene, sobre las ocho manzanas fundacionales.

Joaquín Viejo Bueno, continuaba al mando de las tropas nacionales con destino al Paraguay, ayudaron a esclarecer un robo de hacienda, pero en agosto, por la ola de robos, el juez de Alzada, Macedonio Funes le solicita a la Guardia Nacional que vigile la población a través de patrullas militares.

En septiembre Antonio Santolini, se compromete a construir el primer puente entre las dos márgenes del tercero, en correspondencia a la Corporación Municipal, escribe:

*“... el que suscribe tiene el honor de dirigirse a usted pidiendo que antes de que se haga un puente en este río por el gobierno nacional o por alguna empresa particular se me conceda formar uno al cual daré consistencia y seguridad...cuyo puente será construido en dirección a la calle pública que pasa frente a la barraca de Silvano Funes, dándome derecho de ocupar las tres islas que se hallan seguidas en el río, de sur a norte. Estas las ocuparé por mi cuenta mientras dure el servicio del puente pues quiero colocar algún negocio y baños públicos...”*

Durante 1869 pasaron ocho jueces de Alzada, Macedonio Funes, Salustiano Carranza, Manuel Molina, Pablo Obregón, Tomás Casas, José Nieves Freites, Ventura Correa y José Victorio López.

En noviembre se agrega un policía a Villa María y se aumenta el sueldo del sargento. Se establece una ordenanza mandando a los dueños de casa e inquilinos a que regaran el frente de sus viviendas todos los días de 15 a 18 hs bajo la multa de \$1, se obligaba a limpiar los yuyos de las viviendas, se prohíbe arrojar basura en la calle y se prohíbe galopar en la calle. Se obligó a los matanceros a faenar a una cuadra de la plaza, se entregó a las tropas nacionales una manzana sobre la costa del río. Se acordó entre los municipales utilizar los siguientes libros de textos en las escuelas públicas: “El amigo de los niños”, “Manual de Urbanidad” y “Gramática Castellana”, se ordena a los padres la obligatoriedad de enviar a los niños a la escuela y el municipio se encarga de los útiles.

Se gestionó con Inglaterra la construcción de un puente que no prosperó, se cursaron notas para que el ferrocarril pasara por Villa Nueva. Se gravó con impuestos los juegos de carnavales, se ordenó que se eliminen las vizcacheras del vecindario, emplazando a la población a que se resuelva en el lapso de un mes.

Podemos concluir que, el período comprendido entre 1865 y 1870, se transformó en una ruptura histórica (punto de no retorno) para Villa Nueva. En ese contexto de guerra internacional, muy impopular en el interior, e inestabilidad política a nivel nacional, se desató la epidemia de cólera, que desnudó las debilidades sanitarias de la incipiente población. Se produjo el surgimiento de Villa María y el nuevo sistema de transporte ferroviario en detrimento del viejo sistema de postas, sumado a las gestiones conservadoras y especialmente, clericales, de Ceballos y Lima que marcaron la impronta definitiva del futuro villanovense y cuyas raíces perduran en nuestro presente.

#### Montoneras y Malones.

Las montoneras son aquellas milicias que se rebelan contra la autoridad, integradas por gauchos y lideradas por caudillos que habían sido soldados en las guerras de la independencia, se levantan por todo el interior. Primero será contra la expedición de Paunero y después contra la guerra del Paraguay. Ángel Vicente Peñaloza, encabeza el mismo la montonera, después de su muerte será Felipe Varela.

La historiadora riocuartense Marcela Tamagnini afirma que en la década de 1860 las relaciones interétnicas entre indios y cristianos se complejizan con el vínculo cada vez evidente entre las montoneras y los malones. Existió una resistencia conjunta entre el gauchaje y los ranqueles ante el estado nacional, por ejemplo, los estallidos simultáneos, los indios montoneros o la recepción de desertores o derrotados. En los partes de Paunero se observa una mirada similar hacia los dos problemas.

José Ortiz explicaba a Mitre la relación entre los alzamientos interétnicos:

*“...sabiendo hoy con seguridad que Felipe Saa y el Chacho han pasado por Las Lagunas, provincia de San Luis, internándose tierra adentro, sin duda a movilizar a los indios de Mariano...”* (Mitre 1911)

Según Régulo Martínez en noviembre del 64, el Sargento Luengo reconocía:

*“...yo no me aflijo mucho porque no será extraño que entre esos indios venga algunos de los nuestros...”*

En setiembre de 1863 Baigorria exponía a Mitre su pensamiento sobre los estallidos simultáneos:

*“...tengo el honor de considerarme su mejor amigo, decirle confidencialmente que si le fuese posible y a toda costa poner término a la destrucción de los Ranqueles, pues yo veo que cada día van creando más cuerpo esos enemigos, y como yo lo considero a Mariano (Rosas) de mutuo acuerdo con los montoneros de la Rioja y San Luis. Es que estos últimos se alimentan y sostienen en la depravada guerra que llevan adelante, tanto montoneros como Ranqueles...” (Mitre, 1911)*

Josef Simón Luengo, el montonero cordobés, nació en la ciudad de Córdoba el 27 de octubre de 1825, eterno disidente del orden establecido por el liberalismo y esforzado luchador de la causa federal, fue tempranamente empujado por la historia oficial al purgatorio de los anales policiales, de donde no pudo salir. Ni una calle de Córdoba lleva el nombre de quien tanto luchó por ella. La sangre de Urquiza lo condenó injustamente al olvido.

Sobre la sublevación que protagonizó en 1863 Eusebio Bedoya contaba a Mitre:

*“...supongo a usted instruido ya de como un Cabo o Sargento Luengo, con diez hombres de la guardia y los presos de la cárcel, hizo una revolución que dio en tierra con el gobierno del doctor Posse. Esta revolución sin jefe y sin bandera resultado natural de la opresión que pesaba sobre el pueblo, pudo haber sido sofocada en el acto no por Posse que ni tiene corazón, ni habría tenido un hombre que lo ayudase...” (Mitre 1911)*

Mitre replicaba:

*“...por lo que respecta a los sucesos ocurridos en esa ciudad a consecuencia de la rebelión encabezada por el Sargento Luengo, siento decirle que aun cuando deploro esas ocurrencias, creo deber abstenerme de influir directa o indirectamente en la política casera, así es que nada tengo que hacer por mi parte...” (Mitre 1911)*

En la rebelión de 1867, con una suma de dinero incautada a la Nación, abonó sueldos y gratificaciones a jefes y Oficiales de la guarnición local sin atribuirse un solo peso a sí mismo. Seis en doce años de lucha fueron los hechos de armas que le dieron fama al comandante orillero de Córdoba.

¿Cuál era el secreto de la efectividad de este hombre singular en sus tentativas victoriosas de derribar gobernadores?

No la fuerza de la montonera, como en Facundo o Estanislao López, porque “Córdoba no le dio montoneras a Luengo”, “encontrará prosélitos en la ciudad y sus contornos, algún medio centenar de pardos artesanos, contados vecinos de las quintas, desde luego sus compadres y ahijados y más de un asiduo contertulio de las innumerables esquinas de dudosa trastienda”, así como miembros de las pandillas rivales de abajeños y arribeños de los suburbios. En el interior provincial encontró eco en José Victorio López, líder en Villa Nueva. Simón Luengo fue el encargado de comandar la partida que se dirigirá al Palacio San José a tomar prisionero al Gobernador; a las siete y media se produce el ataque. Urquiza se resiste a balazos y los

rebeldes lo ultiman y huyen sin llevarse absolutamente nada. A mediados de junio de 1872 clandestinamente de regreso a Córdoba, desde la sencilla casa de su amigo Manuel Palacios, dos leguas y media al sur de la ciudad, donde se encuentra refugiado, planea un golpe contra el gobernador liberal de Juan Antonio Álvarez, que será parte de un plan nacional revolucionario contra la presidencia de Sarmiento.

El gobierno cordobés descubre el complot y manda a arrestar al coronel. Rodeado por la partida policial de Gerónimo Rodríguez, Luengo intenta huir en la oscuridad cubriendo su retirada a balazos. Es alcanzado por Rodríguez en persona, quien lo sablea de atrás. Cae y es ultimado a tiros y culatazos por los miembros de la partida. De acuerdo al relato de sus hijos y allegados, en la madrugada del 26 de junio de 1872. El parte oficial fue el de siempre. “Ajusticiado mientras trataba de fugarse”. Su cuerpo recibió la autopsia en el Hospital San Roque, para ser trasladado a su última morada en el Cementerio de San Jerónimo. El cortejo fúnebre sumaba una concurrencia de cuatro mil personas. Rostros de tristeza y bronca; rostros de hombres y mujeres de los suburbios marginados.

El 12 de octubre de 1862, en una fecha muy representativa para la “civilización” asumió la presidencia de la nación, Bartolomé Mitre. Destruída en Pavón la hegemonía nacional del federalismo por la traición de Urquiza, y siendo presidente Bartolomé Mitre, Simón Luengo y su mentor político, José Pío Achával, se lanzan a la acción por segunda vez. Ángel “El Chacho” Peñaloza representaba los intereses populares en la guerra de “montoneras”, guerra de rebeldía contra el centralismo, el liberalismo y el proyecto de Mitre, Sarmiento y Avellaneda. Ante esta situación la guerra fue de exterminio, de crueldad, lejos de la palabra “pacificación” muy utilizada por los adalides del degüello y del cepo colombiano. En Córdoba los federales, en vano, esperaban la reacción de Justo José de Urquiza. Quién reaccionó fue “El Chacho”, ingresando a la provincia por los departamentos del oeste, desde La Rioja y apoyado por Simón Luengo.

Proclama del “Chacho”.

*“...el viejo soldado de la patria os llama en nombre de la ley y la nación entera para combatir y hacer desaparecer los males que aquejan nuestra patria y para repeler con vuestros reales esfuerzos a sus tiranos opresores... guardias nacionales de los pueblos todos, al abrir esta campaña no olvidéis que vais en busca de hermanos que el suelo todo que vais a pisar es argentino y que el pendón de la nacionalidad no lleva el lema de sangre y exterminio, no, la sangre argentina debe economizarse.*

*Contad conmigo que no os abandonaré, antes si seré el primero en sacrificarme y rendir hasta el último aliento de mi vida en las alas de la patria...”*

Paunero, gobernador de Córdoba.

Wenceslao Paunero, nació en Colonia del Sacramento (Uruguay) el 29 de septiembre de 1805, murió en Río de Janeiro en 1871, sus restos fueron repatriados en 1891 y actualmente se encuentran en el cementerio de la “Recoleta”. Participó de la batalla de Ituzaingó a las órdenes de José María Paz, luego de las batallas de la

“Tablada” y “Oncantivo”. También en la batalla de San Roque donde Paz derrota a Juan Bautista Bustos. En la época de Rosas, estuvo exiliado en Bolivia y Chile, allí conoció a Mitre y Sarmiento. En su regreso se unió a Urquiza en la batalla de Caseros y luego lo enfrenta en Cepeda y Pavón. Fue nombrado comandante del primer cuerpo de ejército interviniendo en Córdoba, San Luis y Mendoza. Con sesenta años encabezó el cuerpo de ejército que se acantonó en Villa Nueva.

Asumió la gobernación de Córdoba el 28 de febrero de 1862, luego de permanecer desde el 21 de diciembre de 1861 en Villa Nueva con el ejército porteño, donde Domingo Faustino Sarmiento fue su auditor de guerra y mientras la legislatura nombraba como gobernador al coronel tucumano Marcos Paz, recibió el poder a regañadientes porque era un interventor al cual poco le importaba permanecer en una provincia hostil a su figura. Para el nuevo gobernador fue algo desagradable resistir la presión y la apatía de un pueblo que lo veía como un extraño. Paunero fue el enviado de Mitre para la “Reorganización y Pacificación”, como se llamó a la expedición punitiva al interior de Córdoba.

Según su biógrafo, Lascano Quintana,

*“...su misión era extender los resultados del triunfo de Pavón a todo el territorio, tarea en la cual se vería enfrentado con gobernantes cultos, caudillos iletrados, paisanos honestos y deshonestos, bandidos e indios alzados...”*. De la misma manera justifica la matanza de Cañada de Gómez:

*“...escarmiento en nombre de la libertad, la igualdad y el progreso de todos...”*

Mitre se sinceraba con el ministro Eduardo Costa:

*“veo que, en efecto es muy profunda la división que existe en los partidos en Córdoba y considero muy difícil que puedan ponerse de acuerdo en el candidato...”*

En muchas ocasiones Urquiza, pudo aplastar militarmente a Buenos Aires, especialmente luego de la batalla de Cepeda y sin embargo prefirió la conciliación y su rearme. Nunca quedó clara su posición en la batalla de Pavón, donde se disuelve definitivamente la Confederación. Los estancieros entrerrianos no tenían que seguir acompañando al interior, Urquiza deja librado a su suerte al interior frente a los batallones porteños.

En carta a Mitre le recuerda:

*“...me basta que usted haya reconocido que podía yo prolongar la guerra y que sería muy empeñada y sangrienta...”*. (archivo Mitre tomo X, p 136)

En noviembre se produjo el asesinato del “Chacho Peñaloza”. Mitre, uno de los autores intelectuales, se defendía:

*“...es de sentir la ejecución de Peñaloza en la forma en que ha sido hecha pues aunque este caudillo fuese criminal ante las leyes, solo a la justicia tocaba aplicar la pena, y es por esto que he desaprobado tal ejecución, no obstante la desaparición de ese caudillo afirma más la paz en el interior de la República...”*

Paunero sobre la muerte del Chacho, 22 de noviembre:

*“...agradezco en los momentos de respiro que me deja el desenlace feliz de esta guerra de montoneros que al fin terminó con la muerte del Chacho...”* (Mitre, 1911)

Mientras los partidos políticos endurecían cada vez más sus posturas, incluso dentro del mismo seno liberal, la frontera volvió a conmoverse con los malones. Invasiones recíprocas entre indios y cristianos, que cada vez tenían mayor connotación política.

Recordemos que muchos exiliados políticos encabezaban estas partidas. En octubre del mismo año Roque Ferreira delega en José Alejo Román, para recorrer la provincia y realizar obras que fueron opacadas por el asesinato de Justiniano Posse, tapado por los medios escritos con el anuncio del comienzo de la obra del ferrocarril, la epidemia de cólera o el comienzo de la guerra con el Paraguay.

### Villa Nueva y la vida comercial

La ciudad de Villa Nueva, tuvo una fuerte impronta comercial, paso estratégico entre cuyo y el puerto, permitió el surgimiento de una clase social económicamente poderosa y que a su vez controló el poder político.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, llegaron a la Argentina los primeros contingentes de inmigrantes, desarrollando distintos proyectos relacionados con la venta de maquinaria agrícola y con la manufactura de materias primas, este fue el caso del primer molino harinero de la provincia de Córdoba. Luego surgieron diferentes emprendimientos comerciales de origen español que tuvieron su aparición en Villa Nueva y su continuidad en la incipiente Villa María. Herrerías, panaderías, barracas, saladeros y casas comerciales; dos familias se destacaron en este último rubro, Los Villasuso y los Piattini. En el archivo histórico municipal, existen dos libros o biblioratos que llaman la atención por su tamaño y antigüedad, son libros contables que pertenecieron al molino harinero modelo de Rodolfo Piattini y al comerciante, también español, Luciano Pazos.

Manuel Villasuso, nació el 25 de diciembre de 1848 en Galicia, España. En 1866 llega a Villa Nueva, siendo empleado de la firma “Boyer, Puente y Cía.”, la cual se disuelve dos años posteriores, ante esta situación pensó en volver a Rosario donde tenía familiares y relaciones, pero el señor Ramón Boyer le aconsejó que se quedara y que él

le facilitaría la apertura de una casa de comercio, mediante el crédito de varios comercios de Rosario, iniciándose así con un negocio de campaña, cuyo patrimonio no alcanzaba los \$ 1.000,00. Corría el año 1868. Gracias a la buena marcha de su negocio, a los pocos años incorporó a sus hermanos: Antonio, Avelino y Francisco, naciendo así la firma “*Antonio Villasuso y Hnos.*”.

Con el avance de la agricultura se proyectó la actividad de la firma en las colonias de Santa Victoria, La Palestina, Ausonia, Etruria y La Laguna, siendo reconocida por aquellos colonos por el crédito que recibieron cuando iniciaron sus actividades. En el año 1900 se disuelve la firma y se retira Antonio, los otros hermanos lo habrían hecho con anterioridad, quedando al frente del comercio Manuel Villasuso, incorporándose su hijo Manuel. Años más tarde se sumarían a la sociedad: Andrés Villasuso y Juan Manuel Pereira, hijo y yerno respectivamente del fundador. Si tomamos la fecha de nacimiento Manuel tenía 20 años cuando fundó el comercio, pero la publicación dice que contaba con 14 años cuando llegó de España y por lo tanto , en 1868.

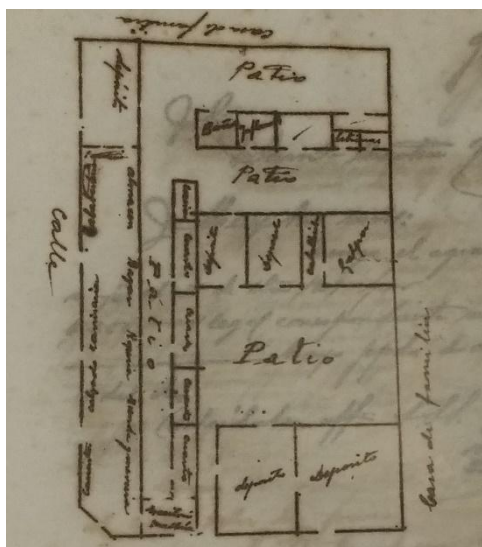
José Piattini, nació en 1828 en Lugano, Suiza. Comenzó a trabajar con su tío, el ingeniero Luchini en el túnel sobre el San Gotardo y luego de diferencias laborales se trasladó a la Argentina. Se instaló en Villa Nueva y en 1855 fundó el primer molino harinero de la zona, uno de los primeros de la provincia, también la casa de comercio en la esquina de Comercio y San Martín. Con el paso del tiempo incorporaría un motor a vapor para la molienda. También fundaron la casa de comercio en sobre la misma calle San Martín, llegando a ser uno de los empresarios más importantes de Villa Nueva y la provincia. Su hijo Rodolfo fue intendente de esta villa en 1910. La plaga de langosta y la inundación de 1891 provocaron serios daños al molino, además la situación se agravó por la crisis económica internacional de 1890, que en nuestro país llevó a la renuncia del presidente Juárez Celman. En febrero de 1890, los comerciantes villanovenses solicitaron al Intendente José María Altamira la autorización para cerrar sus locales durante los tres días del carnaval. El primer kiosco se instaló en la plaza Julio Roca (actual Capitán de los Andes), en el año 1898 por iniciativa del Intendente Nicolás Caamaño.

Otros comerciantes de renombre en la ciudad fueron los hermanos Samuel y Belzor Moyano, Ventura Soto, con su barraca exportadora y ya en el siglo XX, Modesto Pérez y su fraccionadora de tabacos o Renato Marchionatto.

#### Casa de Comercio de Luciano Pazos.

Luciano Pazos, nació en España en 1877, fue un comerciante de Villa Nueva, propietario de la tienda “La reforma”, se encontraba en la esquina de Deán Funes y San Martín, frente a la plaza principal que hacia principios del siglo XX se llamaba Julio Argentino Roca, hoy se denomina “Capitán de los Andes”. El local abarcaba toda la esquina frente a las calles Deán Funes y San Martín frente la sastrería de Antonio Cataldi y frente al club “EL Porvenir”. Personaje moderno de principios de siglo XX, uno de los primeros en ser propietarios de automóviles, lector de Julio Verne, fue

tesorero de la municipalidad en 1909 y concejal en 1921. Fue auspiciante de la revista social “el chupaganzo”.



Plano del local comercial de Luciano Pazos.

Por los documentos existentes estimamos que dicho comercio existió entre los años 1908 y 1920 aproximadamente. El archivo correspondiente al copiador de notas nos muestra los artículos que se podían adquirir allí, desde azúcar, yerba, maíz, botones o aceite hasta vino, chocolates, jabón, whisky, máquinas de coser, o roperos Luis XIV.

En 1908, Pazos se queja por una compra de 380 litros de vino a Palmira, provincia de Mendoza, que según cita textualmente, “...el vino está turbio, agrio y de mal gusto...”

Estos productos llegaban desde Villa María, Córdoba, Rosario, Buenos Aires, también desde Palmira (Mendoza), Chamental (La Rioja) o Michigan en Estados Unidos desde donde provenía el sistema de alambrados que fabricaba la “Standard Gullet Light” y que observamos en la correspondencia personal del propietario. Estas operaciones se realizaban a través del banco Alemán “Transatlántico”. En octubre de 1910 el propietario hace una consulta a la “Strator Motor Car Company” por presupuesto para adquirir automóviles, pero no podemos aseverar la operación.

Pazos fue un lector apasionado de las obras de Julio Verne, en la década del 20 se batió a duelo con Isidoro Paviotti a quién propinó una contundente paliza, según el diario “EL CHUPAGANZO”.

En 1916, se registraron los 9 primeros automóviles en Villa Nueva y los propietarios fueron: Ramón Mendizábal, Luciano Pazos, José Reales, José Aquistapace, Roberto Valenzuela, Isaac Oyles, Angel Mariscotti y Carlos Balestrini.

### Levantamiento del puente Vélez Sarsfield.

El primer puente que unió las dos villas del tercero fue construido en 1868 por Antonio Santolina, quien presentó el proyecto personalmente a la Corporación Municipal de Villa Nueva, estaba sostenido por una estructura flotante de madera y permitía la vinculación entre la flamante estación de trenes de Villa María y Villa Nueva del Rosario centro comercial y militar donde surgían emprendimientos como el molino harinero de los Piattini o la casa comercial Villasusso,( este año se conmemora 150 años de su fundación), además de la Guardia Nacional que acantonaba las tropas con camino a la guerra del Paraguay. Este puente se ubicó en el punto denominado “Las tres islas”, entre la actual gruta de Pompeya en la banda norte y el nacimiento de la calle Córdoba en el lado sur y se cobraba un peaje para su utilización.

El primer puente de hierro con tecnología industrial europeo, fue donado durante la presidencia de Sarmiento, aunque la gestión de los vecinos venía desde tiempos del puente de Santolini, que habían gestionado 137 firmas solicitando la estructura de vinculación para ambas villas.

Recién en 1881, se inaugura el puente denominado Juárez Celmán en honor al gobernador de aquella coyuntura dominada por el conservadurismo y el fraude electoral. Vecinos de las dos villas organizaron con pompa los festejos.

Hacia finales de la década de 1920, cedió ante el embate de las aguas del tercero colapsando su estructura. Su reconstrucción fue demorada por las sucesivas gestiones municipales, especialmente ante la inauguración del puente de cemento (actual puente Alberdi) en 1930.

Entre las obras prometidas por Salomón Deiver en su campaña electoral como candidato a Intendente de Villa María, estaba la restauración del puente. La reconstrucción se venía tramitando, pero sin resultados. Deiver puso esa obra como prioritaria en su gestión y no fueron pocos los que pensaron que era un ardid para sumar votos.

Se organizó una comisión de vecinos y autoridades. Como presidentes honorarios encabezaron la lista Ramón Pérez Sáenz, Intendente de Villa Nueva y Salomón Deiver representando a Villa María. El Ingeniero Luis Aranda realizó los estudios previos. El 7 de mayo de 1940 la empresa rosarina “Casa Chiana y Cía.” se adjudicó la obra, muchos vecinos donaron grandes sumas de dinero que fueron avaladas por el Concejo Deliberante de Villa María.

Se aceptaron los fondos donados y se autorizó al Intendente a invertir la suma de dinero necesaria para iniciar los trabajos en marzo de 1941, reinaugurando el remozado “puente viejo” en abril de del mismo año.

Durante el festival de peñas, a comienzos de este año de 2018 el puente volvió a caer, las causas son numerosas, pero la falta de mantenimiento, el uso como playa de estacionamiento para motocicletas y la modificación del cauce por el avance inmobiliario, permitieron que los pilotes y las bases fueran erosionados por las aguas, generando la inestabilidad y posterior caída de la estructura. El tiempo será el testigo fiel de la recuperación de este patrimonio histórico-arquitectónico de ambas ciudades.

Joaquín Pereyra Domínguez, Villa Nueva, su morada eterna.

El constructor inicial. El pensador de Villa María, olvidado por la mayoría de los villamarienses del siglo XXI. Aquel que tanto luchó por la independencia de Villa María, aquel que ideó la ciudad que es en el presente, hoy sus restos mortales se encuentran en Villa Nueva. Lo paradójico de esta historia trataremos de explicarlo en este breve informe.

Si bien, la mayoría de los historiadores villamarienses consideran a Manuel Anselmo Ocampo el fundador de la Villa, el hombre que realmente proyectó a la

incipiente aldea como un centro urbano independiente de Villa Nueva, va a ser justamente Pereyra y Domínguez junto a su socio Marcelino Arregui.

Nació un 30 de Diciembre de 1847, en San Salvador de Sotomayor, Distrito de Redondela, Provincia de Pontevedra, España, llegó a la Argentina, entre 1865 y 1866, se radicó primero en Villa Nueva, donde obtuvo empleo en la importante casa de comercio perteneciente a los Señores Boyer, Puente y Cía.

Tuvo una clara visión del progreso en relación al paso del ferrocarril, adquiere un amplio solar en Villa María, (esquina de las actuales calles Mitre y Buenos Aires). Allí levanta rápidamente un edificio en el que luego instala un comercio, integró la “Comisión de Instrucción y Obras Públicas”, antecesora de la Municipalidad Autónoma, quien edificó el salón para la primera escuela, donde luego inició sus actividades la primera Capilla y más tarde, la Municipalidad, en la calle Mendoza 852, frente a la plaza del Este, (actual Independencia, única delineada en el primer plano; el de 1867).

Trece años después de fundada Villa María, Joaquín Pereira y Domínguez, con su amigo, Marcelino Arregui, llegan a un acuerdo con Manuel Anselmo Ocampo, este vendió sus campos, de dos por dos leguas de lado, incluido el pueblo que estaba dentro de los límites del mismo. Pereira y Arregui modificaron el primitivo plano de 1867, y, a partir de la actual calle Estados Unidos, les agregaron dos hileras más de manzanas hacia el Sur-Oeste, llegando así a los actuales Boulevard Italia-Cárcano. (El plano de 1867 tenía 109 manzanas; éste, de 1880, 135 manzanas). Además, se contempló la ubicación de tres plazas más, es decir, la del Oeste (de Ejercicios Físicos) la del Norte (Centenario) y la del Sur (San Martín). Solicitaron también que, en el nuevo plano que han presentado, se anule por obsoleta, la calle de “Santa Clara” (actual Garibaldi). Además de alambrar el histórico Paso de Ferreira, por donde se vadeaba el río. Se debió ensanchar la calle Corrientes hacia el puente, quedando así formada la actual Avenida Dante Alighieri que abreviaba y aliviaba el recorrido de los habitantes de ambas villas hacia uno y otro lado. Ya no se tendría que atravesar el río en canoas o chalanas con las periódicas crecidas, y hacía imposible su cruce a caballo. Además, aunque nadie lo soñaba aun, pocos años después, (1887) y mediante ese puente, tendrían un medio de transporte que lo revolucionó todo, el “Tranway Olmos” tirado por caballos.

Don Joaquín Pereira y Domínguez contrajo matrimonio con Doña Elisa Cardama, el 12 de abril de 1875, en la Parroquia de San Salvador de Sotomayor. Doña Elisa había nacido en Villa Redondela, (Pontevedra) y sus progenitores fueron Don Ramón Cardama Iglesias y Doña Josefa Calvete.

A principios de la década de 1880 construyó una imponente “Casona” en la esquina de las actuales calles Mitre y Corrientes, (hoy edificio del Concejo Deliberante). Dentro de su actuación política debemos recordar que Don Joaquín integró el Consejo Deliberante durante dos períodos, el primero desde 1883 a 1887 y continuó hasta finalizar 1891.

Por 1890 la crisis económica y política azotaba a nuestro país, el Unicato de los Juárez caía a pedazos; la desesperación se adueñaba de los de menores recursos y en lo social, todo se estaba desintegrando. Se paralizó la obra privada y los habitantes de la villa emigraban, se sentían abandonados a su suerte, y como para paliar esta situación, se imprimieron “Bonos Agrícolas”, bonos que los que los recibían, usaban inmediatamente para saldar sus deudas con la municipalidad, cosa que desbordó todo,

ya que éstos, los que quedaban en manos de las autoridades municipales, no los querían recibir nadie por su desvalorización.

En ese estado de cosas, ocurrió lo que nadie esperaba, el ataque (nunca aclarado), por cuestiones personales, económicas o pasionales dirán otros.

Pereyra y Domínguez fue asesinado con un arma de fuego en la puerta de su casa sobre la actual avenida Sabattini, el día 13 de noviembre de 1890, así, trágicamente, se cerró la vida del principal propietario de estas tierras, del impulsor del progreso de Villa María. Desaparecido Don Joaquín, su esposa Elisa, continuó con esa tarea. Elisa Cardama lo sobrevivió en el tiempo. Concretó donaciones para el Hospital Pasteur, para las escuelas, para nuestra Iglesia y también para el Asilo del Patronato de la Infancia. Asimismo, la Asociación Española de Socorros Mutuos de Villa María y Villa Nueva le debe muchísimo a esta Dama, por lo que se la distinguió con el título de Madrina y luego, con el de Socia Honoraria Perpetua, falleció 22 de marzo de 1951, a los 92 años. Sus herederas, María Elisa Pereira de Pérez y María Elisa Pérez Pereira entregan trueque mediante, y por medio de la Escribanía de la Doctora María Josefina González Muiños, la propiedad de calle Corrientes y Mitre, al Obispado de la ciudad, habiéndola ocupado los Señores Obispos Monseñor Alberto Deane, Monseñor Cándido Rubiolo y Monseñor Guillermo Disandro.

El 13 de octubre de 1982, esta Sede del Obispado es transferida a la Municipalidad local, donde por un tiempo funcionó allí, la Biblioteca Mariano Moreno conjuntamente con el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad, quien ahora es el único ocupante.

El Mausoleo que los herederos tenían en el Cementerio “La Piedad” de Villa María, fue profanado en sus objetos religiosos y ornamentales, por esto, decidieron trasladar los restos al cementerio “La Naturaleza” de Villa Nueva.

Aquel que llegado a la Argentina, comenzó su vida laboral acumulando riqueza, trabajó para quitar el rol protagónico de Villa Nueva y logrando su cometido posicionó a Villa María como centro estratégico del centro del país, aquel que fue olvidado por sus coterráneos y descendientes, asesinado en la puerta de su casa, sin que la historia todavía aclare lo acontecido, estableciendo múltiples hipótesis, aquel inmigrante de Pontevedra, hoy descansa en Villa Nueva, la vieja comarca, antigua aldea rica y señorial lo recibe en sus entrañas, en este caso hacia el descanso eterno.

Intendencia interina de Antonio Cataldi. 1891.

Como consecuencia inmediata de la crisis internacional de 1890, se produjo la caída del “unicato”, Carlos Pellegrini asumió la presidencia en lugar de Miguel Juárez Celman y en la provincia de Córdoba, Eleazar Garzón reemplazó Marcos Juárez en el

poder ejecutivo. El comienzo de la década de 1890 se vio agitado por la incertidumbre económica, provocada por la inestabilidad del capitalismo y en donde la incipiente economía argentina se introdujo como productora de materias primas. La “revolución del parque” marcó el nacimiento del radicalismo como nuevo movimiento popular, en detrimento de las estructuras conservadoras.

Hacia finales del siglo XIX, el pueblo de Villa Nueva, insinuaba recuperar cierto auge económico a través de sus tradicionales familias comerciantes. A esto se sumaba la llegada de una nueva oleada de inmigrantes que invertían sus destinos en la región. Antonio Cataldi, nació en Italia el 12 de noviembre de 1858, en 1879 se radicó en Argentina. En Villa Nueva, se casó con Ramona Cabanillas, con quién tuvo un hijo varón, luego tuvo tres hijos más de un segundo matrimonio. Falleció en Buenos Aires, el 26 de julio de 1916. Su oficio fue el de la sastrería, el diario “El Sol” en 1883 así, lo confirma. Construyó su vivienda en la esquina de las calles San Martín y Deán Funes, su casona fue la primera del pueblo en poseer dos plantas y su estructura impacta a la vista del observador, todavía en nuestra actualidad.

Considerado uno de los fundadores de la localidad de Arroyo Cabral junto al suizo Alberto Udry, tuvo su participación política inicial en Villa Nueva, integrando el Concejo deliberante y cubriendo un interinato durante la inestabilidad política de 1891, con tres intendentes en el mismo período, Nicolás Caamaño, Antonio Cataldi e Ignacio Carballo. Un año fatídico para la historia local, no solo por las consecuencias económicas de la crisis de 1890, sino también por la inundación de diciembre de 1891, que marcó la destrucción del pueblo, el alejamiento definitivo de la pujante Villa María y el estancamiento demográfico que perduró hasta el boom inmobiliario de la actualidad y que la posiciona como la ciudad con mayor crecimiento poblacional de la provincia.

En su memoria presentada ante el concejo deliberante el 12 de agosto de 1891, informó algunos detalles de su breve gestión en el ejecutivo local. Asumió la intendencia ante la renuncia de Nicolás Caamaño. Cataldi, como presidente del concejo deliberante, asume revisando resoluciones sancionadas, suspendió provisoriamente los servicios de obras públicas, pero como las calles se encontraban en estado deplorable y haciéndose imposible el tránsito en algunos puntos, se procedió al arreglo de las arterias con carros particulares con los que se acarrea tierra o ripio y utilizando la mano de obra que proporcionaban los presos.

Lucrecio Freitas quedó cesante como comisario de obras públicas, aceptó la suspensión, pero reclamó dos sueldos atrasados. El ingeniero Manuel Castellano resiste a continuar con las obras, ante la carencia de obreros. El farolero, al no recibir el salario que pretendía, renunció y fue reemplazado por su antecesor Rosendo Heredia. Se le exigió al matancero Rosendo Heredia que trasladara su puesto desde el oeste del pueblo al mercado público. Se inició un plan de pagos ante una deuda que tenía el municipio con la sucursal Villa María del banco de Córdoba.

El estado de la caja municipal mostraba un déficit económico de \$29.047.47. El campo perteneciente al estado municipal nada producía, los vizcacherales complicaban cualquier intento de urbanización. A esta situación se agregó la epidemia de viruela, que fue controlada gracias a las placas de vacunación que llegaron desde Buenos Aires

y fundamentalmente a la acción del doctor Dionisio Vaz y Elena, a quién Villa Nueva debe un reconocimiento histórico por la campaña de vacunación entre la población más vulnerable. En educación, Julio Davella presenta la intención de crear una escuela nocturna para los obreros que no prosperó. Como en gestiones anteriores y posteriores se donaron terrenos, pero nunca se escrituraron, se realizó la profundización de la cañada de los “castañones” y Juan Battanta concluye el puente sobre la misma acequia que colapsó en el mes de diciembre durante la inundación.

El proyecto de acequia entre Yucat y Villa Nueva, presentado por Hudson el 27 de octubre de 1880, se materializó en el acueducto cañada de los castañones hacia 1890, que en el proyecto original figura como obra secundaria y estaba basado en la profundización del cauce y en el aprovechamiento del agua sobrante de las crecientes para el riego de las quintas. Ese es el verdadero objetivo de este canal natural profundizado y refuncionalizado. El puente fue inspeccionado en 1890, demolido y reconstruido en 1891. Es numerosa la correspondencia entre Battanta y el municipio, primero para formalizar la obra y luego por la demora en los pagos. Esta obra atravesó las tres intendencias de Caamaño, Cataldi y Carballo. Luego de su interinato como Intendente, Cataldi, vuelve al concejo deliberante, no sin antes dejar un mensaje como cierre de la gestión.

En el cierre del informe expresa:

***“voy a terminar esta breve exposición, teniendo la plenitud de haber dejado así cumplido el lleno de mi deber, y teniendo la satisfacción de decir a los señores, se han llenado en la corta permanencia que esta repartición estuvo a mi cargo, los fines de la institución municipal, hasta el límite de lo posible, si se ha incurrido en omisión u error debiose a la falta de preparación y de ninguna manera por voluntad del que suscribe...”***

Así llegó el final del interinato, hasta meses antes de la inundación de 1891 que provocó destrucción, pánico, muerte, pero también esperanza, fe y compromiso para la reconstrucción del núcleo urbano. Algunas repercusiones llegan hasta nuestros días. Cataldi continuó su vida política en la vecina localidad de Arroyo Cabral, donde fue pionero en el surgimiento poblacional.

Mariano Ceballos, el Demócrata villanovense.

Mariano Ceballos es el nombre de una calle de Villa María. En nuestros días nadie relaciona su nombre con la ciudad de Villa Nueva, y nada justifica su recuerdo en

alguna nomenclatura. Su raigambre familiar tiene origen el siglo XIX, hijo de Villa Nueva, tuvo una participación política activa y por cierto, muy destacada. Referente del partido Demócrata en nuestra región y provincia, descendiente de dos personajes de gran actuación política-militar y educativa en el siglo XIX, nieto de Mariano Ceballos, Juez de Alzada e hijo de Pío Rosa Ceballos, Maestro Normal en la Escuela Bartolomé Mitre, uno de los primeros docentes profesionales de la provincia y cuyo nombre representó a una extinta Institución de enseñanza media.

Su abuelo, Mariano Ceballos inició la descendencia junto a Baldomera Sanchez, de esa unión nacieron cinco hijos: Amado, Arcelia, Pío, Pedro y Leonila. Por su condición de propietario y estanciero fue Juez de Alzada en 1858, Comandante General del Departamento Tercero Abajo en 1861, expropió sitios para ponerlos en producción, encabezó la comisión para ordenar el loteo de solares, su vivienda se encontraba en la actual esquina de las calles Comercio y San Martín, integró la Corporación Municipal en la década de 1870.

Su padre, Pío Rosa Ceballos nació el 23 de octubre de 1859 y fue bautizado como Mariano Fructuoso el día 27 del mismo mes en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario.

Fue el primer docente profesional de nuestra ciudad, graduado como Maestro Normal en la escuela de Paraná. Allí conoció a Bonifacia Álvarez con la que se unió en matrimonio el 30 de junio de 1881. Tuvieron tres hijos, Mariano Pío, Pío José y María Bonifacia.

Nació el 28 de julio de 1882 en Villa Nueva, aprendió las primeras letras con su padre y realizó sus estudios primarios en la Escuela Bartolomé Mitre y en el Colegio San Pedro Nolasco de los Mercedarios de la ciudad de Córdoba, allí cursó sus estudios secundarios en el Nacional de Monserrat y los universitarios en la facultad de medicina, donde se recibió a los veintidós años. Paralelamente ejercía la docencia para costearse sus estudios.

Obtuvo las más altas calificaciones, se incorporó al servicio militar obligatorio en el Regimiento de Ingenieros Telegrafistas, donde participó de la Revolución Radical de 1905 en el bando rebelde, lo que provocó su destierro de Villa Nueva donde el caudillo conservador, José Altamira dominaba la realidad política.

Mientras esperaba la amnistía, por su participación en el movimiento sedicioso, ejerció su profesión en los pueblos de Isla Verde, Monte Maíz y Corral de Bustos.

Instaló su consultorio profesional en Villa María (donde sólo había tres médicos), fue médico del ferrocarril Central Argentino, impulsor junto a su tío Bruno Ceballos del Hospital Regional Pasteur, miembro del Consejo Deliberante y médico ad-honorem en Villa Nueva. Diputado y Senador Provincial y Nacional, Ministro, Diplomático y Gobernador Interventor en Catamarca.

En 1908 se casa con Lucinda Casas, en 1910 es candidato a Diputado provincial, se convierte en el primer hijo del Departamento Tercero Abajo en llegar a tan alta distinción. Fue profesor de Anatomía en la Universidad de Córdoba, participó de la Reforma Universitaria de 1918, separado del cargo y volviendo recién en 1924. En 1920

fue el primer hombre de la región en ser elegido Diputado Nacional. Fue constituyente, para la reforma de la Constitución Provincial, en 1935 por desavenencias en el seno de su propio partido se alejó de la vida política realizando misiones diplomáticas en América del norte, en pleno viaje, fue llamado por el presidente Agustín Justo para realizar la intervención federal en la Provincia de Catamarca, donde realizó una transición democrática sin ningún sobresalto.

En el año 1967 con 85 años, este hijo de Villa Nueva pero con gran actuación en Villa María, accedió a participar en un trabajo de investigación de la Escuela Normal Víctor Mercante, el cual nos permitió reconstruir la impronta del apellido Ceballos, cuya historia comienza a mediados del siglo XIX.

En 1945, en los albores del Peronismo obtiene su jubilación, falleció en Buenos Aires en 1975, sus restos descansan en el cementerio San José de la ciudad de Villa Nueva, donde ni una placa recuerda su existencia, si, la de su padre. En Villa María una calle lleva su nombre, el tiempo dirá en que momento tendrá su merecido reconocimiento en su pueblo natal.

Cuenta la leyenda, que en 1910 fue elegido por la juventud de Villa María y Villa Nueva para enfrentar por la diputación departamental, a quién lo había desterrado en 1905, José María Altamira.

*“...hombre honorable, bueno pero fuerte y muy absolutista e intransigente en el poder, respondía a los intereses del oficialismo, manejó el departamento como amo y señor...”*

*“...la rica vida comunal era un claro testimonio de esa preocupación que se traducía en luchas apasionadas y, en muchos casos, violentas. Los órganos de prensa que aparecían estimulaban esas corrientes de opinión y eran, en muchas oportunidades, la palestra en donde se debatían en enconadas polémicas los problemas de la ciudad y los de carácter ideológico en especial, los de tipo confesional...”*. (Testimonio de Mariano Ceballos).

El caudillo Altamira puso como candidato a su cuñado, el inmigrante Suizo, Rodolfo Piattini, dueño del molino harinero, la prensa apoyaba la candidatura de Ceballos, menos el periódico “Tercero Abajo”, de tendencia clerical. En la víspera de la elección, corrió el rumor de que si Ceballos no renunciaba a su candidatura, sería asesinado, este tomó su caballo y cabalgó solo hasta la plaza de Villa Nueva enfrentando a los seguidores de Altamira quienes lo ovacionaron, esto provocó la renuncia de Rodolfo Piattini, la postulación de Carlos Piattini y el triunfo de Ceballos.

La candidatura de Mariano Ceballos estaba por fuera de los partidos en lucha, no representaba ni al P.A.N (Partido Autonomista Nacional), ni a la Unión Provincial (recordemos que el Radicalismo se abstenía de participar). Fue realmente un movimiento de autonomía departamental que contribuyó a derrotar a un sistema insostenible, fue una una conjunción de fuerzas contra el régimen operante. Su triunfo electoral lo llevó a ser el primer Diputado Provincial por el departamento Tercero Abajo, antes de la ley Sáenz Peña.

Cuentan que días antes de su primera campaña política, una gitana le tomó su mano derecha y le dijo: "... ¿quieres que te la diga?..." miró las líneas de la palma, le clavó unos ojos negrísimo, rumeó unas frases ininteligibles y le dijo sonriendo, "...Mozo lindo y bueno; serás afortunado en la vida, conquistarás muchos corazones y altas posiciones públicas...". Ceballos le dio veinte centavos a la linda gitana. Nunca un capital tan pequeño rindió mayor interés.

Inundación de 1919.

*"...Villa Nueva hubiera sido teatro de una catástrofe idéntica a la que ocasionó su ruina en 1891..."*

Isidoro Paviotti.

A cuatro años de la inundación de 2014, la sequía imperante hace difuso el recuerdo del caudal histórico que trajo el río Tercero. En este breve trabajo de investigación histórica recordaremos la creciente de 1919, acontecimiento olvidado por el recuerdo popular.

A lo largo de la historia de Villa Nueva, los Intendentes, Comisionados municipales, presidentes de la Corporación Municipal, Jueces de Alzada o Sacerdotes, lidiaron con diferentes amenazas naturales o antrópicas. Pestes como la viruela, el cólera, la peste bubónica, fiebre amarilla, sarampión, fenómenos naturales como ciclones, tornados e inundaciones. La fuerza popular mancomunada pudo sortear estas situaciones que muchas veces se intercalaban con malones, guerras civiles o crisis económicas.

El final de la primera guerra mundial y al comienzo de del tercer año de gobierno Hipólito Irigoyen, el Intendente municipal de Villa Nueva Isidoro Paviotti escribía a Gregorio Martínez Ministro de Gobierno del gobernador Radical Julio Borda, sobre la crecida del río Tercero, que según el documento consultado tuvo magnitudes superiores a todas las anteriores incluida la de 1891.

El domingo 16 de marzo de marzo de 1919 se produjo una crecida estival, en un primer momento no se magnificó el impacto que iba a tener. Desde el sábado, el telégrafo anunciaba que el río traía un caudal enorme, no imaginado en fecha alguna recordada por la tradición. Esto traería inundaciones destructoras sobre las poblaciones ribereñas. Según el testimonio del Intendente Paviotti, se estaba en presencia de una crecida superior a la que en 1891 arrasó a Villa Nueva.

Estos anuncios sembraron el sobresalto y muchos pensaron que esto era un alarmismo exagerado. Desde el sábado a la noche se fueron confirmando los hechos y se pudo observar que el cauce no sería suficiente para contener la corriente. A las 22:30, del domingo, comenzó el desborde por canales y desagües naturales, inundando las partes oeste de Villa María y Villa Nueva. El agua desbordó la cañada de los Castañones hasta dar con el dique que defendía a Villa Nueva de las inundaciones. Este terraplén se extendía aproximadamente entre los actuales barrios: Prado Español, Centro de empleados de comercio, San Antonio, Pinar de las Tejas y Vallecito. Siguiendo casi exactamente la línea recta que marca las calles Marcos Juárez y Tierra del Fuego hasta dar con la calle Almirante Brown.

El pánico general se apoderó de la población, el agua contenida por el murallón (terraplén), fue embalsándose, inundando quintas y sembrados vecinos, hasta que el enorme caudal sobrepasó el dique y empezó a desplazarse por las calles. Del desborde a la destrucción del paredón había un solo paso. A las pocas horas se abrió una brecha de cuatro a cinco metros de ancho, pero la rápida reacción de autoridades y vecinos permitieron apalear la crisis arrojando centenares de bolsas de tierras.

*“...este pueblo se ve condenado a vivir bajo la ingrata impresión de una perpetua y seria amenaza...”*

El testimonio del Intendente hace referencia a que el daño mayor no fue en relación a la rotura del dique y sus consecuencias como se temía en un principio. Si sufrieron las consecuencias los caminos que daban acceso desde Arroyo Cabral y

Pampayasta, estos estaban literalmente destrozados. Como resultado se paralizó el comercio y la industria de la región ocasionando cuantiosas pérdidas. Otra consecuencia fue la inundación de centenares de hectáreas cultivadas, que perduraron varios días, porque el ferrocarril pacífico carecía de alcantarillas suficientes para el escurrimiento de las aguas y constituía otro dique similar al terraplén. La empresa ferroviaria solo permitió la apertura ante la amenaza de una revuelta popular violenta.

Isidoro Paviotti, evaluando la situación, estableció cuatro obras necesarias.

- 1) Fue indispensable reforzar el terraplén, también limpiar el lecho para facilitar el escurrimiento.
- 2) Fue necesaria la apertura de una nueva calle al sur para establecer comunicación con las poblaciones vecinas.
- 3) Se reparó el puente sobre la Cañada de los Castañones seriamente dañado y única vía de salida de la población.
- 4) La empresa del ferrocarril abrió una serie de alcantarillas entre Villa Nueva y Sanabria, previa intervención del gobierno provincial.

El transcurso del siglo XX, trajo los diques a la cuenca alta del tercero, mermando la impetuosa de las crecidas. Con el paso de los años los gobiernos de turno y la población en general fueron subestimando las crecidas y olvidando las enseñanzas de la historia. En 1984 y en 2014 el río tercero demostró que no era un sueño de trasnochados el proyecto "Canal de Córdoba al Paraná" de Luis Huergo, o las ideas del Deán Funes y Mariano Fraguero de convertir al Tercero en río navegable.

El Dato.

El terraplén o dique fue la defensa que tuvo Villa Nueva contra las inundaciones, se trataba de un parapeto de 5 mts de altura que se construyó hacia finales del siglo XIX, y se extendía desde la bajada del puente Velez Sarfield en el Barrio Prado Español hasta el Vallecito en el sur de la ciudad. Este sistema defensivo requería de un mantenimiento que fue prioritario para el municipio. Esta forma geográfica característica de la ciudad de aquellos años existió hasta la década de 1960 y en su tramo sur, hacia 1990 todavía se podía observar el montículo.

El vivero "La Panchita" de José Pérez Benitez.

El actual barrio residencial "La reserva", que se encuentra delimitado por el Golf Club, la avenida Henry Nestlé, el Barrio la Floresta y por supuesto el río

Ctalamochita, no es solo admirable por la belleza de sus residencias, si no por su rica historia. Casa de fin de semana de Belzor Moyano, reconocido comerciante de la vieja villa, recordado por alojar en su vivienda al General Lucio V. Mansilla antes de su “Excursión a los indios ranqueles”, Lazareto en tiempos del “cólera Morbus” y finalmente vivero productor de especies arbóreas y florales durante la década infame de 1930.

Para los que tenemos más de 25 años, el “vivero viejo” fue, cuando niños, el lugar aventuras, campamentos con los Boys Scouts, bicicleteadas por los senderos enmarañados de vegetación, la pitada de algún cigarrillo a escondidas de nuestros padres, pero en especial un lugar misterioso atravesado por miles de historias y leyendas, como todos aquellos lugares o espacios añejos de nuestra villa. El duende, la luz mala, el llanto del bebé o el ciervo que pastaba por los claros de las arboledas son algunas de las historias que hemos escuchado de nuestros mayores.

El vivero “La Panchita” fue un emprendimiento privado de José Pérez Benítez, miembro activo de la Unión Cívica Radical, fue intendente de nuestra ciudad, elegido democráticamente por la ley Saenz Peña por tres períodos entre 1925 y 1936, Continuó la obra del parque Ramón J. Cárcano, hoy Hipólito Yrigoyen.

Se casó con Ana Morrison, descendiente de ingleses, tuvieron 3 hijos, entre ellos a Francisca, "La Panchita" Pérez Morrison, quien dio nombre al establecimiento. Esta mujer se casó con Avelino Villasuso Giraldez, nieto de don Manuel Villasuso, vivieron en Villa Nueva y se trasladaron a Bell Ville donde murieron ambos, Ella no hace tanto tiempo.

José Pérez Benítez era hijo de un comerciante español llamado José Pérez y Francisca Benítez de la misma nacionalidad. La paradoja es que tanto padre como hijo murieron jóvenes. Apenas cincuenta años aproximadamente. Los otros dos hijos de Pérez Benítez eran varones, cuando murió su padre fundieron vivero y tostadero de café, el otro emprendimiento, ambos comercios considerados como los más importantes por aquella época en la provincia de Córdoba. El vivero era proveedor del estado provincial.

La casona de Pérez Benítez, todavía se encuentra en pie, en la esquina de Deán Funes e Independencia, era una mansión con un patio tipo andaluz, con estatuas y fuentes.

Allí se reunía con Ramón Cárcano cuando este pasaba hacia su estancia, lo mismo con Ramón Vijande y don Juan Pereyra, vicecónsul español.

El vivero se inauguró en septiembre de 1930, allí se clasificaban especies, se realizaban injertos y aclimatación de especies foráneas, fue una gran inversión económica en tiempos donde la economía mundial se caía a pedazos y la Argentina no escapaba de esa realidad. Hasta el comienzo del nuevo milenio este solar estuvo abandonado por la desidia y a merced de todos aquellos que fueron robando cualquier vestigio de patrimonio histórico local, esta realidad viene sucediendo con cada casona, cada construcción antigua o espacio histórico que se destruye en Villa Nueva, aunque una ordenanza diga lo contrario.

*“...Por esos polvorientos caminos llenos de pozos y charcos, íbamos a comprar plantas al vivero de la firma Pérez y Benítez, que se encontraba ubicado a la costa derecha del río, en un lugar que para mí significaba haber llegado al edén, ya que todo era vegetación, flores y frutas, con el consiguiente trinar de tiernos pajarillos que embriagaban el ambiente con sus voces angelicales.*

*Mis padres eran amantes de esas maravillas naturales, además, de tanto ir a comprar, amigos de la gente encargada de ese negocio, que era don Félix Pajón, un señor delgado y de gruesos bigotes negros que siempre estaba acompañado de un jauría de perros y de un rifle tipo Winchester, como prevención de posibles robos de frutas por los pilluelos del lugar.*

*Recuerdo verlos junto a un bracero de hierro calentando agua para tomar mate y hablar de sus futuras compras, mientras mi madre recorría junto a la esposa de don Félix, una señora muy gruesa y bajita, la zona de las plantas de flores, como para ir adelantando la selección. Hoy solo queda el recuerdo, que se resiste a morir a pesar del empuje que con violencia le arrojan los años...”<sup>34</sup>*

#### Historia del club Alem.

El día lunes 9 de agosto de 1926, en Villa Nueva departamento Tercero Abajo, a las 21 horas, se funda un club de fútbol llamado “Club Sportivo Leandro N. Alem”.

---

<sup>34</sup> Testimonio oral de Armando Fonseca.

Muchos clubes nacieron por el ferrocarril, sus administrativos u obreros, Alem nació de la mano de los comerciantes villanovenses. La reunión se realizó en el domicilio del señor José Aquistapace y según cuenta la leyenda, el club ya se había fundado en horas del día, en la vereda de la casa de Ramos Generales de la familia Villasuso, en la actual esquina de Comercio e Independencia. De este acto informal habían participado dos equipos de barrio: Panadería Sarasa y Fundiciones Bailone. Por algunas horas se llamó Hipólito Irigoyen, pero luego por “sugerencia” del intendente José Pérez Benítez se lo denominó Leandro N Alem “en honor al extinto caudillo”. El nombre de la institución reflejó las profundas raíces radicales de sus fundadores y demuestra la activa participación política de los ciudadanos de clase media, porque el club era considerado un lugar de reunión y cultura, sobre todo en esta época de gobiernos radicales que había comenzado con el fin del fraude electoral allá por el año 1916 y que finalizaría con el primer golpe de estado de nuestra historia en 1930. Según el acta de fundación los colores del club fueron el rojo y blanco.

*“...Se deja constancia de que el deporte principal será el fútbol, pero sin prejuicio de que más adelante se cultivarán otros...porque el fin es el ejercicio físico de la juventud...” (Sic).*

Años después se practicaron otros deportes como frontón, bochas, patín, boxeo y tenis criollo, pero el fútbol fue el que marcó los destinos de la institución. Los ingresos del club provendrían de colectas, fiestas de beneficencia, bailes, cuotas de socios y la ayuda pecuniaria de los poderes públicos. La primera Comisión Directiva ejerció su mandato durante un año y la cuota de socios fue de \$ 1 (un peso ley) para los mayores de edad y \$0.50 para los menores. En 1929 apareció otra comisión respaldada en un acta y obtuvo la personería jurídica el 21 de marzo de 1930. La vida institucional giraba en torno a los partidos de fútbol, las kermeses, los bailes sociales las proyecciones filmicas en el cine Belgrano, las rifas, pero especialmente en el destacado rol social del club, poniéndose al frente de la organización de las Fiestas Mayas, algo muy importante y trascendental para la vida de Villa Nueva.

Es sabido que el club Alem como muchas instituciones deportivas fue el lugar de reconocimiento social, que luego fue utilizado como trampolín político. Muchos de sus presidentes fueron intendentes y las diferencias políticas quedaban expuestas dentro de la misma comisión directiva.

Los colores del club, originalmente, son rojo y blanco por ser los colores del partido radical y el 20 de mayo de 1929 se resolvió comprar las primeras casacas que fueron rojas con puños blancos. Con el tiempo fueron cambiando a la par de los colores del club. Durante mucho tiempo se usó la camiseta color celeste por acercamiento con Belgrano de Córdoba y los Moreno (familia de destacada actuación en la vida social y política de la villa). El tricolor característico de la actualidad fue por la venta del jugador Julio Costa al club Chacarita y la realización de un partido amistoso entre una selección villamariense y el funebrero. El partido se jugó el 9 de julio de 1947 en la vieja cancha de Sarmiento, que estaba ubicada donde actualmente se encuentra la Terminal de ómnibus de Villa María. En esa oportunidad la entidad bonaerense le obsequió un juego de camisetas tricolores que son los colores que lleva el club hoy.

El campo de juego tuvo distintas ubicaciones a lo largo de la historia. La primera cancha, hacia 1926 estuvo en el cruce de las actuales rutas provinciales 2 y 4 saliendo para La Carlota, en 1929 pasa al barrio Residencial América entre las calles General Paz, Buenos Aires, San Lorenzo y 25 de mayo. Durante la gestión del Comisionado Roberto Borghi se consigue la escrituración del terreno. En los 60' a la manzana comprendida entre las calles Buenos Aires, Comercio, 25 de mayo y Deán Funes.

En los 70' volvió al barrio Residencial América. Este reducto fue conocido popularmente como *"la leonera"*. Finalmente, el nuevo milenio vio nacer a *"la nueva leonera"* ubicada sobre ruta provincial N° 2.

El primer título fue en 1947, sin lugar a dudas uno de los campeonatos más recordados fue el primero obtenido en 1947 en donde detallaremos algunos aspectos. Contaba el *"Vila"* Costa que él junto a su hermano Hugo, el *"Baba"* Forgione y Julito Costa jugaban en Central argentino, pero no tenían la oportunidad de jugar en primera, entonces decidieron probar suerte en Alem, un equipo que venía de los campeonatos barriales. Muchos consideraban a este equipo la cuarta división de Central. Lo que no tenían en cuenta era que estos muchachos se conocían de memoria, porque se habían criado juntos en la antigua *"Villa Cuenca"*, actual barrio Güemes y eso quedó expuesto al finalizar el campeonato. Luego de este torneo Julio Costa fue vendido a Chacharita y Alem recibió los colores rojo, blanco y negro.

El equipo campeón estaba integrado por los siguientes jugadores:

**Torres, Pino Costa, "Baba" Forgione, Álvarez, Nebbia, Zamudio, Savino, Butano, Armando "Vila" Costa, Peralta, Pedernera y Julio Costa.**

El de 1976 fue uno de los más festejados, porque luego se participó en un torneo regional que llevaría al tricolor a recorrer el país. Alem participó en el torneo regional, reforzando su equipo con grandes jugadores entre ellos, los hermanos Vacca, Ludueña, Chiampo. Fue eliminado en una serie memorable por Estudiantes de Río Cuarto en una Plaza Ocampo colmada de villanovenses.

La participación en una liga provincial de la ACF en la década de 1980 el de 1993 luego de diez años de sequías y que fue uno de los más celebrados, la participación del argentino *"C"* en 2005 y el título más importante en la historia del club: el Torneo Provincial de Clubes del 2006.

Como Alem surge de los campeonatos de barrios, transcurrieron muchos años hasta consolidarse en la liga como club federado. El primer partido de que se tiene conocimiento, es el que se desarrolló contra Tiro Federal de Villa María y contra Belgrano de Villa Nueva, en el que se disputaron once medallas. Mucha gente desconoce que el club tuvo un paso fugaz por la liga en 1931. La participación se debatió en la reunión del 10 de febrero de 1931. Por moción del vocal Soto y después de una acalorada discusión y votación se decidió intervenir.

La liga exigía la participación de tres divisiones: primera, intermedia y cuarta. No existen datos de esa campaña, pero sí se sabe que el club se retiró cuando faltaban dos fechas para terminar el campeonato antes de enfrentar a Sarmiento y argentino. El

presidente manifestó el 28 de Julio del mismo año que el club debía retirarse porque era perjudicial para la economía del club. Por nota enviada se comunicó la decisión a la liga. En enero de 1932 se rechazó la petición de los delegados del club Belgrano para la fusión de los dos clubes y en febrero fue reelegido Carlos Zanotti y se destacaron las figuras de Ramón Pérez Sáenz y Salustiano Varas como vicepresidente y secretario respectivamente. La cancha estaba ubicada en la manzana comprendida entre las calles Buenos Aires, Comercio, 25 de mayo y Deán Funes. Se reacondicionó el “field” (sic), es decir el campo de juego, se arregló la bomba de agua, se colocó un portón con dos pilares de ladrillos, se embelleció el predio con una avenida de paraísos, acacias y se plantaron ligustrinos en los laterales. Por otra parte, se decidió retirar las camisetas y los botines que tenían los jugadores del año anterior. Las tareas de mantenimiento de la bomba fueron realizadas por los talleres Macheret y los insumos del botiquín los proveyó la farmacia Carranza, con la cual hubo un altercado porque “alguien” había sacado al “fiado” remedios en nombre del club.

Desde 1932 hasta 1936 el fútbol pasó a un segundo plano en la vida cotidiana de Alem, incluso en más de una reunión de socios se renegó de los gastos que ocasionaba este deporte. Aunque no se abandonó la práctica, solo se realizaban encuentros de carácter “amistoso”. Se disputó un triangular con Jorge Newbery de Sanabria, Unión de Ballesteros y Rivera de Ausonia y se rechazó jugar contra “La Palestina” por interposición de partidos, en septiembre se jugó con 9 de Julio de Etruria, Juventud Unida de Ballesteros y con Carrilobo. También se propuso (el 7 de Julio de 1936) afiliarse nuevamente a la liga para poder realizar cotejos amistosos con escuadras oficiales. Los jugadores eran socios en su mayoría, aunque debe aclararse que esta disposición fue quedando de lado. El 6 de abril de 1937 se resuelve que los jugadores que no querían ser socios podían jugar igual. El capitán organizaba el equipo y tenía la obligación de asistir a las reuniones los martes para informar cualquier novedad. Se afilió definitivamente a la liga villamariense en 1946 y obtuvo el primer campeonato en 1947.

### **Títulos en la liga villamariense.**

**1947, 1949, 1953, 1966, 1968, 1976, 1980-1981-1983, 1993, 1998, 2003-2004, 2008, 2012, 2017.**

Más allá de ser un club futbolero, las actas leídas reflejan una clara interacción con las instituciones de la ciudad. Los eventos realizados lo demuestran. Para 1930, la crisis financiera internacional provocada por la crisis en la bolsa de Nueva York produce una caída en las economías agro exportadoras como la argentina. Esto trae como consecuencia la agonía del gobierno de Irigoyen y finalmente el primer golpe de estado de nuestra historia en 1930.

El club no escapó a esta situación y ante la imposibilidad de generar recursos

Se acude a un empréstito de \$ 455 que facilitó el mismo presidente del club, Carlos Zanotti a devolver en los tiempos que el club pudiera y sin cobrar intereses.

El préstamo se devolvió completamente el 6 de abril de 1932. Los eventos eran constantes y variados; la proyección de cintas cinematográficas en el cine Belgrano, los días 24 y 25 de mayo de 1931 destinaron ganancias a las escuelas públicas. El 12 de junio se decidió pintar la sede del club e instalar la luz eléctrica, con motivo de cumplirse cinco años de la fundación de la institución, sumado a un programa de festejos para el 9 de agosto, confeccionado por la comisión de Damas y la comisión directiva. También se organizaban festejos para el día de la raza, el 12 de octubre, fecha que tenía una connotación totalmente distinta a la actual.

En 1932 se creó una comisión especial que desde el club organizará los festejos del mes de mayo, Ramón Pérez Sáenz, Juan Pereyra y Modesto Moreno se destacaron sobre el resto. Como siempre ocurre en Villa Nueva, después de largas discusiones o “altercado de palabras se decidió reunirse en la municipalidad a los efectos de aunar ideas sobre el destino de los fondos reunidos. Finalmente se destinó el 40% al club y el 60% al consultorio médico que funcionaba en el edificio municipal y que atendía Julián Fernández. Para los festejos de octubre apareció en la comisión Renato Marchionatto un dirigente histórico en la vida institucional y en Navidad y Año Nuevo se vuelven a organizar bailes, kermeses y sorteos de artículos de la casa Vargas y del bazar el cóndor de Villa María.

En muchas oportunidades se prestaban o se alquilaban los bienes para eventos organizados por otras instituciones, como ocurría con la tómbola del club Belgrano. Obras teatrales como “Madre tierra” eran parte de la lista de eventos sociales que se ofrecía a la sociedad. La recaudación de las Fiestas Mayas de 1936 fue destinada al colegio Inmaculada Concepción, a la cooperadora de las Escuelas Fiscales y al consultorio médico municipal.

Las Romerías fueron eventos realizados en el parque Hipólito Irigoyen. Se alquilaban carpas que por lo general las proveía la Asociación Española de Socorros Mutuos, había juegos como: tiro al blanco, domada de potros, embocada de la bocha bailes, kioscos de cigarrillos, servicio de buffet, mozos y serenos para cuidar las instalaciones durante la noche, recordemos que los bailes, kermeses o romerías no se extendían más allá de las 0:30 horas de la noche. Las organizadas el 23 de noviembre de 1937 fueron realizadas en beneficio de las fuerzas de la España Leal una de las facciones en la Guerra Civil Española.

La primera sede social fue la municipalidad, el 2 de mayo de 1938 se decidió solicitar fondos al gobernador Amadeo Sabattini para la construcción de la sede social, pero esta iniciativa no prosperó. El terreno se compró por remate el 12 de enero de 1937 en \$ 475 y la sede se trasladó al solar actual en calle Comercio y Marcos Juárez en 1942. La última modificación edilicia fue inaugurada el 2 de febrero de 1974, dos años antes de las bodas de oro.

El club en sus orígenes cumplió un rol social muy importante al presentarse como el lugar de encuentro de la comunidad villanovense en innumerables eventos como bailes, romerías, tómbolas, carnavales, etc. Esto quedó plasmado en los distintos

aportes surgidos de la investigación histórica sustentada con documentos oficiales del club como son los libros de actas.

Además del plano social la institución tuvo relevancia en el plano económico y político. Con el aporte económico de los fondos recaudados a distintos destinos tan diferentes como la salud, la educación o aportes a la guerra civil española, también con la puesta en escena de dirigentes políticos que se transformaron en caudillos locales.

“Costita”, el wing de Alem que jugó en Boca.

Julio Luis Costa nació en Bell Ville el día 6 de julio de 1928, el más chico de ocho hermanos, fichó por primera vez en quinta división para Central Argentino, donde tuvo pocas oportunidades de jugar en primera, Agustín Esparza lo llevó a Alem junto a casi toda la cuarta de Central Argentino, allí fue campeón de la liga villamariense en 1947, donde brilló y fue considerado como la promesa del fútbol local.

En el año 1948 lo compró Chacarita Juniors, en la suma de \$10000 moneda nacional con el consentimiento de la madre por ser menor de 21 años. Por este pase Alem recibió los colores, negro, rojo y blanco que actualmente identifican a la institución ya que la camiseta original llevaba los colores del partido radical, roja con puños blancos.

La historia cuenta que el equipo porteño visitó la ciudad de Villa María disputando un encuentro en la vieja cancha del club Sarmiento, que se encontraba en el solar ocupado actualmente por la terminal de ómnibus. Entre los presentes el club Alem recibió un equipo de camisetas.

Viajó a Buenos Aires para incorporarse al club, se fue a vivir a una pensión en el Barrio de Colegiales en la Capital Federal que se llamaba “La pensión del buen vivir”, allí se hospedaban jugadores del interior y de diferentes equipos.

El primer viaje de pre temporada lo realizó a Perú y así sucesivamente a Uruguay, Brasil, en el año 1953 pasó a Boca Juniors en canje por un año con el jugador Borello y luego de una mala campaña de los “xeneixes” pasó otra vez a Chacarita, hasta 1955 año en el que pasó al Porvenir en la primera “B”, en 1957 jugó en Gimnasia y Esgrima de Mendoza hasta 1958, terminó su carrera en Palermo también en el ascenso hasta retirarse en 1960 cuando consiguió trabajo definitivamente en la General Motors. Vivió en San Martín, el populoso barrio funebrero hasta el final de sus días el 12 de agosto de 2013. Aunque volvió en reiteradas oportunidades a Villa María, pero recién a principios de la década de 1980 se reencontró con los hermanos Manuel y Armando Costa (con los cuales no los unía ningún parentesco), para recordar aquellos años dorados con el tricolor villanovense.

Como suele ocurrir por estos pagos, pocos memoriosos o nostálgicos supieron de ese pequeño homenaje que se realizó en el desaparecido Club Ferro de Barrio Parque. Lamentablemente este club devenido en bar en sus últimos años, fue demolido y ocupado por un emprendimiento inmobiliario luego de la desaparición física de sus

fundadores entre los cuales estaba Armando el “Vila” Costa quién fue el que contó parte de esta historia.

Luis Roberto Altamira, el primer historiador villanovense.

*Junto a Juan Manuel Pereyra y Pablo Granado, encabeza el podio de historiadores de nuestra Villa, su obra trascendió nuestro solar y la supo desarrollar en la ciudad de Córdoba. En la actualidad una calle de barrio Jardín lleva su nombre, también en Villa Nueva, la biblioteca popular que se encuentra en la Casa de la cultura. Su vivienda paterna fue reconocida por el Ateneo “La posta”.*

El 19 de agosto de 1908 había nacido Luis Roberto Altamira en la población de Villa Nueva, en el hoy Departamento San Martín de nuestra provincia y junto al río Tercero, en el seno de una familia de largas raíces en aquellos predios. Su padre se llamó José María Altamira (fue Intendente de la ciudad) y la madre Emma García Rodríguez.

Diversos fueron los motivos acercadores de la familia Altamira con el Padre José Buteler. Su consejo fue que Luis Roberto debía seguir la carrera eclesiástica. Así lo hizo en el Seminario de Nuestra Señora de Loreto, en nuestra capital, a donde ingresó en el año 1923. Nosotros lo conocimos a Luis Roberto Altamira en la redacción del diario “Los Principios”. Era de carácter fuerte y no pocas fueron las lecciones aprendidas de él. Algunas veces conversamos acerca de por qué no había seguido la huella religiosa y casi siempre terminaba manifestando tener predilección por el periodismo y la Historia. Esos caminos ya estaban decididos en él hacia el año 1932, lo que no significaba abandonar no pocas de sus predilecciones espirituales. Alguna vez lo vi a Altamira decir con alta voz, al recordar su nacimiento en el mes de agosto: “¡He nacido en el mes de los vientos!”, A la Biblioteca Mayor de la Universidad ingresó Altamira en 1935 y posteriormente al Instituto de Estudios Americanistas recientemente allí creado y tuvo como director al doctor Enrique Martínez Paz, llegando él a ser Jefe de Publicaciones. Incansablemente trabajó Altamira y fueron numerosos sus trabajos, entre ellos, la historia de Paso de Ferreyra, “célebre estancia en cuyas tierras fundáronse dos pueblos cordobeses: Villa Nueva y Villa María”. Todo cuanto estaba relacionado con el arte plástico y la literatura histórica enfervorizaba a Luis Roberto Altamira. El 10 de junio de 1949 fue designado Subsecretario de Cultura de la Provincia, el primero que hubo en Córdoba, durante el gobierno del brigadier mayor Juan Ignacio San Martín, siendo ministro de Educación y Cultura el profesor Alberto Leiva Castro. Lamentablemente, los cambios políticos en el país llegaron con su ventarrón a la Universidad y fue dejado cesante el 24 de enero de 1956. Afrontó la existencia hasta con tareas comerciales y se radicó en Jesús María, con su esposa Lilia Juárez Echegaray. Allí falleció el 3 de abril de 1961.

Efraín Bischoff.

El lunes 19 de octubre de 1931, Altamira realizó un informe para el diario “Los Principios” de la ciudad de Córdoba, lo titula “Aspecto de la población de Villa

Nueva”. Un esclarecedor documento sobre el proceso histórico y las causas que llevaron al atraso de nuestra ciudad como centro urbano.

A continuación, les presentamos la transcripción de dicho documento.

Cuando un extraño de Buenos Aires o Córdoba llega a este pueblo, pregunta asombrado, ¿Villa Nueva?

Cree sinceramente que el cochero lo ha internado por andurriales anónimos o que suponiéndolo muerto, lo arrastra con cinismo hacia un cementerio. Le cuesta comprender que un pueblo, que figura en las geografías con tranvías y 5000 habitantes sea así. Tan pobre, tan destruido, tan oscuro, tan oleografía de Pompeya.

¿Villa Nueva?

Y sufre torturas horrendas entre los despanzurrados almohadones de la victoria y tiembla como si tocara escarcha. Las novelas de Salgari se le trepan a la cabeza. ¿Estaré en el país de los indios? Mira al cochero, este impassible, sereno, imbuido en andrajos dirige con la mayor sangre fría su cáscara de nuez que salta de aquí para allá como una pelota.

Veinte perros, Villa Nueva como Constantinopla, cultiva con entusiasmo esta clase de mamíferos, le salen al encuentro, son flacos, transparentes, parecen contemplados a través de los rayos “X”. No tolean fuerte, ladran lánguidamente, al tolear mascan el aire. El viajero deja de temer. Los canes con su forzada educación lo han convencido.

*Villa nueva ha soportado muchas injurias, su vía crucis tiene más de catorce estaciones. No se registran en los diccionarios de todas las lenguas, palabras soeces que no se las hayan arrojado con soberano desprecio. ¡rabo de la República!*

La naturaleza se ha mostrado muchas veces huraña con ella, vientos formidables la han zamarreado de su pollerita de percal dejándola desnuda y avergonzada. El río que la adoraba con ternura de soltero, que la besaba todos los días, que le cantaba arrobadoras serenatas, pintándole cielos estrellados se encolerizó con ella. Los celos lo hicieron hincharse, rabiar, rugir, blasfemar. Y tanto rabió que fuera de sí, se lanzó sobre la infortunada aprisionándola con sus aguas gredosas.

¿Sufrieron mucho?

Doña Fidela, de las vecinas más antiguas responde a mis preguntas.

¿Si sufrimos?

En sus ojos adivino la tragedia. Veo flotar debajo de sus pestañas colchones, baúles, catres, mesas. Y veo ¡sabe Dios cuantas cosas han visto esos ojos! Manos crispadas que se alargan clamando por auxilio, criaturitas espantadas, madres despavoridas, visiones miguelangelescas de su nuevo y terrible diluvio.

Cuando las aguas bajaron, Villa Nueva no era la misma, era otra. No era más nueva, era vieja, quedó ajada, marchita, fea. Desde entonces comenzó el éxodo de los nativos, ahora todos le huían, el amor de antes se había trocado en odio furibundo, muchas casas quedaron sin dueños y la era de los vejámenes surgió de sus calles enlodadas.

## Villa Nueva del Rosario.

Fundemos un pueblo. Y de las palabras pasaron a los hechos. Don Juan Bautista Carranza, hombre dinámico, donó el terreno para su asiento. El asiento. El Gobernador, uno de los Reinafé, no accedió a la petición elevada por Carranza. Se necesita más terreno, repuso en una carta, un pueblo no debe ser un hormiguero.

Carranza, con las tres carabelas de Cristóbal Colón en el pecho marchó a Córdoba. Habló con el Gobernador. Le enseñó planos, le trazó mil castillos en el aire. Aquí hacemos una plaza con árboles y fuente, en esta manzana levantaremos una magnífica iglesia, allá un colegio.

Expuso con tanto acierto su proyecto que las arcas provinciales, como la mágica piedra de las “mil y una noches”, se abrieron generosamente. Por un decreto fechado poco después y cuyo original se encuentra en el archivo de gobierno.

Reinafé ordenaba la adquisición de todos los terrenos colindantes con el cedido por Carranza para la elección de Villa Nueva.

El agrimensor Ramón Roldan a pedido de algunos vecinos, tiró líneas necesarias para la mejor distribución de los solares.

La fundamental colocóse el día 4 de octubre de 1834 bajo el patrocinio de la virgen del Rosario (fragmento del recorte original)

## Gestión municipal durante la coyuntura peronista. 1943-1955.

El golpe de estado realizado por el G.O.U, en 1943, estuvo marcado por el contexto internacional de la segunda guerra mundial y por las prácticas fraudulentas y neocolonialistas de las gestiones gubernamentales de la década infame en el contexto nacional.

Manuel Modesto Moreno, asume el poder ejecutivo local en junio de 1944, con el cargo de Comisionado Municipal en reemplazo del Intendente Ramón Pérez Sáenz, su secretario fue Arturo Paradella. Moreno se transformó en el hombre más importante del peronismo local y departamental, lo que finalmente lo llevó a ocupar el cargo de Senador Provincial. Representa Villa Nueva en el congreso nacional de municipalidades, a un año de gestión, el municipio no tenía deudas y el periódico Tercero Abajo enumeraba las obras realizadas. Aunque más tarde el mismo periódico cuestionó la gestión de Moreno por el escaso presupuesto destinado a Villa María.

Con respecto a las obras de carácter social, hace referencia a la reducción de la mendicidad y la vagancia, “...se reprimió de forma enérgica...” (Sic). El reparto de pan que se hacía en el municipio comenzó a realizarse casa por casa. Se realizaron mejoras salariales para los empleados municipales. Se repartió ropa de invierno entre la población más vulnerable. En cuanto a lo administrativo se reabrieron oficinas municipales para dinamizar los trámites.

Las Obras públicas estuvieron relacionadas con las obras en el cementerio donde se rellenaron las zonas bajas, limpieza y pintura general y plantación de árboles. También se realizaron plantaciones de árboles en el radio urbano, más de mil plantas para forestar las calles. En el matadero municipal, se realizaron arreglos generales del edificio, en la plaza, refacciones, conservación de las calles, construcción del monolito del “Paso de Ferreira”, inaugurado por el Coronel Juan Domingo Perón en su carácter de vicepresidente de la nación. Se realizó la refacción y rehabilitación de la escuela “Villa del Parque”, actual escuela Manuel Belgrano, recambio de focos en el alumbrado público. Wilfrid Eady, presidente de la misión comercial británica, donó el mástil de la plaza. El británico había nacido en nuestro pueblo, mientras su padre un ingeniero inglés del ferrocarril, trabajaba en el trazado del ramal entre Villa Nueva y la Carlota. El sacerdote Arturo Romero se beneficiaba de la exención de impuestos de su vehículo. El municipio comenzó a controlar la extracción de arena del río y su posterior reparto en el pueblo. A través del presupuesto denominado “Socorro a pobres”, el municipio costea los gastos de pensión del famoso artista plástico local Celso Amicci, quién estudiaba en la academia de Bellas Artes de Córdoba.

Se realizaron gestiones entre gobierno municipal y vecinos para la construcción del puente carretero que uniría la Fábrica militar de pólvora y explosivos con Villa Nueva a través de la ruta provincial N°2.

En 1946, la fórmula Perón- Quijano, triunfó con el 55% de los electores gracias al apoyo del ejército, la iglesia y las organizaciones obreras. En la provincia, triunfaba

la fórmula del Radicalismo Junta Renovadora Autcher- Asís por apenas 133 votos de diferencia.

En noviembre del 46 falleció José Pérez Benítez, uno de los Intendentes con mayor cantidad de años en el poder, exactamente once años. Impulsor del Parque Municipal y activo luchador para recuperar la pesca del dorado en el río tercero, razón por la cual insistía en la demolición del dique de Carcarañá. Son innumerables las solicitudes al comisionado para autorizar diferentes reuniones sociales, como bailes populares, kermeses o el tradicional “vermut”, a beneficio de los obreros del sindicato de oficios varios y anexos, para la construcción de la sala de primeros auxilios. Estos eventos se realizaban en el club Belgrano, Leandro N. Alem y 9 de Julio o en la Hostería “La Rinconada”.

En 1947, se fundó el centro femenino “Eva Duarte”, por iniciativa de las obreras, Orfidia Viera, Hipólita de Ferrari y Cándida de Troc. También el centro de ayuda social.

El carnaval, se realizó entre los días 16, 17, 18, 22 y 23 de febrero en la plaza, sobre sus cuatro calles, el presidente de la comisión organizadora fue Juan Mussetta, los corzos fueron fiestas populares, aunque las familias tradicionales tenían sus palcos preferenciales. Luego del corzo se realizaban los tradicionales bailes populares, con la orquesta típica de Oscar Barceló. El dinero recaudado fue donado a la asistencia pública municipal y al hospital Pasteur. El día del trabajador se festejó con carreras pedestres, de 100mts los hombres y 80mts las mujeres. El desafío de “niñas bonitas”, baile con el conjunto “Estrella de oro”, partido de casados contra solteros, domas y carreras de sortijas. Se realizó la tercera misión pedagógica, del club social de maestros, los cuales repartían también medicamentos, golosinas y realizaban juegos y charlas. Las cooperadoras “Amigos del niño” de la escuela Bolivia y “Protectora del niño” de la escuela Mitre organizaron conjuntamente festivales en el club Alem y el patronato de leprosos realizó colectas en calles y en el cementerio “San José” en el día de los santos difuntos. Los carnavales de 1948 son organizados por el propietario del cine “Villa Nueva”, Virgilio Puente y junto a la empresa “Edison” publicidad, en Lacalle Deán Funes entre Marcos Juárez y San Martín a total beneficio de la Asistencia pública.

En la resolución nº 28 del 31 de agosto de 1948, encontramos por primer vez el término “Patrimonio Municipal”, en este caso por tareas de refacción a un panteón dentro del cementerio local

El matadero municipal finaliza con la distribución de carne por el pueblo y La gestión se ve empañada por denuncias de malversación de fondos y otros delitos en el depósito de Acridiología (plagas de langostas) de la defensa agrícola. Lo que motivó una investigación y la llegada de un inspector enviado por el Ministerio de agricultura y ganadería de la nación.

El 29 de septiembre de 1948, asume como Comisionado Clodoaldo Maestro, de 41 años, su secretario fue Luis Sarasa. Había sido empleado municipal de su tío el intendente Carlos Zanotti en la década de 1930.

*“...agradezco vivamente conmovido la inmerecida distinción que me ha sido discernida por las autoridades provinciales, pudiendo estas abrigar la más absoluta*

*convicción de que he de corresponder a tanto honor con toda mi capacidad de trabajo y con toda la fuerza que esa fe peronista mueve mi corazón...” (Maestro, 1948)*

Intervinieron en el matadero municipal por la indisciplina y el desorden en las tareas de faenamiento, comienzan las suspensiones de los carneadores o empleados que provoquen este tipo de situaciones. Se autoriza a los bares a sacar sillas en las veredas durante la temporada estival, también a José Melastro para sacar fotografías en la plaza General Roca y a Armando Fabre para la instalación de un kiosco de cigarrillos y revistas frente a la plaza. La sociedad de carruajes solicitó el permiso para aumentar las tarifas de los servicios fúnebres

Los carnavales del 49 fueron organizados por el “sindicato de oficios varios y anexos”. Se realizó nuevamente la colecta “semana de la lepra”. En este sentido y tratando de dilucidar los rituales de la muerte, observamos que en el día de los santos difuntos se instala una cantina en las inmediaciones del cementerio, por propuesta de José María Porporatto. El 14 de mayo de 1949 desaparece la figura de Jefe político departamental, reemplazada por los delegados departamentales, finalizaba la etapa del caudillismo regional. Dificultades con Villa María por el costo del servicio telefónico y Villa nueva es el único Municipio, según el periódico Tercero Abajo que pagó el aguinaldo en tiempo y fecha.

En febrero de 1950 se realiza la vuelta ciclística de Villa Nueva, con punto de partida y llegada en los talleres “Macheret”, sobre el boulevard Juan Bautista Carranza.

Hacia mediados de siglo, mientras la tuberculosis, el tifus o la lepra todavía asolaban a las villas, los comercios cerraban los días sábados y el transporte urbano de pasajeros inauguraba seis nuevas unidades. Julio Cesar Aliciardi, jefe de sección de Finanzas de la provincia, por decreto 8666, del 10 de marzo de 1950, puso en funciones al nuevo Comisionado Municipal, Roberto Borghi, en reemplazo de Clodoaldo Maestro. Los documentos oficiales llevan la leyenda: “Año del Libertador”, en alusión al centenario del fallecimiento del General San Martín.

*“...no será mi gobierno de círculos, sino para todos, de orden de progreso, impersonal y amplio porque entiendo que el poder de nada sirve si no se lo ejercita con dignidad y con organización como también con patriotismo y lealtad...” (Borghi)*

*“...al comienzo de su gestión, Villa Nueva estaba absorbida por su poderosa vecina...es un pueblo floreciente con instalaciones fabriles, una gran planta fraccionadora de vinos de Mendoza, una fábrica de hielo, talleres siderúrgicos y otras expresiones de una localidad progresista...” (Diario Tercero Abajo).*

Las fiestas patrias de 1950 fueron las más importantes realizadas hasta la actualidad, por la magnitud del festejo y el material histórico disponible para su investigación. El 24 de mayo se realizó la jura de la bandera por parte de los “Reservistas”, a la noche el baile social, en el club Belgrano, donde asistían solo aquellos miembros de las familias tradicionales, el baile popular se realizaba en el club Alem y allí asistía todo el pueblo. El golf club, también realizaba reuniones danzantes, más exclusivas, en la quinta de Pérez Benítez, en el actual barrio “La Reserva”.

Los actos oficiales de las dos ciudades estuvieron centralizados en Villa Nueva con la visita del Gobernador Brigadier San Martín y el Comisionado de Villa María. Se realizó la inauguración del busto del General San Martín, luego, el discurso del Gobernador, el Comisionado Roberto Borghi y Tránsito Alfaro, representante de los obreros villanovenses. Los niños de las escuelas iniciaron el tradicional desfile. Las escuelas Mitre, Bolivia, Belgrano e Inmaculada Concepción fueron las primeras instituciones, seguidas por el cuerpo de Reservistas y las agrupaciones tradicionalistas. Además, el tedeum oficiado por Pedro Gotardi, las pruebas ciclísticas y pedestres, el vermut y los fuegos artificiales fueron algunos de los eventos que se desarrollaron el 25 de mayo.

La gestión de Roberto Borghi estuvo caracterizada, a diferencia de anteriores Intendentes o Comisionados, por la difusión periodística de las acciones de gobierno y se constituye en el primer mandatario en conservar un archivo fotográfico que nos permite reconstruir este tramo de la coyuntura peronista. Su función como Juez de paz también permitió la conservación del reservorio documental del juzgado y que hoy se encuentra en el archivo histórico municipal.

Se construyeron cien viviendas para familias humildes, financiadas por banco Hipotecario, la fábrica militar junto a la defensa agrícola, donaron el mástil de la escuela Belgrano. Se estableció la obligatoriedad del carnet sanitario. Se prohibió tirar las aguas servidas a la calle, el paso de los carros areneros por la calle Lima y Belgrano. Para esta necesidad quedó habilitada la calle Córdoba. Se aumentaron los costos de la extracción de arena y los impuestos municipales provocando el descontento generalizado y las manifestaciones a través de petitorios firmados por los vecinos. Entre los que encabezaban la protesta se encontraba Ángel Cámpora, jefe de la estación de trenes y futuro secretario de gobierno durante la intendencia de Carlos Zanotti.

En el mes de noviembre murieron dos operarios de la Nestlé, Simón González y Carlos Doliol, al saltar el tapón de la caldera, esto se constituyó en el mayor accidente de la historia de la fábrica.

En el mes de julio de 1952, asume Clodoaldo Maestro nuevamente, en este caso, como delegado municipal y luego como Interventor y finalmente hacia 1954 como Intendente, transformándose en el primer hombre elegido democráticamente por el voto popular en la coyuntura peronista.

Aumentaron las tarifas de las peluquerías, el precio del pan y las bebidas sin alcohol, El reparto de leche se vio perjudicado por la cantidad de agua con la que diluían el producto lácteo. Se suspenden por treinta días los bailes, solo se permite el cine y los deportes. Maestro creó la oficina de prensa y difusión municipal, la primera jefa fue Nolasca Haydee Benítez. Se autorizó la construcción la estación de servicio YPF, propiedad de Gaspar López, en la esquina de Carranza y Córdoba y el servicio de transporte urbano de pasajeros de la empresa “9 de julio” y la construcción de lo que fue el cine “Astoria”. Se aprobaron nuevos loteos, se construyó la asistencia pública, actual registro civil.

Hacia 1955, con la llegada del golpe de estado que derrocó a Perón llegó al final el gobierno del Intendente Clodoaldo Maestro. La Revolución Libertadora, el anti

peronismo, las antinomias irreconciliables y su intervención local comenzaron la destrucción del patrimonio histórico de la ciudad, aprobándose la demolición de casonas antiguas, panteones del cementerio, a esto se sumó la reforma de la plaza, desaparición de las rejas de la iglesia o la reforma de la fachada de la escuela Bartolomé Mitre. Comenzaba una etapa de transición hacia las democracias condicionadas, que encontraría una nueva primavera institucional en 1963.

Villa Nueva y las democracias condicionadas.

Auge político, cultural deportivo y económico (1963-1976)

Escribe Luciano Pereyra.

***“...Villa Nueva es el único lugar del mundo donde el cura, el dirigente radical, Zanotti, el dirigente comunista, Gessi y el dirigente peronista, “Chiquín” trabajábamos juntos...”***

***Padre Luque.***

1963 y 1973, dos fechas que marcaron el comienzo de etapas signadas por la esperanza, la rebeldía, la utopía, los sueños, también la represión, la censura y el terror.

1963 1973, dos años que marcaron los comienzos de las primaveras radicales y peronistas, la primera con Illia, la segunda con Perón. La primera marcaba el deseo de una etapa democrática y austera en tiempos de cambios coyunturales, la segunda, el retorno del exilio del viejo caudillo.

Los meses de marzo, fueron fatídicos para la historia y la democracia argentina, en marzo de 1962, luego de 34 “planteos”, los militares y el poder político y económico, deponen al Presidente Arturo Frondizi. En 1963 por elección democrática fue elegido Arturo Illia y derrocado en 1966 por la “Revolución Argentina”, comandada por Juan Carlos Onganía. Luego del “Cordobazo”, aquella revuelta popular de estudiantes y obreros, el Gran Acuerdo Nacional(GAN), Levingston y finalmente Lanusse deciden permitir el regreso de Juan Domingo Perón. Aquellas elecciones llevaron a Héctor José Cámpora al gobierno nacional, viejo soldado de Perón, pero referente de la juventud que inquietaba a la derecha loperquiza.

La escalada de violencia, entre el estado y los grupos armados como Montoneros, el ERP o el ELN, las consecuencias económicas nefastas de la guerra de los seis días y el advenimiento de una de las crisis del capitalismo, generaron un tenso clima donde el golpe de cívico militar del 24 de marzo de 1976 dio comienzo a la larga noche del

proceso. En Villa Nueva, en la década de 1970 cerraron Macheret, Menycor y comenzó la decadencia de Bianco Hnos, en concordancia con las políticas neoliberales de Martínez de Hoz.

En la provincia de Córdoba, las intervenciones militares y federales estuvieron a la orden del día, aunque esta coyuntura dio a Córdoba una generación de dirigentes políticos que fueron los más destacados de los últimos tiempos. Zanichelli, Páez Molina, Tosco, Obregon Cano o Atilio López.

En Villa Nueva mientras los carreros areneros cargaban los últimos vagones con destino a Rufino, en la playa de maniobras que se encontraba frente a Marchionatto, zona actualmente comprendida por la fábrica de premoldeados y la guardería municipal. Desde el puente "negro", hasta el gabiñ del cruce de las rutas 2 y 4, pasando por el actual barrio Jardines del golf, Sarmiento, La floresta, la casa de los Veliz ( todavía en pie), la bodega, los tanques, la estación. Todo ese espacio ferroviario se fue apagando con el gobierno de Arturo Frondizi, así lo recuerda Don Juan Guzman, un memorioso de la vida cotidiana villanovense. En estos 191 años escribimos sobre Villa Nueva y un momento de esplendor democrático, cultural y deportivo, entre estos años surgieron los máximos exponentes locales del radicalismo y del peronismo, Carlos Zanotti y Carlos Navarro, dos personajes alejados ideológicamente, pero cercanos al deporte, por Alem, o el "Coco" Cáceres, también fueron años de apogeo de la Nestlé, el festival "del vino y la amistad" con el padre "Pepe" y auge cultural con Fabre y Granado.

Del 63.

"Primavera Radical, de Illia a Zanotti".

***"...Nací en el 63, con Kennedy a la cabeza, una melodía en la nariz, creo que hasta el aire estaba raro..."***

"Fito" Páez.

Los Beatles conquistaban el Reino Unido y su música comenzaba a influenciar a toda una generación, aparecía la tv a color, el pelo largo, Litto Nebbia y un grupo de muchachos rosarinos gestaban el rock criollo y los jóvenes se rebelaban contra lo establecido, en el horizonte cercano se vislumbraba la guerra de Vietnam, el mayo francés y el "Cordobazo".

Entre 1963 y 1966 la Argentina vivió una primavera democrática, efímera y fugaz, que hoy, medio siglo después sigue despertando curiosidad. A nivel nacional, el 12 de octubre 1963 asumió la presidencia Arturo Humberto Illia, representando a la Unión Cívica Radical del Pueblo, había nacido en Pergamino provincia de Buenos Aires, radicado en la provincia de Córdoba, precisamente en Cruz del Eje, comienza a militar en la UCR llegando a cargos legislativos y ejecutivos (vicegobernador). Su gobierno se vio condicionado desde el comienzo por las presiones de la cúpula militar encabezada por Juan Carlos Onganía, las corporaciones empresariales, los sindicatos, el peronismo que azuzaba la inestabilidad desde el exilio de su líder y por supuesto los medios de comunicación.

Entre su obra de gobierno podemos destacar la anulación de los contratos con petroleras extranjeras, se impulsó la explotación petrolera y de recursos estratégicos por parte del estado, se levantaron algunas restricciones que pesaban sobre el Justicialismo, que estaba proscripto, aunque la prohibición sobre su líder, siguió en pie, se estableció penalidades a la discriminación y la violencia racial, se fomentó la industria nacional, Se elaboró el Plan Nacional de Desarrollo. Se aumentó el presupuesto educativo, Plan de alfabetización, crecimiento del producto bruto interno, del producto externo industrial y de los salarios, reglamentación de la ley de asociaciones profesionales, Disminución de la deuda externa, cancelación de vinculaciones con el F.M.I, sanción de las ley del Salario Mínimo, Vital y Móvil, Inclusión de las Islas Malvinas en el proceso de descolonización, Fijación de montos mínimos de jubilaciones y pensiones, Sanción de la Ley 16.463, (Ley de Medicamentos), que establece un fuerte control sobre los laboratorios, tanto en la elaboración como en la comercialización. Su gestión fue un ejemplo de ética y austeridad.

*“...Salarios justos, viviendas dignas y techo para todos; derecho a la salud firmemente garantizado...”*

*“...La riqueza económica de un pueblo no consiste sólo en la abundancia total de bienes, sino más bien, en una eficaz distribución según justicia...”*

*Arturo Illia.*

En la provincia de Córdoba, en el mismo mes de octubre asumió la gobernación Justo Páez Molina, ferviente defensor de las instituciones republicanas, nació el 7 de agosto de 1902 en la pequeña población denominada “El Salto”, esta localidad se encuentra en la actualidad sumergida bajo las aguas del dique de Piedras Moras, destacado hombre del radicalismo, desde los 18 años fue escalando posiciones trabajando en la difusión del ideario partidario hasta llegar a ser vicepresidente primero del Comité Nacional que presidía Ricardo Balbín, falleció en Córdoba el 22 de abril de 1969, tres años después del golpe de estado denominado “Revolución Argentina”. En Villa Nueva, el Centro Socio Educativo municipal lleva el nombre de este dirigente.

Siguiendo en parte el lema de Sabattini, “agua para el norte, caminos para el sur y escuelas en toda la provincia”, se ocupó de ampliar la red caminera provincial, mejorar la provisión de agua potable y redes de energía eléctrica, continuo la evolución de la actividad industrial y su gestión se vió opacada por la tensa relación con el movimiento universitario.

En Villa Nueva, en 1963 asumió la intendencia, Carlos Waldo Zanotti, nacido en plena década infame, aprendió sus primeras letras en la escuela Bartolomé Mitre, sus estudios, apenas diez años antes había sido jugador de fútbol en el club Leandro N. Alem, saliendo campeón de la liga Villamariense de Fútbol, más tarde sería presidente del club, transformó nuestra ciudad en un bastión Radical, Zanotti apenas tenía 25 años de edad cuando fue electo Intendente.

Según la leyenda cuando fue a saludar al presidente Arturo Illia, éste le ofreció ser embajador en Marruecos. Su respuesta, *"...No doctor, yo fui elegido intendente de mi pueblo y no aspiro a ningún tipo de beneficio personal, sólo vine a saludarlo sin ninguna pretensión ..."*.

*"...no puedo aceptar que me voten para una cosa y salga proyectado a otra, porque el día que deje mi mandato quiero seguir caminando por las calles y pueda mirar de frente a los ojos a la gente. Si yo me voy de Villa Nueva, no puedo volver nunca más..."*.

Alem Campeón de 1966.

El "Mila" Gatti y Pablo Buffarini, fueron dos referentes del Alem de los 60', Esteban Orellano, de más bajo perfil recuerda aquellos años invadido por la nostalgia y también por el dolor en su tobillo izquierdo que hoy, 50 años después lo tiene a mal traer por las continuas infiltraciones.



Esteban Orellano.

Orellano debuta en primera, en el equipo que logra el ascenso de 1964 reemplazando al histórico "Baba" Forgione y logra el campeonato en 1966 y 1968. Recuerda haber jugado con el Intendente Zanotti, *"...un cinco exquisito..."*, dirigentes como Gianetti, Vaugdanotto, Guardatti o Braulio Vicente, los clásicos con Alumni y la gente que acompañaba. Recuerda los duelos con Campana, un delantero de Central Argentino, los botines viejos que les prestaban para jugar y el gol del último partido en 1968, contra Rivadavia en Plaza Ocampo. Se emociona al contarlo.

*"...yo entro por izquierda, uno de los Navarrete me la da, estaba a un metro del arco, tenía que meterla nomás, y no me animé a pegarle como venía, la pisé y le di con la derecha, creo que era la primera vez que pateaba con la derecha...me acuerdo como si fuera ahora...que hermoso...me salía del cuerpo de la emoción, el técnico, el "Chueco Alonso me pegó un abrazo que me dejó temblando...era un técnico muy bueno..."*.

*Yo me entendía a la perfección con Pablo Buffarini...que jugador, un fuera de serie..."*.



Alem campeón de 1966 entre los que podemos encontrar a Gatti, Bufarini, Orellano y Morales



Arriba: Pallaca, Bonetto, Pagani, Paez, Orellano y Ampoli y Molina (masajista) Abajo: Pereyra, Gallo, Morales, Bufarini, Navarrete.

En 1983 con el retorno de la democracia fue elegido nuevamente y en 1987 fue electo Intendente por tercera vez, también fue Diputado, Senador provincial y presidente del Bloque Radical, falleció el 21 de junio de 2016. Su hijo, Braulio, recuerda “...Mi padre fue un ser de una sensibilidad especial, que hizo de su simpleza un culto y de la honestidad una religión. Político de raza, esos que están en vías de extinción, solía ser muy duro con los fuertes, pero era hipersensible con los más humildes. Fue el líder y guía espiritual de los que menos tenían, de aquellos que no tenían a quién acudir por una solución, por un consejo o, simplemente, por una palabra de aliento y esperanza, Gozaba de un carisma único, eso que no se aprende en ninguna universidad y mucho menos se compra en el almacén de la esquina. Fue un gran maestro porque predicaba con el ejemplo, tal como se lo había enseñado su mentor, don Arturo Illia. “Carlitos” lograba fundir en una misma bandera al radicalismo con el peronismo que, sumado a su amor por Alem de Villa Nueva, constituía una fórmula imbatible...”.

Más allá de su gestión de gobierno en tres mandatos, el aporte más significativo al patrimonio histórico local, durante esta coyuntura histórica referida a las democracias condicionadas entre el 63 y el 66, fue la construcción del monumento a Hipólito Yrigoyen, sobre calle Belgrano y Rivadavia, según el profesor German Bicego, uno, sino el más grande de la República. Esta colosal representación del caudillo Radical se encuentra dentro del parque municipal y fue construido en 1965 por el artista, poeta e historiador Armando Fabre.

Fue el único escultor ciego del mundo. Fabre, quedó ciego a los 25 años, oriundo de James Craick, fue juntador de maíz, vendedor de diarios, kiosquero, artista de circo, pintor de cuadros, ícono de la cultura local y provincial, quién, reeducó sus sentidos para realizar las obras más destacadas de la ciudad, Villa María y pueblos del interior provincial y nacional. Por ejemplo, el monumento al General San Martín en la Plaza Capitán de los Andes, “Memoria sin Tiempo” en la costanera villamariense, son algunos de sus trabajos. El monumento de Yrigoyen, tiene una altura de aproximadamente 3,60mts, con líneas sencillas y sobrias.

Según Armando Fabre, *“...solo he pretendido perpetuar en la piedra al estadista, al mítico caudillo, al hombre que sintió por el soberano verdadera devoción...”*.

*“...con este proyecto creo haber interpretado la intención o el propósito de la municipalidad de Villa Nueva de rendir homenaje con un monumento al más grande de los presidentes que en el presente siglo rigió los destinos de la patria...”*

Armando Fabre nació en el mes de octubre de 1918, hijo adoptivo de Villa Nueva y falleció en el mismo mes de octubre, en 1999, el mismo mes de la fundación de Villa Nueva, el mismo mes de la asunción de Illia como presidente, la de Justo Paez Molina como Gobernador y el mismo mes del cumpleaños de Carlos Zanotti, un 7 de octubre.

*“...lo extraño tanto porque sé que nunca más voy a tener una charla interesante con alguien...”*

Pablo Granado.

*Armando Fabre era una institución, digno de gran respeto, a mi me conocía de chiquito...”*

Padre Luque.

Auge de la Nestlé.

La fabrica Nestlé, que se encuentra sobre avenida Carranza, nos marca lo que por muchos años fue el límite noreste de Villa nueva, custodiada por la ruta provincial n°4 y el ferrocarril a Rufino, cuyas vías pasaban prácticamente siguiendo el actual recorrido de la calle San Luis.

Este emprendimiento industrial vino a potenciar el sector lechero de la zona, con la fabricación de leche en polvo, introdujo el modelo de producción fordista en tiempos del gobierno peronista, comenzó a construirse en 1947 y a funcionar en agosto 1950. Permitió la oportunidad laboral para muchos hombres y mujeres (300) de Villa María y Villa Nueva, trajo aparejado el crecimiento inmobiliario en el barrio Villa del Parque y el sentido de pertenencia de los obreros y de todo el pueblo ya que la sirena característica de comienzo y final de turno marcaba el ritmo de los villanovenses.

Otro villanovense que también nació el mes de octubre, pero del año 1936, fue “Coco” “Caceres”.

Entre los 60 y los 70, Oscar Cáceres, fue un representante del ciclismo local y regional de ruta y de pista, fue ícono de esta disciplina y prácticamente falleció andando en bicicleta, fue campeón en Córdoba, Buenos Aires, Santa Fé, Mendoza, también Perú y Chile. Muchos de sus objetos personales fueron donados al museo Juan de Miranda, desconociéndose el paradero actual de estos elementos históricos.

Del 73

Primavera peronista, de Cámpora a Navarro.

Después de dos encuentros frustrados, quedó en que iba a comprar el pan y me esperaba en la petro (estación de servicio donde se reúnen muchos parroquianos de Villa Nueva) , lugar común villanovense, cafetín del siglo XXI.

Le ofrece un jugo a mi hijo, un café a mí y me pregunta... ¿así que usted es el famoso Pereyra?, le sonrió con complicidad y comenzamos la charla ante la atenta mirada y estoica concentración de mi hijo Jeremías.

Llega a Villa Nueva de muy chico, su papá era gerente de la Nestlé, se mudan a su propia casa sobre la calle 9 de julio al 800 aproximadamente.

Se recibe en 1967 y vuelve para ejercer la medicina en Villa Nueva, en el consultorio de calles Lima y 9 de Julio. En 1971 es convocado para dirigir la clínica de la UOM, y en 1972 le proponen una candidatura para diputado, que rechaza. Finalmente acepta competir por el sillón de Freites, aunque la primera opción del movimiento era Otto Gorno. Reconoce que le favoreció mucho ser el médico del pueblo.

*“...el “Reny” no tenía problemas en entrar a un rancho y llenarse de piojos...ayudaba mucho a los más pobres...”. Sandra Bailone.*

Una anécdota familiar recuerda un diálogo entre Navarro y el guitarrista Benito Pereyra.

Navarro: - *“...al único villanovense que no le pienso pedir el voto, es a usted Benito, porque sé que es radical a muerte...”*

Benito Pereyra: - *“...Reny, al único peronista que le doy mi voto es a usted...”*.

Personalmente abrió una cuenta en la farmacia Aguzzi, (frente a la plaza sobre calle Deán Funes), para todos aquellos que no podían costear los remedios.

*“...pero con el golpe todo se fue a la mierda (sic). Me tuve que volver al consultorio...”*

Su primer mandato fue en 1973 con el retorno de Perón desde España, el gobierno de Héctor Cámpora a nivel nacional, Obregón Cano en la provincia.

Con el retorno de la democracia se presenta nuevamente.

*“...perdimos como caballo... con Alfonsín era imposible...”*

En 1991, fue elegido nuevamente Intendente, estableciendo el Servicio de Emergencias Médicas. Luego comenzó con la idea del hospital local, cansado de la desprotección del Hospital Pasteur.

*“...yo veía que la gente de Villa Nueva, iba al hospital en Villa María a las 4 de la mañana a “hacer cola”, cuando llegaba a las 7, le decían que no tenían turno...”*

El doctor Acuña se dedicaba a los partos, este profesional, junto Ruiz Moreno y Bellotti son reconocidos por Navarro.

*“...te podía hacer un parto arriba de un auto, en el medio de la plaza o en la asistencia pública...”*

Las campañas eran solventadas con el dinero de los mismos candidatos, no se respondía a intereses empresariales o de mercado, era otra forma de desarrollar la actividad política. Los mismos candidatos salían a pintar paredes o pegar carteles con engrudo, los recursos eran escasos.

En 1973 la UOM, Lorenzo de Miguel y José Ignacio Rucci, fueron los gestores de la vuelta de Perón. Navarro reconoce que no tuvo la oportunidad de conocerlo, pero sí a Eva Perón, cuando era niño, unos siete años, él la recuerda como una mujer muy bonita y carismática.

*“...por Perón he peleado mil veces, he llorado cuando murió...”*

Reconoce los logros sociales del gobierno peronista y piensa que la gente no valora los beneficios conseguidos, la gente que lo rodeaba, según su mirada lo perjudicaron, “...*López Rega, fue un desastre para el país...*”.

En Villa Nueva no se observaba la puja entre la izquierda y la derecha peronista, Navarro adhirió a lo que él denomina la juventud sindical.

Hacia 1973, Villa Nueva tenía 6500 habitantes y una municipalidad con 80 empleados y sin herramientas. Marchionatto colaboraba con el municipio canjeando impuestos por herramientas. Consiguió el primer camión regador de la ciudad. Trasladó la cancha de Alem al barrio Residencial América, colaborando con el tapiado íntegro del predio, convocó a Armando Fabre para que trabajara en cultura abonándole un sueldo fijo. Tutelado por los militares, sufrió tres allanamientos por los libros que poseía entre los cuales tenía uno que se lo había obsequiado Gessi (comunista local), también recibió radiogramas(telegramas con observaciones) .Cuando viene el golpe de estado de 1976, el director de la fábrica militar lo obliga a terminar el año. Reconoce que fue muy amigo del interventor municipal Néstor Rossa Bertortello, y que hizo muy buena gestión a pesar de su autoritarismo, terminó el barrio Malvinas Argentinas y parte de los Olmos. También fue magnificando lo que sucedía en aquellos años a medida que iban desapareciendo personas allegadas a su entorno partidario. Si bien estaba en contra de Montoneros, reconoce la lucha armada como herramienta necesaria de lucha durante gobiernos autoritarios.

El Padre “Pepe” Luque.

Villa Nueva tiene una larga tradición religiosa, una de las causas de la fundación fue la posibilidad de establecer la parroquia, para asentar los sacramentos. A partir de allí reconocemos un pasado ligado íntegramente a la virgen del Rosario, incluso dándole el nombre originario a nuestra ciudad, Villa Nueva del Rosario. Entre los religiosos que se desempeñaron como parte de las fuerzas vivas del centro urbano, podemos mencionar a Silvestre Ceballos, que luchó contra el cólera, Pedro Taulaigo que junto Al Intendente Carballo pelearon contra la inundación de 1891, Andrés Avelino López enfrentó la peste de viruela de principios de siglo XX, Antonio Alonso realizó gran parte de la obra de la iglesia junto a José Buteler, quien puso el piso y las verjas ya desaparecidas, o también podemos recordar a Antonio Lima, quién vendía indulgencias al mejor estilo de la edad media y además fue intendente. O el nefasto uruguayo Carlos López quién destrozó el altar bañado en oro, patrimonio histórico y cultural de Villa Nueva donado por Samuel Moyano durante la reforma litúrgica de la iglesia. Muchos de ellos se merecen un reconocimiento inexistente hasta la fecha, otros el repudio de la historia.

Pero hay un religioso que superó, las cuestiones litúrgicas y se adentró en los barrios, en el día a día del obrero, dejando una huella imborrable en la memoria colectiva de los villanovenses, el padre José Anselmo Luque “Pepe”.

Nació el 9 de enero de 1940 en Las Varillas, fue compañero de seminario del Papa,. Luque confiesa querer mucho a Villa Nueva, porque fue su primera parroquia, pudo realizar muchas obras gracias al arriago de la gente, gracias a su localismo, recorría el pueblo con su estanciera difundiendo las actividades.

*“...Villa Nueva es el único lugar del mundo donde el cura, yo, el dirigente radical Zanotti, el dirigente comunista Gessi y el dirigente peronista “Chiquín” trabajamos juntos...fue un ejemplo de unidad, fue el mejor ejemplo para mí...”*

*“...Hay que creer en la gente de Villa Nueva, la guita fuera de la iglesia, tengo 45 años de cura, Villa Nueva, vos atendela, brindate, yo fui me puse a laburar y a visitar los barrios, hicimos la capilla Goretti, la del San Antonio, la de la Floresta, el que hable mal de Villa Nueva es porque no la conoce...”*

*“...las viejas me sacaban el cuero...”. “...el cura iba al frente... yo los entendía muy bien a los de Villa Nueva, los negros de Villa Nueva, siempre fueron medios despreciados...con Alem una vez me metí en la caravana...hicimos el hogar de ancianos...los viejos que estaban tirados, comíamos todos juntos...a los que no les daba bola era a los agrandados que estaban en Villa Nueva, yo me juntaba con la gente de laburo...”*

*“...Villa Nueva tiene un orgullo sano, limpio, con personajes...no son negros de mierda...un pueblo con historia...Villa Nueva es la madre de Villa María, lo dijo el padre Gottardi, no yo. Soy testigo. Teníamos nuestro orgullo...”*

*“...a mi definime como un negro con la camiseta de Alem...”*

Padre Luque.

El festival fue una iniciativa que surge de los asados que comían en la parroquia, el cura, los radicales, los peronistas y los comunistas. “Chiche” Molina, recuerda que el festival del vino y la amistad surge por una foto, que “Chiquín” Moreno se sacó en Tucumán con algunos folcloristas en un partido de fútbol, esa foto la utilizó para ir estableciendo conexiones con los artistas. Daniel Altamirano, Los Hermanos Abalos, Trío San Javier, los Quilla Huasi, fueron algunos de los que se presentaron en el patio de la iglesia, luego en el club 9 de Julio por diferencias con la Señora Rectora del Instituto Pío Ceballos.

Por iniciativa suya, el barrio “Los 60 guasos” recibió el nombre de Medalla Milagrosa. *“...Unos negros macanudos, ahí íbamos a hacer otra capilla para decir misa...”*

## El Pensamiento de Pablo Granado.

En la investigación de la historia local y regional surge un nombre ineludible para cualquier erudito, historiador o simple aficionado. Pablo Granado, fue desde la década de 1970 el referente historiográfico de Villa Nueva y la región. Su faceta poética, que lo acompañó hasta sus últimos días, acrecentó su figura en el panteón de los personajes que marcaron época en nuestra ciudad. Es el responsable intelectual del sentimiento de pertenencia atesoramos los villanovenses del siglo XXI.

Durante la primera gestión de Navarro, en 1975 se imprimió el libro “Villa Nueva, un pueblo con historia” de Pablo Granado, quién lo presentó en el cine “Astoria”, frente a la plaza al lado del edificio municipal. Venía de un hogar muy humilde, nacido en Hernando, el 12 de julio de 1923, es el máximo referente de la historia local. Premiado en concursos literarios en innumerables ocasiones, fue Secretario de Cultura durante la gestión de Braulio Zanotti. Nunca fue reconocido monetariamente, terminó muriendo en el Hospital público, solo y olvidado por la sociedad, no por sus amigos.

Personalmente recuerdo verlo a Don Pablo solo, en el hospital comunitario, intenté charlar con él, contarle de mi interés por la historia local, fueron épocas del profesorado y me quedó la impresión de un hombre golpeado por su afección, pero con el espíritu de un adolescente.

*“...era un puñado de emociones...”. “...se enferma cuando se cae el roble de la casa de la cultura...”*. El roble que hace referencia Bailone, cae durante el viento ciclonado de noviembre de 1999. Falleció el día del amigo, el 20 de julio de 2002, sus cenizas descansan en el jardín de la casa de la cultura donde una placa recuerda su último deseo.

El padre Luque recordaba:

*“...Me acuerdo cuando se presentó el libro en el cine Astoria...se cortó la luz y me acuerdo unas palabras de Granado... Villa Nueva ha sufrido tantas cosas...¡¡¡que le hace que se corte la luz!!!...”*

Fue un amigo entrañable de otro personaje que merece un capítulo aparte, Armando Fabre. Sobre su relación con Fabre, Sandra Bailone nos cuenta:

*“...he sido testigo de grandes discusiones en mi casa, parecía que se querían matar, pero se amaban profundamente...”*

A la muerte de Fabre, Granado dijo:

*“... lo extraño tanto porque sé que nunca más voy a tener una conversación interesante con alguien...”*

A pesar de ceder todo su material a Sandra Bailone, este desapareció. Este testamento histórico, está documentado con puño y letra, firmado por todos los presentes, lamentablemente ese material fue robado. Sandra Bailone reconoce ser una privilegiada de haber tenido tres puntales con “Tito” Suarez, Armando Fabre y Pablo Granado, ellos le contaron muchas anécdotas.

Su legado trascendió su muerte, su pensamiento sigue vigente, no solo en sus producciones literarias y obras culturales, también en el recuerdo de aquellos contemporáneos y en las apreciaciones que obtenemos en sus trabajos.

Granado encuentra un culpable al atraso villanovense.

*“...la inundación de 1891 fue el golpe de gracia para Villa Nueva, comenzó su estancamiento con el surgimiento de Villa María. Sus tradicionales familias comerciantes, continuaron aquí, pero empobrecidas, Piattini, Villasuso, Freites, Carranza, Barcia, etc...”*

También cuestiona la apatía del pueblo.

*“...la abulia de los villanovenses que solo realizan la defensa de la villa en sesudas conversaciones de confitería...”*

Sobre la relación con Villa María.

*“...a lo largo de la historia de estos pueblos hermanos, por cien motivos, han surgido cien distanciamientos, algunos de ellos incomprensibles. Primero el telégrafo, y correo, después la jefatura política, más tarde el registro civil. Qué distinto sería todo si aun conservando su individualidad, las dos trabajara frente a un plan perfectamente trazado en beneficio de ambas...”*

Aunque también denuncia.

*“...si no tuviéramos los documentos a la vista nos parecería mentira el afán de alguna gente villamariense en transformar a Villa Nueva en un campo arado...”*

Sobre la cuestión capital.

*“...ni Villa Nueva ni Villa María fueron declaradas capital federal en ningún momento, y lo fue alguna, no tuvo validez legal esa declaración, exhortamos a la gente de Villa Nueva que olvide el hecho sin trascendencia alguna, de no haber sido declarada capital federal nuestra villa...”*

*“...Villa Nueva no es ni sombra de lo que en un tiempo ha sido, pero sí es sombra que se proyecta en el futuro, solamente falta para que la premonición se cumpla, la unidad inquebrantable de sus habitantes, una unidad sin hendiduras, sin recelos, sin vacilaciones, alrededor de un plan mínimo y donde los hombres no se cuenten, sino los resultados...”*

## Gobierno Municipal de Villa Nueva durante el Terrorismo de Estado

1976-1983.

La escalada de violencia, entre el estado y los grupos armados como Montoneros, el ERP o el ELN, las consecuencias económicas nefastas de la guerra de los seis días y el advenimiento de una de las crisis del capitalismo, generaron un tenso clima donde el golpe de cívico militar del 1976 dio comienzo a la larga noche del proceso. En Villa Nueva, en la década de 1970 cerraron Macheret, Menycor y comenzó la decadencia de Bianco Hnos, en concordancia con las políticas neoliberales de Martínez de Hoz.

El 24 de marzo de 1976, se produjo un golpe de estado, que derrocó al gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón. La crisis económica internacional, las divisiones dentro del partido peronista y el resurgimiento de focos revolucionarios, permitieron a la oposición política, a los grupos de poder y a las fuerzas armadas preparar la intervención militar.

La provincia de Córdoba fue intervenida por el General de Brigada José Vaquero, la ciudad de Villa María por el General Cayetano Torres. En las instrucciones generales, se estableció que los intendentes continuaban en carácter de “Comisionados”, realizando los inventarios correspondientes, verificaban delitos económicos, pero no podían realizar ningún nombramiento sin proponerlo al ministerio de asuntos municipales, clausuraron el concejo deliberante, y el tribunal de cuentas. También cambiaron el sistema de indemnizaciones, pagando en cuotas mensuales. Con la ley 5913, el interventor militar de la provincia sancionó:

“...dar de baja al personal permanente, en empresas y bancos del estado, obras sociales, servicios educativos y toda dependencia del poder ejecutivo provincial...”

En Villa Nueva el Intendente elegido democráticamente, Reynaldo Navarro, continuó en su cargo hasta el mes de noviembre por presiones desde la fábrica militar de pólvora y explosivos de la ciudad de Villa María. Navarro “renunció” en noviembre y asumió en su lugar un civil que ya había participado de la intervención municipal durante el golpe de estado de 1966, Néstor Rossa Bertorello. Su secretario de gobierno fue Víctor Hugo Gianandrea. Toda decisión política quedaba supeditada a la autorización de la secretaría de “Asuntos Municipales”. El comisionado aseguraba la prestación de servicios informando cualquier irregularidad y realizaban obras siempre que estuviera asegurada su financiación. Debían controlar el estado financiero y patrimonial, la cantidad de personal, el estado de las instalaciones, el ausentismo y puntualidad y los gastos del municipio.

Hacia 1976 Villa Nueva, contaba con 7000 habitantes. Según datos oficiales, una masa poblacional estancada. El decreto provincial de marzo de 1976, caducaba todos los mandatos de las autoridades elegidas democráticamente, sin embargo, Navarro presionado por el director de la fábrica militar continúa hasta noviembre. Reconoce que fue muy amigo del interventor municipal Néstor Rossa Bertortello, y que este, hizo muy buena gestión y a pesar de su autoritarismo, terminó el barrio Malvinas Argentinas y

parte de los Olmos. También fue magnificando lo que sucedía en aquellos años a medida que iban desapareciendo personas allegadas a su entorno partidario. Si bien estaba en contra de Montoneros, reconoce la lucha armada como herramienta necesaria de lucha durante gobiernos autoritarios.

Alem campeón 1976



*Arriba: Rapetti, Ferreyra, Agüero, Pagani, “Cacho” Moreno, “Lungo” Abatedaga, Gomez y Cardozo. Abajo: Guillén, Navarrete, Ferreyra, Rojas, Mazzini, “Cachula” Marques, Schibli y Gianandrea.*

Los decretos se emitían desde Córdoba y en 48 horas debían ser aplicados. Los primeros fueron: derogar los escalafones del personal municipal, la unificación del horario laboral municipal entre 7 y 14 horas, y la autorización para dar de baja a todo personal contratado o interino. En este sentido el recorte de personal fue significativo, se blanqueó el término “proceso depurativo” y las situaciones de persecución ideológica, de 83 personas que se encontraban como personal efectivo en 1975, hacia 1976 quedaron 72. Mientras que el personal transitorio pasó de 18 a 3.

En el mes de octubre de 1978, se realizó una ampliación del cementerio público, el 21 del mismo mes, la escuela Bartolomé Mitre, escuela pública de varones, cumplió 100 años, hacia finales de 1970 asistían 245 alumnos de ambos sexos. Esta institución nació en octubre de 1878 y su edificio se inauguró diez años después, el 4 de noviembre de 1888

Entre la documentación encontrada en el sótano pudimos apreciar un informe correspondiente al año 1980 donde se detallaba los integrantes del gobierno junto a un informe correspondiente a la gestión.

Intendente: Néstor Rossa Bertorello.

Secretario de gobierno: Enzo Bollo.

Secretario de Hacienda: Alberto Guelfi.

Secretario de coordinación y programación: Abelegar Gianetti.

Secretario de obras públicas: Enzo Mandrile.

Desde 1976 se formaron 6 nuevos centros vecinales, Barrio los Olmos, Medalla Milagrosa, Barrio Floresta, Barrio San Antonio, Prado Español y Barrio Centro. En el caso del barrio "La Floresta" Juan Victorio Leal fue el primer presidente del barrio.

El impulso dado hacia la creación de comisiones vecinales, fue impulsada previamente por la construcción de capillas, a través de la gestión del Sacerdote Anselmo Luque, quién construyó la capilla María Goretti, capilla del barrio San Antonio, del barrio La Floresta.

En 1980 se realizó la exposición Holando -argentino en la feria de SCAGLIA, acontecimiento significativo para el polo agrícola ganadero de la zona. Aurelio Rossi (no residía en la ciudad) reemplazó a Ricardo Tigero como titular del centro comercial, la intervención se realizó por decreto 5594/80. Se resolvió la pavimentación de la calle Libertad, la calle Lima, más 25 cuadras de las calles España, Italia, Alem, Sarmiento, Rivadavia, 9 de Julio, 25 de mayo y Buenos Aires entre otras, convirtiendo a la gestión en una de las que más cuadras pavimentó en la historia de la ciudad. Se iluminó en su totalidad la calle Lima con lámparas a vapor de sodio, dicha arteria comunica la ciudad de Villa Nueva con Villa María, también fue beneficiada con desagües. Se licitó la obra de las 124 viviendas que luego del conflicto bélico de 1982 se denominó "Malvinas Argentinas", también se licitó la obra de la central telefónica que vinculó a la ciudad con el resto del país a través del sistema de tele discado nacional (hasta ese año se dependía de la operadora en Villa María). Se instaló la primera cabina telefónica que se colocó frente a la parroquia, finalmente fue trasladada al club Alem.

A pesar de la problemática entre la comuna y el Instituto Provincial de la vivienda por la demora en la conclusión del barrio "Los Olmos", que había comenzado en 1972, finalmente en 1980 se concluyeron las últimas 35. Aquí surge una diferencia en el manejo de los fondos públicos con respecto a Villa María donde se denunció al comisionado, secretario y miembros del gabinete mientras que en Villa Nueva se realizaron diferentes y necesarias obras públicas. Se realizó el primer recreo estudiantil en el mes de septiembre, con actividades recreativas y de entretenimiento, búsqueda del tesoro, concurso de destrezas físicas y bailes sumado al tradicional picnic del día de la primavera. En diciembre el comisionado municipal, entregó un subsidio al Instituto Diocesano Privado Pío R. Ceballos, para la construcción del salón de actos y bibliotecas. El dispensario comenzó a tener guardias mínimas, se realizó la primera etapa de ampliación del edificio municipal y el nuevo edificio del correo. Se escrituraron y subdividieron 240 lotes del antiguo predio del ferrocarril. Se trabajó para erradicar el asentamiento denominado "Bajo la Floresta", que se encontraba en el actual predio de AOITA. Comenzó el proyecto de guardería municipal de barrio "Los Olmos".

Como proyectos que quedaron trancos para la gestión de Rossa Bertorello y también para la de Carlos Zanotti, podemos nombrar a la estación de ómnibus y el ensanche de la calle Libertad. Hacia 1980 la municipalidad contaba con 66 empleados permanentes y 29 jornalizados permanentes.

Como contracara de la obra pública, la comuna carecía de ambulancia, realidad que denunció en los medios el cura párroco José Anselmo Luque, haciendo referencia a la burocracia del contexto político. En este sentido el cura párroco muchas veces se transformaba en una especie de oposición política en contexto de dictadura.

Hacia 1981, se comenzaba a hablar de normalización democrática, el 25 de noviembre, el diario “Noticias” anticipa la inauguración de la escuela deportiva recreativa y el playón deportivo. La escuela recreativa estaba dirigida a niños de entre 6 y 12 años, un proyecto que se realizó por primera vez en Villa Nueva y funcionaba de martes a sábado. Entre los objetivos del proyecto podemos destacar, **“Posibilitar el trabajo colectivo dentro de normas democráticas”**, es muy significativo encontrar y destacar esto en contexto de dictadura.

Se practicaba voleibol femenino y masculino, basquetbol femenino y masculino, pelota al cesto y hándbol de ambos sexos. Natación en el tanque australiano (hoy teatrino) que fue refuncionalizado, se enseñaban los diferentes estilos. Actividades recreativas, juegos, campamentos, caminatas y fogones. El complejo contaba con vestuarios y duchas de agua caliente en el predio donde hoy se encuentra el comando radioeléctrico frente al predio de la Asociación Bancaria. El playón deportivo es el mismo que existe en la actualidad.

En marzo de 1982 el gobernador de facto visitó Villa Nueva, para entregar subsidios a los centros vecinales y a la cooperativa de agua potable.

El conflicto de Malvinas está muy presente en la vida cotidiana de la ciudad de Villa Nueva, fundamentalmente en el ámbito escolar y social. En ese sentido el documento oficial denominado “fondo patriótico” nos muestra el apoyo de la sociedad a la causa “Malvinas”, la contribución del pueblo de Villa Nueva fue muy importante. La directiva N° 117 del 28 de mayo de 1982 establece los requisitos que debían cumplimentarse, entre las instituciones que colaboraron con la causa podemos nombrar:

Personal Municipal.

Consortio Caminero.

Centros Vecinales.

Empleados y obreros municipales.

Cooperativa de electricidad de productores rurales asociados. CEPRA.

Cooperativa de agua potable y otros servicios.

En junio, se rumoreaba la renuncia del Intendente, quien en los medios aseguraba que siempre **“fue un hombre del Proceso de Reorganización Nacional”**.

En agosto, se hablaba en los medios de la “circunvalación metropolitana de Villa María”.

El 31 de diciembre el Comisionado Néstor Rossa Bertorello, solicita licencia por 30 días, quedando a cargo Enzo Bollo. De esta forma comenzaba la transición democrática en Villa Nueva.

En 1983, a nivel nacional, Bignone se reúne con autoridades partidarias, lo mismo ocurre en la región. En el plano local Alem celebra los 30 años del primer título en 1947, Pablo Granado recibe un premio en Buenos Aires por su trabajo “Todos somos esclavos”.

Carlos Diez, comunismo y represión, durante el terrorismo de estado, 1976-1983.

Siempre lo vimos desde lejos, con miedo, con recelo, con temor a lo desconocido, porque a los niños que nacimos en la década del 70'nos educaron en un contexto donde se dudaba de todos, el miedo se disfrazaba de ignorancia y muchas veces en conductas discriminatorias hacia lo diverso o hacia el que pensaba diferente, incluso entre vecinos. Don Diez vivía en la esquina de 25 de mayo y General Paz en el barrio Residencial América. Su casa estaba flanqueada por un gran ombú que todavía está en pie.

Al frente, la vieja cancha de Alem, “La Leonera”. Hacia el Norte la casa de los González y Los Fenoglio, hacia el ocaso el cañaveral, y la canchita del kiosco San Lorenzo, donde los Cornejo se disputaban los campeonatos de “barrio” con los Godoy. Las cunetas llenas de agua casi siempre, allí se juntaban el agua de las lluvias y los renacuajos.

Los años, la lucha de clases, dejaron marcas y cicatrices. Don Diez buscaba ser sociable, pero muchos lo esquivaban, incluso se burlaban, lo tildaban de “loco”, “comunista”, “extremista”. Muchas veces, lo escuchamos desde la boca de nuestros mayores... ¿qué era ser comunista?,

El partido Comunista se fundó en la Argentina en enero de 1918, un año después de la revolución bolchevique y en plena primera guerra mundial, en la provincia de Córdoba echó sus raíces dentro del movimiento obrero en 1920. Se ve marcado por el conflicto de ideas, el enfrentamiento entre dirigentes y las repercusiones desde Moscú.

El año 1927 fue un año de inflexión en el partido comunista de Córdoba. Se conformó un comité para la conmemoración del 1 de mayo, también para lograr la unidad de la clase obrera y realizar la revolución del proletariado.

La evolución de la vida democrática nos permitió, aprender, leer, informarnos y saber cuál fue el pecado de don Carlos Diez. Haber luchado por un mundo más justo, más equitativo, menos desigual y con una ideología clara y precisa, por esta razón fue perseguido, torturado y desaparecido durante el año 1978. Lo fueron a buscar a 1:00 de la mañana, enviado a la cárcel de Villa María y luego a “La Perla” donde estuvo detenido clandestinamente un mes junto a otros dirigentes del partido, como Pedro Pujol y los hermanos Mignola, estuvo atado con alambres, prácticamente sin comer y sometido a la picana eléctrica. Su Hija, Fanny Diez nos brinda un testimonio, único. El sentimiento de tristeza y dolor perdura cuarenta años después.

*“...el nombre de mi papá era Carlos Diez, tenía un solo nombre. El nació el 10 de noviembre de 1915 y falleció en el 2007, el 8 de junio a los 91 años. Nació en El Salto cerca de Almafuerte. Se criaron en las quintas, porque mi abuelo cultivaba su propia verdura que después salían a vender y él hizo toda la vida eso, con sus hermanos. Porque eran 10 hermanos ocho varones y dos mujeres...”*

*“...La idea política la adquirió de mis abuelos, el papá de él, Don Serapio Diez, empezó ir a la casa de ellos un señor de apellido Villarroel y ahí empieza a tener su idea política que era comunista y bueno y ahí empezó toda la familia...este señor Villarruel, era comunista estudiaba abogacía y en esa época eran muy perseguidos, entonces mi abuelo le brindaba la casa y ahí comían, se quedaban y se resguardaban y estudiaban...ahí empezaron todos...”*

*“...A mi papá no lo mandaron de chico a la escuela, él lo hizo de grande, fue al colegio para adultos, al Nacional, cuando ya estaba casado y nos tenía a nosotros, lo hizo junto con mi mamá, hicieron el nocturno...la verdad que era una persona que si bien no tuvo estudio porque antes no los mandaban al colegio, pero el leía mucho, leía sobre todo historia sabía un montón de todo, lo que le preguntaras...es triste recordar esto la verdad que a la vez me emociona y me da mucha tristeza porque yo era la que vivía con él en el momento que lo vinieron a buscar. Cuando los militares empiezan a hacer los allanamientos en los hogares a él le avisan y él se va al campo de mi hermano, a Sanabria, mi hermano estaba en un tambo...”*

***“...Recuerdo Como si fuese hoy te juro esa tarde agarramos nos fuimos con el “Checho” (su esposo) a Sanabria a buscarlo y cuando llegamos allá al campo le dijimos: ... Mira papá Lamentablemente te vas a tener que ir a casa y presentarte Porque te van a venir a buscar, porque si no le van a hacer arresto domiciliario a la mami y ella está muy mal y no queríamos que ella se enterara, por qué estaba pasando por un estado de salud muy delicado, la operaron y se complicó...me acuerdo que se puso tan nervioso le empezó a salir sangre de la nariz... ese día la fue a ver a mi mamá al sanatorio de la U.O.M, volvimos a la noche y a la madrugada Lo vinieron a buscar y se lo llevaron, yo lloraba tanto, lo abrazaba, te juro que fue algo duro porque vos no sabías si lo iba a volver a ver y bueno, así ocurrió se lo llevaron...”***

*“...Lo último que supimos, estuvo un día en Villa María y se los llevaron a Córdoba a ese lugar la perla ese lugar donde los torturaban y estuvo alrededor de un mes y medio secuestrado que nosotros no supimos absolutamente más nada. Junto con él lo habían detenido al señor Pujol de acá de Villa Nueva a Antonio Mignola con el hermano, Omar Mignola, tenían la panadería donde ahora está Mansilla, eran afiliados al partido comunista...otro que yo conocí que fue Armando Torres que eran camaradas que venían a mi casa, iban y venían, se reunían en distintos lugares, mi mamá también era militante por eso lo fuimos a buscar a mi papá porque a mi mamá la iban a detener...”*

*“...Lo apartaron cuando se desvaneció porque estaba sin comer, a los otros los llevaron a La Plata, estuvieron bastante tiempo allá...A mi mamá le tuvimos que contar porque empezó a preguntar por mi papá, le tuvimos que contar y la verdad que en vez de hacerle mal...esa noticia la revivió empezó a ponerse cada vez mejor, le dieron el alta se vino a mi casa y pobre vieja empezó a golpear puerta por puerta, a taconear a ver quién le podía dar alguna información junto con los familiares de los otros y nunca supimos nada en ese mes...”*

*“...Hubo que llevarlo al médico para reponerlo porque la verdad que quedó muy mal psicológicamente, la verdad que la pasamos mal, hasta que él más o menos se fue mejorando... nos contaba que estaban durmiendo a la noche...ellos imaginaban que era la noche porque siempre todo el tiempo estaba atado con alambre y siempre con los ojos vendados... las mujeres gritaban porque hacían los partos ahí... porque le llevaban los chicos... por ahí sentían los gritos de los otros que los torturaban y después se sentían tiros como que los mataban se sentían cuerpos que llevaban a la rastra...”*

*“...Un día estábamos en casa tomando mate a las 5 de la tarde nunca me voy a olvidar por eso te digo que más o menos debe haber sido entre marzo abril porque era una tarde así de mucho sol estaba fresco todavía pero de sol, lo bajó una chata frente a la calle San Lorenzo frente de los Pereyra, del mozo Pereyra, ahí lo bajo la chata y el cruzó en el campito y nosotros vimos por la ventana uno que venía y se cae acostado en el campito y bueno fuimos a socorrer sin saber quién era y era mi papá, prácticamente era la piel y los huesos solamente, pálido y la marca de la picana eléctrica en todo el cuerpo los tobillos y las muñecas todas marcadas con la atadura del alambre, venía muy mareado porque había estado siempre con los ojos vendados...”*

Carlos Diez fue liberado en el otoño de 1978, lo bajó una camioneta sobre calle San Lorenzo, su familia pudo acudir en su ayuda y curar sus heridas, pero no borrar las cicatrices de la picana, volvió a alimentarse, recuperar su peso normal pero no olvidar el hambre y el terror de “La Perla”. El retorno de la democracia en 1983 permitió recuperar las libertades partidarias, pero no borró el estigma del que pensaba distinto, del “Zurdo”, el “bolche”, mientras tanto en medio de tanta ignorancia y miedo, Don Diez continuó ayudando a los más pobres, luchando y pregonando la igualdad de las clases sociales.

### Clubes Fantasmas. Asociación Bancaria.

Podríamos asegurar que la historia del predio de la Asociación Bancaria, atravesó nuestras infancias y adolescencias, deberíamos excluirnos de este relato y presentar formalmente con rigurosidad metodológica respetando objetivamente el proceso y el contexto histórico de un espacio que marcó un antes y un después en la historia del barrio Residencial América.

Los contextos históricos atraviesan las realidades provinciales y especialmente las locales. La primavera democrática que se inició con el retorno del exilio de Juan Domingo Perón en 1973 y continuó con la elección de Héctor José Cámpora como presidente de la nación permitió el resurgimiento de las actividades gremiales, de acción social y de disfrute que fueron censuradas por la “Revolución Argentina”, de los Generales Onganía, Levingston y Lanusse. En el plano local Reynaldo Navarro llegó a la intendencia

El proceso de donación de terrenos para la construcción del predio y toda su infraestructura comenzó el 31 de diciembre de 1973, el municipio donó 5262 mts<sup>2</sup>. El 25 de febrero de 1978 se inauguró el predio. Por decreto 459/77 se donó precariamente los lotes donde hoy se encuentra la cancha de baby fútbol y por resolución de la intervención militar con fecha del 31 de julio de 1981 se aprobó la continuación de la obra, que se amplió en 1985 y finalmente se escrituró con fuerza de ordenanza en 1988.

El expediente correspondiente al año 1985, rescatado del sótano la Casa de la Cultura en el mes de enero de este año, nos permitió recuperar datos oficiales de la historia de este predio en el contexto de la recuperación democrática en Villa Nueva durante la gestión de Carlos Waldo Zanotti.

En la década comprendida entre los años 1985 y 1995, el predio social y deportivo de la Asociación Bancaria fue el punto de encuentro para el esparcimiento de los afiliados gremiales y vecinos de las ciudades de Villa Nueva y Villa María. En ese momento de esplendor, el complejo incluía salón de fiestas, pileta, asadores, mesas, zona de camping, canchas de basquetbol, vóley, fútbol infantil, juegos para niños y un jardín con plantas y flores que estaba flanqueado por un perímetro de alambrado y arbolado. Se encontraba ubicado entre las calles Rivadavia y Santa Cruz, frente al parque municipal Hipólito Yrigoyen de Villa Nueva.

Las fiestas de “15”, casamientos, comuniones, festejos en el día del niño, son recuerdos fantasmales de un presente que nos muestra el abandono y el olvido, el

camino de cemento invadido por las malezas, los restos de la cancha de Basquetbol, el “sube y baja” y las hamacas que ya no existen, divisamos un asador a lo lejos, la pileta y el agua putrefacta de la última lluvia, las ruinas del quincho, el cantero central de ladrillos que flanquea a un pino de cuatro décadas que resiste estoicamente el paso del tiempo, los rosadales del jardín apenas son un recuerdo de aquellos nostálgicos que traen a la memoria sus vivencias personales.

María Laura González, hija de Oscar González, quién fue encargado del mantenimiento del predio recuerda:

*“...una tristeza pasar por ahí y ver el predio como está... yo hice mi cumpleaños de quince ahí...mi papá realizaba el mantenimiento del jardín, recuerdo los días del bancario, la pileta y si hay algo que tengo presente es el verde del jardín y las rosas que mi papá tanto amaba...pasar veranos enteros porque mi papá estaba todo el día y nosotros con él...hoy me da mucha tristeza verlo así”*

El 3 de abril de 1985, Luis Juárez, secretario local del gremio, solicitó por carta dirigida al Intendente, la donación de terrenos para la construcción de viviendas, además aprovechó la oportunidad para recordar la promesa verbal del mandatario para donar y escriturar definitivamente la propiedad de los terrenos.

El 6 de mayo los representantes gremiales locales solicitaron la donación definitiva del predio donde se encuentra la cancha de fútbol. En la misma carta se enumeran las obras realizadas: forestación, nivelación, torres de iluminación, construcción de baños. Este documento fue firmado por Luis Juárez y Oscar Gattario. Por ordenanza 0079/88, se donan los lotes 3 y 4 de la manzana 5 y se entregaron las escrituras.

Gattario recuerda:

*“...yo ingresé a la bancaria en 1985, después de que vino la democracia de nuevo...había entrado en el 76 pero con el cambio de gobierno no se pudo hacer nada gremialmente, pero ya estaba esa estructura montada...”*

*“...esto arranca antes del golpe militar. La bancaria a nivel nacional estaba dirigida por Juan Francisco Ezquerria y había un dirigente acá, Cesar Neira que estaba de secretario administrativo a nivel nacional y Julio Cesar Franco quienes propiciaron para que se enviara el dinero para construir el predio...”*

*“...primero se hizo un quincho chiquito, después otro más grande, después se construyó la pileta. Julio Cesar Franco fue un artífice por que estaba en acción social y le gustaba mucho el Baby Fútbol, fue el fundador con Marcelo Alamo del baby...”*

*“... después fue decayendo, el quincho se incendió y ahí comenzó el proceso que todos conocemos...”*

Julio Maldonado fue por muchos años, encargado del buffet, con mas de treinta años de trayectoria en el rubro gastronómico, comenta su experiencia en el predio de la Asociación Bancaria.

*“...yo fui en el año 1987 a la bancaria, en esa época estaba Franco, Gattario, ellos manejaban la bancaria...el “guri” González y el “Numa” estaban en el*

*mantenimiento...ahí arranqué yo...era un lujo la bancaria en esa época, en el fútbol estaba el Marcelo Alamo y Julio Franco llevaba los chicos en un Fiat 600, Entre los padres estaba el “Bocha” López, Castañera, Damiani, gente que vivía trabajando para el club...”*

*“...el quincho era precioso, Después entró Juárez y al predio no le faltó nada, fueron años de mucho trabajo, en ese momento no había salones de fiestas...he pasado inviernos sin gas, fue mucho esfuerzo, fueron años muy lindos yo recién empezaba, la familia colaboró y hoy somos lo que somos gracias a ese esfuerzo...”*

El equipo de Baby Fútbol se destacó en los campeonatos locales, de allí surgieron grandes jugadores del fútbol doméstico, entre ellos Marcelo Santoni.

*“...recuerdos de niño, el mejor de los recuerdos, cuando era un niño y empezaba a patear una pelota...me llevó Julio Franco quién fue un padre para mí, un gran hombre que conocí en mi vida...”*

*“...tuve la suerte de jugar en grandes equipos con grandes compañeros con uno de los técnicos mas grandes que tuve en mi carrera, Marcelo Alamo...tengo los mejores recuerdos del baby fútbol, en esa época esperaba ansioso el domingo poder ir a jugar y disfrutar con mis compañeros, los mejores recuerdos de mi niñez ante grandes personas como Marcelo Alamo y Julio Franco...y pasar ahora y ver todo desolado causa angustia...”*

La actividad de fútbol infantil, se desarrolló hasta 1998. Al año siguiente nació el Baby Futbol Deportivo América, quién ocupó la cancha. Finalmente fue el club Defensores Malvinas Argentinas quién recibió en comodato el predio deportivo, mientras que el resto del espacio quedó abandonado.

Muchos contemporáneos a la desaparición progresiva, reflexionaron sobre la desaparición de este club como lugar para la contención y el esparcimiento en los barrios. El mismo destino tuvo el club de empleados de teléfonos, que también contaba con quincho para fiestas y pileta. La proliferación de salones de fiestas, los barrios residenciales o privados y el aumento de las opciones sociales, culturales y deportivas fueron quitando el protagonismo de los clubes de barrio, que fueron desapareciendo o en el mejor de los casos pudieron adaptarse a los tiempos globales.

## Memorias de un Soldado

Carlos Daniel Ferreyra y el desembarco en Malvinas.

*“...La Operación Rosario fue la primera operación de guerra argentina del siglo XX contra un enemigo extranjero y resultó exitosa. Habíamos cumplido exactamente lo que estaba previsto y planificado y adecuadamente ensayado. Cuando regresamos a nuestro cuartel en Baterías todos nos sentíamos realizados, orgullosos y satisfechos por haber alcanzado y cumplido con todo éxito los objetivos fijados. Yo, particularmente, estaba doblemente satisfecho y orgulloso. Los esforzados conscriptos. La infantería, la de los pies cansados y las botas sucias, es el principal arma en el combate...”*

Alfredo R. Weinstabl, comandante del BIM 2.

Carlos Daniel Ferreyra, nació el 1 de mayo de 1962 en Villa Nueva, en la calle Independencia del barrio Florida, fue alumno de la escuela Bartolomé Mitre. En 1981 fue alistado en el servicio militar obligatorio como soldado conscripto del Batallón de Infantería de Marina N° 2 compañías foxtrot, provincia de Buenos Aires.

El 2 de abril de 1982, se produjo el desembarco del buque “Cabo San Antonio” en las islas Malvinas, la recuperación del territorio usurpado desde 1833 y la posterior guerra contra la tercera potencia bélica mundial y sus aliados de la OTAN y logística chilena. Ferreyra, participó de ese acontecimiento histórico, del que habló muy poco a su regreso.

El 24 de marzo de 1976, la junta militar encabezada por Videla, Massera y Agosti derrocó al gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón. La crisis económica internacional, las divisiones dentro del partido peronista y el resurgimiento de focos revolucionarios, permitieron a la oposición política, a los grupos de poder y a las fuerzas armadas preparar el golpe de estado. En Villa Nueva el Intendente elegido democráticamente, Reynaldo Navarro, continuó en su cargo hasta el mes de noviembre por presiones desde la fábrica militar. Navarro “renunció” en noviembre y asumió en su lugar un hombre del proceso, Néstor Rossa Bertorello.

*El “Proceso de Reorganización Nacional”, inauguraba la etapa del terrorismo de estado y además de tener como objetivos terminar con la vida democrática, eliminando cualquier tipo de oposición e ingresar al neoliberalismo económico, destruyendo la industria nacional, intentaron perpetuarse en el poder llevando a nuestro país a una guerra desigual y anacrónica, que despertó un patriotismo aletargado en el pueblo. En ese contexto se produce la Guerra de Malvinas.*

El conflicto de Malvinas está muy presente en la vida cotidiana de la ciudad de Villa Nueva, fundamentalmente en el ámbito escolar y social. Las 124 viviendas que construyó el gobierno provincial de facto, luego del conflicto bélico de 1982, se denominó barrio "Malvinas Argentinas". El documento oficial denominado "fondo patriótico" nos muestra el apoyo de la sociedad a la causa "Malvinas", la contribución del pueblo de Villa Nueva fue muy importante. Entre las instituciones que colaboraron con la causa podemos nombrar: Personal Municipal, Consorcio Caminero, Centros Vecinales, Empleados y obreros municipales, Cooperativa de electricidad de productores rurales asociados. CEPRA, Cooperativa de agua potable y otros servicios.

En la actualidad el acto en homenaje a los veteranos y caídos en la guerra, reúne a todas las fuerzas vivas e instituciones de la ciudad, transformándose en un evento que marca el sentido de pertenencia de los villanovenses.

Cartas de un soldado y su madre.

Las cartas son documentos que nos permiten recuperar datos fidedignos de un contexto político, social o económico, pero sin lugar a dudas nos conducen a conocer pormenores de la vida cotidiana y familiar. En tiempos de inmediatez tecnológica, individualismo y sentimientos descartables, la lectura de las cartas de una madre y su hijo nos enseñan a recuperar valores y sentimientos humanos que las nuevas generaciones vamos perdiendo. La correspondencia nos permite observar también, aspectos cotidianos como la escolaridad de su hermana Adriana, el crecimiento de su hermano más pequeño Damián, el casamiento de una amiga, la angustia de tíos y vecinos.

Durante la "Colimba" (servicio militar obligatorio), los francos son esporádicos. Ferreyra solicitó una licencia poco antes de la guerra, pero el conflicto armado imposibilitó el regreso a Villa Nueva para ayudar a su padre, quién se recuperaba de una lesión en la columna vertebral.

***"...el sábado pasado salimos de franco, a Punta Alta, no nos alcanzó para comer, más que fiambre, nos fuimos a dormir a un vagón del ferrocarril y luego por el frío a la terminal...las dos fiestas adentro, va a ser muy duro ya que nunca pase las fiestas lejos de ustedes...si les sobra unos pesos que me los manden para no pasar las fiestas seco (sic)..."***

Después del desembarco, el 2 de abril, Carlos Daniel Ferreyra le escribe a su madre Teresa Bufarini:

***"...ahora paso a contarles algo que nunca pensé vivir...estuve en las islas Malvinas por el conflicto con los ingleses, desde aquí hasta allá fuimos en buque y demoramos cinco días para llegar...desde el buque desembarcamos en tanques de guerra... apenas llegamos a la playa nos empezaron a tirotear...entonces bajamos enseguida de los tanques y nos pusimos cuerpo a tierra y empezamos a tirar nosotros también...el tiroteo duró más o menos una hora o dos después ellos, los ingleses y el gobernador subieron la bandera argentina, entonces se rindieron pero eso paso porque ellos eran pocos, ruego a Dios que no pase nada, nosotros éramos novecientos más o menos, estuvimos allí un día y a la tarde llegó el ejército y tomó todo el lugar, ya todo estaba en calma y al otro día nosotros nos volvimos en avión al batallón y***

*aquí estoy dando gracias a Dios y a todos los santos de estar sano y salvo...hay mucho que contar pero por carta no se puede..."*

Su madre Teresa le escribe:

*"...me alegro mucho que estés en la base porque nosotros no sabíamos adonde estabas y estábamos muy preocupados con este lío..."*

*"...hijo te diré que en Malvinas está el chico de Ferreyra de acá a la vuelta de casa, Esparza, Minué, Marchetti y muchos más de Villa Nueva..."*

*"...anoche fuimos a la misa que hicieron para pedir por la paz de los soldados y lloramos tanto por el tiroteo de ayer y pensábamos si vos estuvieras en Malvinas o no;...te diré que papi se queda hasta las dos de la mañana a escuchar noticias por la radio..."*

*"te escribo para decirte lo mucho que te extrañamos y al mismo tiempo nos enorgullece tu valentía junto a tus compañeros en el hecho de estar defendiendo la patria..."*

Al final de la guerra, Carlos Daniel escribe:

*"... estamos muy contentos que se terminó todo este problema de las Malvinas..."*, ante el pedido de su papá que cuando vuelva llegué con el uniforme, el 14 de julio le responde a su madre: *"...decile a papi que no se preocupe que voy a ir vestido de gala..."* (Uniforme).

Su padre Pedro, nos cuenta que él se enteró de la recuperación de las islas en el colectivo "La Estrella", yendo para Villa María, el chofer le habló de las noticias que se escuchaban por la radio, que el BIM 2 había tomado las islas. Su hijo le contó que pensando que iban de maniobras se enteraron que la misión era otra. Recuperar las Malvinas. Luego del desembarco, el intercambio de fuego y la rendición británica, su misión fue hacer guardia en un hotel, Carlos recordaba la amabilidad de los isleños y el hambre que pasaron. Una vez finalizada la "operación Rosario", el BIM 2 regreso a custodiar el continente en Tierra del Fuego, estableciendo el batallón en Río Grande.

Al regreso, no participaba de actos u homenajes, no hablaba del tema, su padre piensa que debería haber recibido un tratamiento psicológico. En 1995, Carlos Daniel Ferreyra falleció de un infarto, apenas tenía 33 años. Hoy honramos su memoria a través de la investigación histórica, basada en la lectura de la correspondencia entre madre e hijo y en el recuerdo nostálgico de un padre que no olvida.

Nuestro humilde y respetuoso homenaje a los veteranos villanovenses: José Daniel Esparza, Walter Daniel Suárez, Walter Marchetti, Hugo Daniel Ferreyra, Bernardo Rodríguez, Érico Polliotto, Severo Bodart, José Gambino, Horacio Faró, Jorge Minué y Carlos Goycochea y a la memoria de los fallecidos Reyna, Alzugaray, Ballses y Carlos Daniel Ferreyra.

## Villa Nueva y Villa María, ¿Por qué dos ciudades?

El comienzo de la obra del nuevo puente, nos invita a pensar nuevamente, en el destino común de Villa Nueva y Villa María, en la necesidad de facilitar el movimiento entre ambas ciudades, también interpretar la dinámica de una sociedad que trabaja, vive y se educa en ambos márgenes del río. El objetivo de este informe, es analizar principalmente los conceptos de conservadurismo y liberalismo que nos permiten acercarnos al origen ideológico de dos centros urbanos diferentes.

Hablar de Villa Nueva y Villa María es hablar de dos ciudades, dos proyectos, dos idiosincrasias. La posta y el ferrocarril, clericales y laicos, Ventura Soto o Pereyra y Domínguez, Alem y Alumni, los carnavales y el festival de peñas, conservadurismo y liberalismo, tradición y progreso, “El Sol” y “La Verdad”, Granado y Pedernera o “Juan Candela” y “Ángel Figurino” (seudónimos de ambos).

Es muy común, que nos preguntemos o un foráneo lo haga... ¿por qué son dos ciudades? Si parece todo lo mismo. Los medios o vías de comunicación, así, como traen el progreso, desechan lo tradicional. En el caso de Villa Nueva, La posta y el tránsito de carretas, diligencias y troperos, dejó de ser rentable, nuestro pueblo quedó a contramano de las nuevas vías comunicacionales.

Para los conservadores, la tradición es entendida como una forma de comportamiento, un modo de entender la libertad, una manera de organización social y política. La tradición tiene que ser respetada, mantenida y fomentada. La tradición es el centro del Conservadurismo. Esa tradición tiene una serie de valores, son los límites y las reglas en la que ha de desarrollarse la vida social e individual, por lo que la libertad estará circunscripta siempre a los valores tradicionales. El conservadurismo intenta mostrar que la tradición propia es superior a las demás y transmitiendo esta valoración a toda la sociedad bajo el nombre de “patriotismo”, que también puede recibir la denominación de “localismo” en un sentido amplio.

Los conservadores consideran que los grupos sociales son la estructura básica de la sociedad. La familia es el cimiento de la realidad e institución inmutable por ser obra de la naturaleza, pero el asunto no acaba en la familia, sino en una afición por exaltar que todos los grupos sociales tengan cierta antigüedad. Ellos son los engranajes de la sociedad.

En cuanto a la valoración del cambio el Conservadurismo siempre ve todo tipo de cambio con todas las cautelas. Los conservadores recelan de todos los cambios y sólo los aceptan cuando son hechos consumados, intentando atenuar al máximo las consecuencias que el cambio puede tener sobre la comunidad o la sociedad. Los conservadores tienen una “edad dorada” dentro de su cosmovisión, un periodo consciente o inconscientemente idealizado, al que siempre pretende acercarse.

Cuando hablamos de tradición, inevitablemente tenemos que acabar hablando de religión. La religión para los conservadores, independientemente de que personalmente sean fieles o no de una confesión, es una fuente de contenidos morales y de cohesión social y control social. La religión, sea en su forma confesional o disfrazada de moral, es la sangre de la tradición y su transmisión a través de la educación es un instrumento

irrenunciable para los conservadores, no sólo pretende una convivencia social pacífica, sino hacernos felices según sus preceptos y, en el caso de no conseguirmos la felicidad, al menos garantizarnos la salvación eterna.

Para los liberales debe ser no la tradición sino la Libertad lo que ha de ser respetada, mantenida y fomentada, ya que es una característica inherente y definitiva del ser humano, coincidiendo algo en este punto con Karl Marx. La economía, entendida como ánimo de lucro, es el motor de la sociedad, de la historia y el principio de acción de los individuos y todo esto puede ser explicado en términos económicos.

Los liberales sostienen por el contrario que la estratificación social se debe a las acciones de los individuos, a sus éxitos económicos y en definitiva se configura sobre el patrimonio y la renta que el individuo tiene. El Liberalismo, para el cual todos los seres humanos son iguales por nacimiento, considera que la movilidad social es una de las características consustanciales al ejercicio de la libertad, mientras que los intentos de inmovilidad de las estratificaciones pretendidamente naturales son un impedimento para el ejercicio de la libertad.

El Liberalismo se centra en el individuo. Es el individuo el que forma los grupos en uso de la libertad y los abandona. Los grupos se crean como consecuencia de sendos actos de la voluntad libre de los individuos. El individuo es el único actor verdaderamente importante en la vida social y la principal referencia a la hora de organizar cualquier estructura social. Incluir forzosamente a un individuo en un grupo constituye una violación de su libertad. Los liberales, por el contrario, son o deberían ser fervorosos creyentes de la religión del progreso. El Liberalismo encuentra sus fundamentos en la Ilustración, en la creencia que un mayor conocimiento nos haría más libres y mejores, que la ciencia acabaría doblegando las determinaciones y el reino de la necesidad que la naturaleza nos ha impuesto durante siglos. Al futuro y no al pasado se debe dirigir la acción humana.

La libertad, para los liberales, domina a los otros valores, de manera que estos solamente tienen importancia si son útiles para proteger, garantizar y ampliar la libertad. El Liberalismo mantiene, o debería mantener, la más absoluta libertad religiosa. Cada individuo tiene que ser libre de elegir la creencia religiosa que quiera, incluso si no quiere elegir ninguna. La separación entre lo religioso y lo político es la mejor garantía para conseguir la libertad religiosa.

### Surgimiento de Villa María y dependencia comunicacional Villanovense

Las tierras ubicadas al norte del Paso de Ferreira y que pertenecían a Doña Bonifacia Moyano fueron expropiadas por el gobierno de Manuel López en 1835, y entregadas a Mariano Lozano, que finalmente vende a su sobrino Manuel Anselmo Ocampo, quién tiene datos certeros por sus conexiones familiares y políticas de que el paso del ferrocarril se hará por la banda norte del río. Con la llegada del ferrocarril se planteó un angustioso problema y era que el viejo sistema de transporte en mensajerías, carretas o en tropas de mulas, desaparecería. Una multitud de criollos que dependían directa o indirectamente de los servicios de mensajerías, servicios auxiliares de las postas o de los talleres de reparación, quedaron sin su fuente de ingresos sin percibir ningún resarcimiento económico.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> SCALABRINI ORTIZ Raúl, (2009) “Historia de los ferrocarriles argentinos”. Reimpresión. Lancellot, Buenos Aires.P 115

El anteproyecto, decía que no era conveniente ir en línea recta hacia Córdoba, sino que se debía seguir por el Camino Real, Cruz Alta, Fraile Muerto, hasta **Villa Nueva**, por existir allí agua buena, en el importante “Paso de Ferreira”, por donde cruzaban el Río Tercero, las mulas y carretas que venían con productos de la zona cuyana; pensando en dejar a la ciudad de Córdoba en ser receptora de la producción del norte del país, y así llevar toda la producción en tren al puerto de la ciudad de Rosario para exportar, tratando a la vez de que fuese una gran ciudad-puerto, más importante que el de Buenos Aires. La extensión de esta línea, Rosario - Córdoba tendría 396 Km. de recorrido.

Por decreto del gobierno de la Confederación, de fecha 2 de abril de 1855, firmado por el presidente Urquiza y sus ministros, se autoriza la construcción del Ferrocarril Rosario a Córdoba. El gobierno se compromete a entregar tierras para el tendido de líneas, para la construcción de las estaciones, libre de todo gravamen, y las que fueren de propiedad de particulares, se las expropiarían. El negocio de las tierras fue fabuloso, ya que el gobierno entregó a la empresa una legua, o sea 5 km. a cada lado de las vías, 3960 Km<sup>2</sup>. Al ser derrotado Urquiza por las fuerzas al mando del General Mitre, en la batalla de Pavón en el año 1861, la conducción del país se centralizó en Buenos Aires, y la idea del ferrocarril gestada y proyectada por el general Urquiza, siguió su proceso durante el gobierno del General Mitre, quien es considerado el Primer Presidente Argentino.

El origen de Villa María, contemporáneo al conflicto en Paraguay, fue el principal factor del estancamiento económico de Villa Nueva y el comienzo de la dependencia comunicacional. Los primeros bautismos y matrimonios se asentaron en la parroquia de Villa María en el año 1875, ocho años después de su fundación, hasta allí los registros de bautismos, matrimonios y defunciones se asentaban en Villa Nueva. Según Bernardino Calvo la presencia totalmente asimétrica de la diagonal Garibaldi, revela indudablemente su preexistencia al trazado en damero, es el dato fidedigno de la presencia del camino Real al sur de la ciudad de Córdoba o en la llanura y la dependencia histórica de Villa Nueva.

El mentor de Villa María, Manuel Ocampo pertenecía a una familia terrateniente de la provincia de Buenos Aires. Fue un empresario agroexportador que buscaba beneficiarse con el paso del ferrocarril por su estancia o con la venta de tierras ante el vertiginoso aumento de este recurso en un contexto internacional que recibía a nuestro país como productor de materias primas.

El servicio del ferrocarril se libra el 1° de mayo de 1866, hasta Cañada de Gómez (punto donde las armas porteñas aplastaron a los restos de las tropas de la Confederación, 300 muertos). El 1 de setiembre de 1867 se habilitó el tramo ferroviario Bell Ville – Villa Nueva. Los rieles traían el progreso pero también las pestes. A fines de ese año comenzaba la trágica epidemia de cólera. La obra se detiene por falta de fondos. En 1869 se habilita el tramo hasta Oncativo (batalla decisiva con triunfo Unitario, donde los federales pierden el interior argentino en 1830). Los rieles llegan a

---

Córdoba en marzo de 1870, el primer día de ese mismo mes había concluido la guerra del Paraguay, con el triunfo del liberalismo porteño y la destrucción de un proyecto de país. Sarmiento inaugura la vía. ¿Casualidad?

*No se saben los motivos por los cuales, en lugar de pasar la línea ferroviaria por la margen derecha del Río Tercero, hasta el Paso de Ferreira en Villa Nueva, para llegar a Córdoba, se hizo por Carcarañá el cruce del río, así el ferrocarril extendió sus líneas por la margen Norte del Tercero, dando lugar a la instalación de la estación en los campos de Don Manuel Anselmo Ocampo, siendo este el primer paso para la fundación de la ciudad de Villa María. A Mitre y Ocampo, los unían lazos familiares, los suficientes para establecer suculentos negocios con el ferrocarril y las tierras.*

Cuando se trasladó la administración de correos a Villa María, imposibilitando la llegada del telégrafo a Villa Nueva por diez años, cuando Pereyra y Domínguez movilizó juzgados y secretaría municipal del Tercero Abajo y además suprimió el pago del pasaje valijero, sumado a cuestiones naturales hartamente conocidas, todo esto terminó por dar el golpe de gracia a la autonomía villanovense comenzando la dependencia comunicacional.

La historia nos dice que la experiencia de la municipalidad del Tercero Abajo (única administración en conjunto) no fue feliz. Siempre se habló de anexión desde la margen norte del río, concepto inaceptable para los villanovenses. El hermanamiento que tanto se criticó del lado sur, tuvo más prensa que acciones concretas, para eso está la historia, para aprender de ella. Estratégicamente, es imposible pensar dos ciudades separadas sin un trabajo mancomunado, el conglomerado urbano está estrechamente relacionado con el flujo económico de la región centro. ¿Qué pensarán las futuras generaciones?

## Currículum.

Luciano Oscar Pereyra.

Fecha de nacimiento 25/12/1979.

Profesor de Historia y Geografía

Vicepresidente de la Junta Municipal de Historia de Villa Nueva año 2009.

Vocal en la comisión del Instituto Municipal de Historia de Villa María, año 2018.

Encargado del Archivo Histórico de la ciudad de Villa Nueva, año 2017,2018.

Profesor de nivel medio en el Instituto Secundario Bernardino Rivadavia, desde el año 2005 hasta la actualidad.

## Publicaciones.

Investigación para denominar “José Victorio López” a la sala de sesiones del Concejo Deliberante de la ciudad de Villa Nueva. Año 2006.

Libro “Orígenes y función social del club Leandro N. Alem”. Año 2010.

Libro “Villa Nueva y la provincia en la época rosista”. Año 2012.

Columnista en el suplemento cultural del periódico local “El diario de Villa María”. Desde 2015.